



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD JAPONESA
COMO REFLEJO DE LAS FESTIVIDADES Y
ESPIRITUALIDADES DE LA RELIGIÓN BUDISTA-
SINTOÍSTA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**PRESENTA:
STEPHANIE GUADALUPE VALENCIA LÓPEZ**

**DIRECTOR DE TESIS
GENARO BERISTAIN AGUILAR**



MÉXICO, CD. MX.

2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Para el tema de esta tesis Stephanie del pasado pensó y pensó, analizó opciones y descartó muchas otras “¿vas a titularte en doctorado?” fue una de las respuestas a una de las primeras sugerencias. El futuro de este proyecto desde el principio lo veía incierto, casi imposible y me negaba a escribir una simple palabra. No fue hasta tiempo después que me encontraba releendo un manga (cómic japonés) llamado “as the gods will”¹ que me hizo replantear características de la vida misma y entendí cómo la visión profesional, que había formado durante la universidad, fue un método para darle una visión diferente a la historia del manga.

En esta historia el protagonista debe atravesar diversos juegos donde su principal objetivo es sobrevivir, si pierde: muere. Simultáneamente, muchos otros jóvenes están pasando por la misma situación y nadie sabe quién o cómo crearon los eventos. Tiempo después, el protagonista llega a un juego en el que están los últimos 13 participantes y conocen al autor de todo, un hombre con aspecto deplorable y de edad avanzada el cual se hace llamar “dios”, sin embargo, señala que antes de ser tal era un humano ordinario como ellos y, al no ser su deseo ser dios, preparó los juegos para que alguien ocupara su lugar. Es aquí donde el protagonista se cuestiona que significa realmente ser dios, quién puede ser dios y por qué puede ser dios “de todos modos ¿qué es dios? [...] ¿es una entidad omnipotente? [...] ¿solo un ser inalcanzable? ¿o lo somos nosotros mismos?”². Y fue esa frase la que me ayudó a concretar un tema de tesis.

Si dios puede ser cualquiera de nosotros ¿cómo tendría que ser una persona para ser considerada tal? Y fue entonces que recordé el budismo, el planteamiento de llegar al nirvana mediante la meditación y que aquellos que logran lo anterior son considerados buda, fue para mí el punto clave para empezar.

Siguiendo lo anterior, la cultura japonesa siempre tuvo un significado peculiar en mi vida, comenzó con simple curiosidad y creció como meta en mi existencia. ¿Qué

¹ Muneyuki Kaneshiro, *Kamisama no iu tori?*, Bessatsu Shonen Magazine di Kodansha, Japón, 2011.

² *Ibidem*, cap. 175, p. 9.

hace a un japonés ser un japonés? ¿la sociedad japonesa es así simplemente por el lugar donde viven? Todas esas cuestiones aunadas a lo que significa “dios” fueron suficientes para crear lo que ahora tienen en sus manos.

Así que debo empezar los agradecimientos hacia mí. Gracias Stephanie, gracias por no rendirte, por perseverar, por superar y por terminar una etapa que te trajo sufrimiento, estrés, lágrimas, pero sobre todo satisfacción. Lo que logré recabar en este número de páginas es la acumulación de horas de lectura y días de escritura, meses de trabajo y años de superación emocional. Un sentimiento de alivio llegó a mí el día que mi asesor me comunicó que no había que hacer más correcciones, que lo había logrado. No pude evitar llorar antes de dormir ese día. Incluso para estos agradecimientos, hice y deshice docenas de borradores, unos más aburridos que otros y finalmente algo aceptable que presentar.

Gracias a mis padres, Silvia y Benjamín, no solo por su apoyo durante toda mi vida también por su presión y palabras de motivación ya que fueron un motor primordial que necesité para culminar la presente. Todos mis logros siempre se los voy a dedicar. Gracias por creer en mí, espero algún día poder ser su total orgullo a pesar de mis decisiones. Y aunque no lo demuestre seguido, los amo.

A mis hermanas, Lorena y Aurora, por estar siempre presentes apoyándome, espero su hermana sea motivación suficiente para ustedes, quiero verlas triunfar y llegar a la cima, siempre van a tenerme a su lado y cuando crean derrumbarse estaré yo para levantarlas. Aunque no lo diga muy a menudo, las amo.

A Genaro Beristáin que no solo fue mi asesor de tesis o maestro en la facultad, también fue un gran apoyo fuera de las aulas, le considero una persona de suma confianza y además una gran persona, con la cual comparto ciertos gustos de entretenimiento. Perdón por haberlo hecho esperar y gracias por la infinita paciencia que me brindó y el tiempo que invirtió en esta tesis, espero no haberle decepcionado con ella.

A la persona más talentosa que conozco y un gran amigo, Giovanni Espinoza, gracias por el arte que haz plasmado para esta tesis, estoy segura de que serán el

toque favorito de todos. Aún recuerdo nuestros años de media superior donde dibujabas futuros vestidos para mí y ahora tengo las ilustraciones más bonitas y llenas de vida hechas por tus talentosas manos. Te amo mucho, gracias por seguir con nuestra amistad.

A Nashla García, por brindarme la oportunidad de utilizar sus fotografías tan lindas que tomó en su viaje a Japón y por la información que me compartió del mismo, fueron gracias a esas experiencias que pude entender mejor varias cosas. Espero poder seguir practicando japonés contigo.

A mi alma gemela, Violeta López, gracias por hacer de la universidad mis mejores años, por aceptarme totalmente y seguir conmigo. Gracias por todo el apoyo que me has dado no solo para terminar esta tesis, si no para continuar ante las adversidades y quererme más. Infinitamente gracias. Te amo hoy y siempre.

A mis amigas Andrea y Mariana por su incondicional amistad y apoyo en cada momento, gracias por brindarme todo eso y hacerme sentir parte de una gran felicidad que es estar con ustedes, las amo mucho, sigamos juntas más tiempo. Las amistades que hice durante mi formación académica fueron un cumulo de experiencias que intenté reflejar en cada escrito que presenté, incluida la presente. A todas las personas que me motivaban a continuar escribiendo, quiero agradecerles ya que sin sus palabras hubiese pasado aún más tiempo para finalizar.

No puedo concluir sin agradecer a ti que estás leyendo esto, gracias por tomarte un tiempo para adentrarte en el Japón que he retratado con palabras, espero sea de tu agrado cada detalle que intenté plasmar de todo lo que investigué, estaré agradecida de escuchar nuevas opiniones al respecto.

Índice

Índice de figuras	7
Glosario	10
Introducción	15
1. Creencias religiosas en el Japón contemporáneo	21
1.1 Sintoísmo: principales postulados	22
1.1.1 Mitología de una nación	23
1.1.2 Los kami, dioses japoneses	24
1.1.3 ¿Escrituras en el sintoísmo?	25
1.1.4 Los templos sintoístas como hogar de los kami	25
1.1.5 Atuendos de los sacerdotes sintoístas	37
1.1.6 Rituales y como llevarlos a cabo	38
1.2 Budismo y sus principales postulados	39
1.3 Festividades: cultos y matsuri	45
1.3.1 Matsuri en Japón	48
2. Espiritualidad japonesa	60
2.1 La naturaleza y el individuo	61
2.1.1 La mediación como base del individuo	64
2.1.2 El Dhamma y la felicidad	67
2.1.3 Los cumpleaños para un japonés	69
2.1.4 El bautismo japonés	71
2.1.5 La purificación	72
2.2 La familia como núcleo	74
2.2.1 El matrimonio en Japón	76
2.3 La muerte y reencarnación del sujeto	78

2.3.1 La rueda de la vida	86
3. La construcción de identidad de la sociedad japonesa	91
3.1 Identidad y honor: el japonés contemporáneo	93
3.2 La religión como problemática social identitaria	103
3.2.1 Creencias como base de comportamiento	108
3.3 Otras variables en la construcción de identidad	116
3.3.1 Industrias culturales en Japón	116
3.3.2 Soft power, de Japón para todos	120
Conclusiones generales	127
Fuentes de consulta, bibliografía	133
Fuentes de consulta, cibergrafía	135
Anexo 1. Matsuri en Japón	142
Anexo 2. Poema “Ame ni mo makezu”	143

Índice de figuras

Figura 1. Instituciones religiosas en Japón.	22
Figura 2. Características de un templo sintoísta.	26
Figura 3. Torii del Gran Santuario de Ise.	27
Figura 4. Camino de acceso al santuario de Usa, en la prefectura de Oita.	27
Figura 5. La shimenawa del Gran Santuario de Izumo, en la prefectura de Shimame.	28
Figura 6. Caseta de abluciones del Santuario Omiya Hachiman, en Tokio.	29
Figura 7. Ilustración	30
Figura 8. Ilustración	30
Figura 9. Ilustración.	30
Figura 10. Komainu del Santuario de Nogi, en Tokio.	31
Figura 11. Capilla del Santuario de Omiwa, en la ciudad de Sakurai en la prefectura de Nara.	31
Figura 12. Ilustración.	32
Figura 13. Ilustración	32
Figura 14. Ilustración	33
Figura 15. El tamagaki del Gran Santuario de Izumo, en la prefectura de Shimame.	33
Figura 16. Una rama de sakaki en el Gran Santuario de Ise, en la prefectura de Mie.	34
Figura 17. Pabellón Central del Santuario de Tsuno, en la prefectura de Miyazaki.	34

Figura 18. Ilustración.	35
Figura 19. Árbol Sagrado en el Santuario de Tsurugi, en la ciudad de Echizen de la prefectura de Fukui.	36
Figura 20. Shamusho del Santuario de Nogi en Tokio.	36
Figura 21. Ilustración.	37
Figura 22. Ilustración	38
Figura 23. Nirvana.	43
Figura 24. Matsuri	51
Figura 25. Amuletos sintoístas para la prosperidad.	60
Figura 26. Japoneses frente a estatua de Buda.	63
Figura 27. Japoneses meditando en templo budista.	65
Figura 28. Mapa conceptual sobre los agregados de la vida individual.	68
Figura 29. Celebración de cumpleaños en karaoke.	69
Figura 30. Buda siendo bañado.	70
Figura 31. Representación del ritual de purificación.	72
Figura 32. Familia tradicional japonesa.	74
Figura 33. Pareja en santuario sintoísta.	76
Figura 34. Pareja bebiendo sake.	77
Figura 35. Pareja realizando ofrenda con ramas sakaki.	77
Figura 36. Altar o Saidan japonés.	79
Figura 37. Reencarnación budista.	81

Figura 38. Rueda de la Vida.	90
Figura 39. Edificio SEGA en Akihabara.	92
Figura 40. Reunión entre amigos en Akihabara.	94
Figura 41. Representación de las 7 virtudes.	100
Figura 42. Templo Sensoji en Tokio.	103
Figura 43. El emperador Meiji acompañado de deidades y otros emperadores, simbolizando la divinidad del emperador como esencia de unidad de la nación.	104
Figura 44. Japoneses respetando lugares señalados para fumar.	108
Figura 45. Poema “Sin dejarse vencer por la lluvia”.	110
Figura 46. Edificios en Tokio.	119
Figura 47. Exposición de anime en Akihabara.	121
Figura 48. Robot presentado en calles de Shibuya.	122
Figura 49. Mural en Tokio.	124

Glosario (japonés – español)

Akaki: luminoso

Amacha: té dulce

Asagutsu: calzado

Ashi: mal

Bushi: caballero armado

Butsuzenshiki: ceremonia de boda

Chigi: estructura de vigas de madera

Chinju no mori: camino que suele estar rodeado de árboles a los lados y sirve para atravesar el bosque del dios protector

Chotei: conciliación

Chouwa: armonía

Chugo: deber

Chuugi: lealtad

Daimyo: soberano feudal

Ema: tablilla de madera

Gejin: espacio donde los sacerdotes realizan los servicios sintoístas

Gi: justicia

Giri: conjunto de deberes, obligación y honor

Haiden: capilla sintoísta

Hakama: pantalón

Hamaya: flecha utilizada como amuleto

Haorihakama: kimono ceremonial

Harai: purificación

Hatsumode: visita en año nuevo

Himorogi: el bosque del dios protector

Hishaku: cazo de madera

Honden: pabellón principal

Ikan: vestimentas de los sacerdotes

Ikigami: deidades vivientes

Jin: compasión

Jinja: lugar sagrado

Kagura: danzas sagradas

Kami: dios o dioses

Kamidana: altar sintoísta

Kanbutsue: Festival de las Flores

Kanmuri: tocado

Kansha: gratitud

Karoshi: muerte por fatiga o exceso de trabajo

katsuogi: fila de vigas cilíndricas de madera

Keigo: lenguaje formal de la lengua japonesa

Kenkyo: humildad

Kitanai: sucio

Kiyoki: limpio

Kojiki: primer documento que contiene narraciones mitológicas

Komainu: estatuas de animales (perros – león)

Konki: paciencia

Kuraki: tenebroso

Makoto: sinceridad absoluta

Mamorifuda: pequeño amuleto

Matsuri: festividades o festivales

Meyo: honor

Miko: ayudantes del santuario

Minikui: feo

Misogi: ablución sintoísta

Miyamairi: la primera visita del recién nacido

Naijin: en donde se hayan los objetos del dios o la diosa consagrada en el lugar

Naorai: banquete simbólico

Natsukeoya: el padre que pone el nombre

Nebuta: figuras de papel

Nihon shoki: Crónicas de Japón

Norito: oración

Okaeshi: devolver

Omikuji: papel que predice la fortuna

Onsen: baños tradicionales japoneses

Onusa: vara sagrada

Oshichiya: siete noches

Rei: cortesía

Reisai: festival anual

Rentai: solidaridad

Ronin: vagabundos

Roten: puestos en festivales

Saisen: cajón para donativos

Sakaki: árbol para los ritos sagrados

Sake: alcohol japonés

Sandō: camino principal que conduce al pabellón de un santuario sintoísta

Sansankudo: copas

Seichu: la parte central de un santuario sintoísta

Seppuku: ritual de suicidio

Shamusho: oficinas dentro del recinto sagrado

Shide: tiras de papel colgantes de un santuario sintoísta

Shimenawa: cuerda especial para indicar que ese recinto es sagrado y puro

Shinsen: ofrenda

Shintai: objeto sagrado

Shinzenshiki: ceremonia de boda tradicional sintoísta

Shitomuku: kimono blanco nupcial

Shoujiki: honestidad

Shugi: regalo para los novios en efectivo

Shukyo gaku: estudio académico del fenómeno religioso.

Shukyo shin: espiritualidad, actitud trasciende el interés material del individuo.

Shukyo: un tipo de religión

Sintoísmo: la vía de los dioses o el camino de los dioses

Sonkei: respeto

Ta no kami: dios de los arrozales

Taibou: austeridad

Tamagushiryō: donativo

Tamakushi: ofrenda

Temizuya: pequeña caseta para las abluciones

Tokonoma: altar religioso en el hogar

Torii: puerta de entrada en el recinto sagrado de un santuario sintoísta

Ujigami: deidades tutelares de ciertos clanes específicos

ukeru: recibir

Uruwashiku: bello

Wakai: mutuo compromiso

Wataboshi: tocado de seda blanca

Yaoyorozu no kami: la miríada de dioses

Yoghi: bueno

Yu: valor

Yuino: ceremonia tradicional de compromiso

Introducción

La identidad, en palabras del autor Luis Villoro se puede entender como “identificar a un pueblo señalando ciertas características que permitan reconocerlo frente a los demás”³ al mismo tiempo puede ser algo que se pone en duda, que se carece o que se confunde. Por lo que es una idea que tiene el sujeto sobre sí mismo, cargada de valor y que es resultado de una diversidad de relaciones con el otro.

Es consecuencia de la pérdida de identidad que se cuestionan los estándares y cánones bajo los que se rige una sociedad para inclinarse y adentrarse a una determinada colectividad que representan no solo una similitud ante sus pensamientos, sino también a su forma de ver el mundo y sus creencias.

A pesar de que esta identidad es colectiva existe la búsqueda de la propia identidad, en la cual un sujeto construye una representación de sí mismo basada en su contexto social y su sistema de creencias. Dando a entender que un sujeto social puede hacer suyas distintas identidades colectivas, una de ellas es la religiosa.

El ser creyente de cierta religión ha sido un cuestionamiento que en su tiempo persiguió a las sociedades y obligó a muchas otras a adaptarse, en términos de colonización. En el caso japonés, la historia de la religión significó un largo proceso de influencias e interacciones que, si bien fueron aceptadas en un principio, hasta 2022 la religión japonesa es compleja en un sentido de no existir solo una. Por lo que las identidades individuales sufrieron un cambio conforme el budismo y el sintoísmo se adentraron en la vida social.

En la cultura japonesa pueden encontrarse distintas colectividades religiosas: sintoísmo, confucianismo, budismo, taoísmo y catolicismo en menor medida. Todas éstas inspiran y son fuente de las actitudes y valores que rigen al japonés en cuanto al individuo, la sociedad, la naturaleza, la familia, por mencionar algunos. El autor Salafranca menciona que “el culto a la belleza de la naturaleza es la contribución

³ Luis Villoro, Sobre la identidad de los pueblos, en “Estado plural, pluralidad de culturas”, México, UNAM, 2002, p. 64.

más grande de la cultural de Japón al mundo”⁴, dando a entender que su modelo cultural es en mayor parte naturalista siendo la naturaleza el principal actor.

El budismo entró en Japón aproximadamente en el siglo VI, es en ese entonces cuando su interrelación con el sintoísmo comienza y así fue considerada una de las principales características de la religión japonesa. Las enseñanzas de estas religiones se basan en estándares de comportamiento que determinan una misma dirección para los creyentes, sin embargo, al ser Japón una mezcla de estas religiones, sus identidades no son verticales o jerarquizadas, van más allá de un eje sistemático. Lo anterior se refleja en sus mitos creacionales, sus festividades denominadas *matsuri* y su espiritualidad o la forma en que ven ciertas instituciones y valores.

El autor japonés Anesaki⁵ señala que la actividad mitológica de la mente humana es inseparable de sus credos religiosos, por lo que para comprender la identidad de la sociedad japonesa contemporánea en su conjunto es necesario adentrarse en sus creencias y su forma de ver la vida como una colectividad.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía⁶ en su informe de 2010 señaló que, en Japón, la base religiosa cuenta con el sintoísmo en un 84% de creyentes, mientras que en el budismo alcanza un 69%. Sin embargo, cuando se cuestiona a un japonés nativo sobre su religión dirá no tener alguna, ya que no creen en un solo dios, producto de las ya mencionadas religiones, lo que ha llevado a la construcción de diferentes colectividades con identidades distintas.

Uno de los problemas que generalmente se atañen a la sociedad japonesa, son los ojos que la miran, los prejuicios y cargas de valor que un sujeto adjudica sin tomar en cuenta el contexto en el que se desarrollan y el significado que para ellos tienen. La sociedad japonesa por sí misma, encontrará la forma de decirle al resto

⁴ Federico Lanzaco Salafranca, Religión y espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea, [en línea], Bulgaria, Universidad de Sofía, 2008, p. 264, dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/61911673.pdf>

⁵ M. Anesaki, Japanese Mythology, España, Edicomunicación, 1996, p. 7.

⁶ Cfr., *Japón: Religiones*, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010.

lo que éstos quieren oír sin perder la oportunidad de brindar una buena imagen de Japón.

En el presente trabajo se desarrollará un estudio de tipo deductivo sobre el budismo - sintoísmo de Japón, por lo que es necesario para el contenido del mismo hacer una distinción de términos japoneses, basado en el autor Salafranca⁷:

- *Shukyo*: religión organizada de un grupo social con sus respectivas enseñanzas, mandamientos, jerarquías y estatutos.
- *Shukyo gaku*: estudio académico del fenómeno religioso.
- *Shukyo shin*: espiritualidad, actitud que toma el corazón frente a escenarios de valores que trascienden el interés material del individuo.

Es en este sentido, que el objeto de estudio de la presente tesis corresponde a la explicación de la construcción de la identidad⁸ japonesa como reflejo de las festividades y espiritualidad de la religión budista – sintoísta. La investigación abarca desde los orígenes de Japón como parte de su cosmogonía por diferenciarse del otro hasta cómo influye su identidad a ojos internacionales, en términos temporales, del siglo VI al siglo XXI.

Actualmente Japón ha emergido como una posible potencia económica derivado de sus múltiples avances tecnológicos y sus redes de cooperación con estados hegemónicos. Por lo que es de relevancia para futuras negociaciones y acuerdos entre México y Japón, un mayor conocimiento de las ideologías y la forma de vida de las sociedades como una colectividad.

Por otro lado, la importancia de abarcar el tópico desde una perspectiva de la disciplina de Relaciones Internacionales (RRII) radica en que de ello se justifican las acciones y opiniones de los japoneses en las negociaciones internacionales, en sus relaciones personales y con otras sociedades, en general, de sus ideologías en el ámbito internacional. Siendo así la religión una pieza fundamental para asimilarse

⁷ Cfr., Federico Lanzaco Salafranca, *Op. Cit.*

⁸ Como identidad y para fines de esta investigación se entenderá como la señala el autor Luis Villoro, identificación de un pueblo con ciertas características que comparten y que van evolucionando a través del tiempo.

con el otro y lograr una mayor cooperación internacional que no solo beneficie a una de las partes.

La pregunta de investigación elaborada para esta tesis es la siguiente: ¿La religión budista sintoísta tiene influencia en la construcción de identidad de los japoneses a partir de las festividades y espiritualidades? Considerando la historia de Japón y, por lo tanto, la cultura japonesa frente a las otredades y cómo se ha ido forjando ante adversidades con una moral y ética que sorprende en escenario internacional, la hipótesis manejada en esta tesis refiere a que *la identidad japonesa es producto de sus cosmovisiones, espiritualidades y festividades derivadas de los supuestos plasmados en la religión budista - sintoísta. Así como de las eras históricas y actuales dictadas por los emperadores durante su mandato.* La finalidad principal que se persigue es el de explicar la construcción de la identidad japonesa como reflejo de las festividades y espiritualidades plasmadas dentro de la religión budista - sintoísta.

La investigación se conforma por tres capítulos, en donde se desarrolla un objetivo secundario derivado de la pregunta de investigación principal. Es así que, el primero explicado en el primer capítulo es el de describir las características de la religión budista y sintoísta en Japón enfocado en las festividades, señalando fechas importantes y el porqué de las mismas.

A lo largo del segundo capítulo se analiza la forma en que la sociedad japonesa significa valores y tradiciones dentro de la esfera colectiva, es así como se ven tópicos tales como la naturaleza y el individuo, la familia como núcleo y la muerte y reencarnación, todos ellos de igual importancia que el anterior. Es decir, se adentra a un espacio más personal en la vida del japonés pues se explican muchas de las festividades cotidianas a un nivel religioso budista – sintoísta.

En cuanto al tercer capítulo, se adentra a la identidad y cómo es que se lleva a cabo en una sociedad como la japonesa, convertida en una cultura del honor⁹

⁹ Para fines de la presente se entenderá a la cultura del honor como la autora Eiko Ikegami lo señala, una cultura de armonía con un conjunto de deberes existiendo en una constante preocupación por la reputación y la dignidad frente a lo social.

consecuencia de factores externos e internos en tiempos anteriores. De igual manera, se torna a Japón envuelto en un nuevo orden internacional¹⁰ y como son ciertos factores los pilares que rigen la nueva identidad.

El desarrollo temático de los capítulos se estructuró a partir de un análisis cualitativo de significación de valores y tradiciones reflejados en sus cosmovisiones y festividades, así como de un estudio histórico-deductivo que responde a la religión japonesa, específicamente el budismo y sintoísmo, para comprender la construcción identitaria de la sociedad japonesa moderna. Del mismo modo, la presente utiliza la descripción de conceptos que ayudan a dar un marco científico al trabajo mismo.

Es así que el primer capítulo corresponde a un marco conceptual en el que los elementos a investigar son el budismo y el sintoísmo, sus orígenes y cómo se vieron influenciados en la vida cotidiana del japonés. Iniciando con su significado y principales postulados para terminar con las festividades que de ellos derivan en ciertas épocas del año.

El segundo capítulo presenta subapartados para entender en mayor medida la ética que maneja la sociedad japonesa, relacionados con la naturaleza, el amor al otro y la colectividad en lugar de individualidad. El tercer capítulo ofrece una perspectiva histórica de cómo la religión influenció decisiones y posturas frente a un escenario en donde impera un nuevo orden internacional.

La elección del tópico radica principalmente en gusto personal por la cultura japonesa, el comportamiento humano y la religión asiática desde los años de educación básica. En las últimas décadas se ha presentado a Japón como un país pacífico después de las tragedias de Hiroshima y Nagasaki pero antes de ello ¿eran de la misma manera? ¿fue solo un acontecimiento histórico lo que hizo a los japoneses cambiar de mentalidad?

¹⁰ Como orden internacional y para fines de esta investigación se entenderá como el conjunto de relaciones sistemáticas globales basadas en reglas que deben cumplirse en su totalidad bajo un mismo parámetro, es decir, con un bien común.

Valores como el orgullo y la percepción del otro también fueron factores que hacen del japonés un sujeto moralmente correcto, al menos eso es lo que medios de comunicación, redes sociales y campañas internacionales han querido retratar. Por lo que todo lo anterior englobado con la nueva mentalidad formada al finalizar estudios de licenciatura causaron un interés mayor al tema de identidad japonesa.

La investigación permite vislumbrar a Japón como un país en donde los ciudadanos engloban sus conductas y decisiones con base en una ética forjada como consecuencia de diversos pilares tales como la religión, el entorno social y familiar, las eras de poder, el orden internacional, principalmente. Además de ser una nación donde la identidad personal se desarrolla colectivamente con un fin de bien común para encontrar la felicidad individual.

1. Creencias religiosas en el Japón contemporáneo

La religión en Japón ha sido influenciada desde sus inicios por externalidades y por otras religiones a lo largo de los años¹¹. Sin embargo, esto no ha significado una pérdida de religión originaria del lugar, el sintoísmo y el budismo han sido las corrientes por la que las personas japonesas han optado como una de las principales a nivel nacional.

Con la entrada del budismo en el siglo VI comenzó una interacción entre ambas religiones, sin llegar a un desplazamiento de una por la otra. Puede estimarse a esta característica una de las cruciales en cuanto a religión en el Estado japonés. A pesar de que dentro de Japón la mayoría considera no tener religión alguna, el sintoísmo y el budismo coexisten pacíficamente.

Aunado a ello la afiliación religiosa no se considera un factor fundamental en el día a día de las personas japonesas en cambio incorporan rasgos de diversas religiones en un proceso conocido como sincretismo, muchas de ellas visitan los templos y santuarios (de cualquiera de las religiones mencionadas) como parte de las celebraciones anuales y de rituales específicos en la vida del japonés.

Dichas festividades incluyen la visita en año nuevo (*hatsumode*), la visita a las tumbas familiares durante la *Fiesta de Bon*, la primera visita del recién nacido (*miyamairi*), ceremonias nupciales, funerales, por mencionar algunos¹². Como puede observarse en la figura 1, el sintoísmo y el budismo representan una parte importante de la sociedad en cuanto a seguidores, sin embargo, cabe recalcar que no cumplen con una afiliación meramente específica.

¹¹ Cfr., *Religión. Raíces nativas e influencia extranjera*, [en línea], Japan Fact Sheet, Japanese Ministry of Foreign Affairs, 2015, dirección URL: https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es20_religion.pdf

¹² *Ídem*.

Figura 1. Instituciones religiosas en Japón.

	Sintoísmo	Budismo	Cristianismo	Otras
Santuarios, templos, iglesias, otras organizaciones	88.281	85.045	9.316	35.985
Clero (sacerdotes, pastores, etc.)	79.352	344.005	29.971	202.563
Fieles	89.526.176	88.719.287	1.928.079	8.718.964

Fuente: Agencia de Asuntos Culturales, 2015.

Con relación a lo anterior, en los siguientes apartados se desarrollan los postulados del sintoísmo y del budismo para seguidamente describir los festivales, mejor conocidos como *matsuri*, celebrados a lo largo de un año con ejemplificaciones visuales y descriptivas para un mejor enfoque.

1.1 SINTOÍSMO: PRINCIPALES POSTULADOS

La palabra sintoísmo (también conocido como shinto), se escribe con dos caracteres chinos en donde el primero 神 se pronuncia *shin* cuando está solo y significa *dios, deidad o poder divino* y el segundo carácter 道 se pronuncia *to* significa *camino o sendero*, por lo que al sintoísmo puede traducírsele como *la vía de los dioses* o *el camino de los dioses*. Con lo anterior, el sintoísmo destaca la pureza ritual y la limpieza de los asuntos de una persona con los *kami*, quienes son considerados una expresión distintiva. Con la introducción del sistema de cultivo de arrozales, durante el periodo Yayoi (300 a.C –300 d.C.), comenzaron a introducirse y aplicarse los rituales agrícolas y los festivales que luego se convirtieron en parte del sintoísmo¹³.

Para entender el sintoísmo como culto o creencia tradicional japonesa, es importante resaltar su función de comprensión a la humanidad con relación a su entorno natural, así como filosofía de vida dentro de la cotidianidad de la sociedad

¹³ *Ídem*.

japonesa, al tiempo en que el espíritu y la naturaleza coexisten a favor de uno solo. A consecuencia de la falta de materiales escritos se tienen pocos detalles sobre la religión en épocas anteriores, pero se sabe que no existe una figura fundadora y carece de escrituras sagradas a comparación de otras religiones. El sintoísmo implica la fe en el *kami* además de ser un nombre colectivo que denota a toda una pluralidad de cultos¹⁴.

El sintoísmo es más que una fe religiosa puesto que engloba una serie de actitudes, ideas y comportamientos que son parte esencial del pueblo japonés. Como se mencionó con anterioridad, es el espacio en donde lo humano y lo divino convergen y se relacionan con la naturaleza y la misma sociedad.

1.1.1 MITOLOGÍA DE UNA NACIÓN

El mito básico mediante el cual los japoneses explican el origen y las bases de su estructura social constituye una descripción de las cosas a partir del caos, según el autor Sokyō Ono¹⁵. La mitología comienza con la aparición de la pareja primordial, Izanagi no Mikoto e Izanami no Mikoto, estos dioses crearon las ocho Islas Majestuosas, es decir el archipiélago japonés, junto con todas sus cosas incluyendo los *kami* de entre los cuales tres son los más destacados: la Diosa del Sol (Amaterasu o mikami), el de la Alta Planicie Celestial, su hermano (Susano no mikoto) encargado de la tierra y la Diosa de la Luna (Tsukiyomi no mikoto) del reino de la oscuridad.

Susano no mikoto cometía abusos contra la Diosa del Sol quien disgustada se ocultó en una cueva celestial privando de luz a la tierra y sumiéndola en oscuridad, los dioses celestiales fueron los encargados de realizar danzas y rituales que hicieron salir a la diosa. Tiempo después el nieto de la diosa del sol, Nigini no mikoto recibió órdenes de descender y gobernar Japón concediéndole así tres tesoros divinos: un espejo, una espada y una joya¹⁶. Para cumplir con su misión debía negociar con el *kami* de Izumo, descendiente de Susano, quien accedió a

¹⁴ Sokyō Ono, *Sintoísmo. El camino de los Kami*, Satori Ediciones, España, 2008, p. 21.

¹⁵ *Ibidem*, p. 22.

¹⁶ *Ibidem*, p. 23.

entregarle el control del mundo visible mientras que él conservaría proteger el mundo invisible. Es de este modo que el bisnieto de Nigini no mikoto, el emperador Jimmu se convirtió en el primer gobernante humano de Japón.

1.1.2 LOS KAMI, DIOSES JAPONESES

La palabra *kami* puede utilizarse como referencia a un solo dios, pero puede también ser empleada a un colectivo de la misma índole, que han sido centro de cultos desde la época Yayoi puesto que se manifiestan en varias formas y para todos los aspectos de la vida diaria. En este mismo sentido son el objeto de veneración del sintoísmo, tratándose de un honorífico para referirse a espíritus sagrados brindándoles así adoración por sus virtudes¹⁷.

Se pueden encontrar aquellos que son protectores de algún objeto en específico o fenómeno determinado. Están los *kami* de la naturaleza, que residen o se encuentran en las piedras sagradas, árboles, montañas y otros fenómenos naturales. Hay *kami* para los clanes, llamados *ujigami*, que originalmente se conocen como las deidades tutelares de ciertos clanes específicos, muy comúnmente es el ancestro deificado del clan. Existe también el *ta no kami*, o dios de los arrozales, quien es venerado en las plantaciones de arroz y en los festivales de cosecha¹⁸.

También se pueden encontrar los *ikigami*, que son deidades vivientes. Los *kami* que más se asemejan a dioses, como comúnmente son conocidos, son las divinidades celestiales que residen en el *Takamagahara* (Alta Planicie Celeste) y que están encabezadas por *Amaterasu Omikami*, la diosa a la que se le rinde culto en el santuario de *Ise*, que es considerado el más importante para el sintoísmo¹⁹.

En el sintoísmo no se cuenta con una deidad absoluta creadora de la totalidad de las cosas y que gobierne sobre ellas, en cambio, la función creadora del mundo

¹⁷ *Ibidem*, p. 24.

¹⁸ Alfonso Falero, Aproximación al sintoísmo. Salamanca, Amarú ediciones. 2007.

¹⁹ *Ídem*.

se realiza a través de la cooperación armónica de los *kami* en la ejecución de sus respectivas tareas²⁰.

1.1.3 ¿ESCRITURAS EN EL SINTOÍSMO?

La religión sintoísta carece de un cuerpo escrito, no obstante, está la existencia de algunos textos antiguos que se consideran de carácter oficial y proporcionan base histórica y espiritual. El primer documento contiene narraciones mitológicas y es conocido como el *Kojiki* o “Registro de Cosas Antiguas”²¹.

La palabra *shinto* aparece por primera vez en dichos escritos (año 712) y *Nihon shoki* o “Crónicas de Japón” (año 720), dentro de los cuales se hace una descripción mitológica de la creación de Japón, una cosmogonía del Estado en su conjunto²². Su propósito principalmente era aclarar el origen del Trono Imperial, así como el linaje de los clanes, aportando información en lo que respecta a ritos y practicas sintoístas antiguas. No se desarrollaron textos canónicos porque el santuario y sus ritos eran el medio a través del cual la comunidad se comunicaba con el *kami* al mismo tiempo que el santuario fue aceptado como símbolo de fe²³.

1.1.4 LOS TEMPLOS SINTOÍSTAS COMO HOGAR DE LOS KAMI

Los santuarios fueron específicamente instituciones comunitarias, es hasta la restauración Meiji 1868 que se transformaron en instituciones estatales que dependían del gobierno nacional, pero a partir de 1945 se convirtieron en instituciones privadas como resultado de la Regulación sobre el sintoísmo²⁴. A nivel local los santuarios se administran por sacerdotes y comités representantes de seguidores, al mismo tiempo que recaudan fondos por medio de donaciones y ofrendas²⁵.

²⁰ *Ibidem*, Sokyō Ono, p. 25.

²¹ *Ibidem*, p. 27.

²² José Luis Rojas, Sintoísmo: el camino divino, [en línea], en “Cultura, identidad y patrimonio” de Revistas Alternativas 104, México, 2019, dirección URL: <http://institutoculturaldeleon.org.mx/icl/story/6557/Sinto-smo-El-camino-divino#.XP1q3hZKjIV>

²³ *Ibidem*, Sokyō Ono, p. 29.

²⁴ *Ibidem*, p. 32.

²⁵ *Ibidem*, p. 34.

De acuerdo con la Asociación de Santuarios Sintoístas de Japón, es aquella que se encarga de realizar actividades de enseñanza, cooperación e investigación en torno al sintoísmo, existen unos 80 mil templos sintoístas afiliados. En el sintoísmo se cree en los *Yaoyorozu no kami*, la miríada de dioses, y cada santuario venera a una de estas deidades con un fuerte vínculo con su región²⁶.

En un principio los rituales se realizaban en lugares significativos, principalmente en donde se había sentido o visto la manifestación de la deidad, con el aumento de la población se ve la necesidad de erigirse infraestructura específica y de mayor facilidad de acceso, del mismo modo tenían la función principal de proporcionar morada y venerarles.

El recinto de los *kami* es un lugar sagrado y de manifestación espontánea de la fe popular con varios edificios que forman parte de un todo, un complejo estructural. Con el propósito de ejemplificar visualmente el significado de cada descanso dentro de la infraestructura de un templo, en los siguientes apartados se describirán cada una de las siguientes características (figura 2).



Figura 2. Características de un templo sintoísta
Ilustración por Izuka Tsuyoshi
Fuente. Revista Una Ventana a Japón

²⁶ Op. Cit., José Luis Rojas.

Los torii



Figura 3. Torii del Gran Santuario de Ise.
Fotografía por Nakano Haruo.

Un *torii* es la puerta de entrada en el recinto sagrado de un santuario sintoísta. Tienen la figura típica de arco que se ha convertido en un símbolo de santuarios sintoístas y que son reconocidos internacionalmente. Su presencia indica la existencia de un lugar sagrado por lo que es básico hacer una reverencia de cuarenta y cinco grados antes de cruzarlos²⁷.

El *torii* también representa una división entre el mundo terrenal y el mundo de lo divino, lo sagrado a la vez que muestra el camino a casa. El número y tamaño de *torii*s varía con relación a cuán grande es el recinto, cuando son diversos el mayor se sitúa en la entrada principal y se conoce como *ichi no torii* (el primer *torii*), seguido del *ni no torii* y el *san no torii*. El color generalmente es el de la madera, aunque puede confundirse con el rojo, aunque también hay registro de materiales como piedra y en los últimos años de metal, hormigón y resina²⁸.

Sandō: el acceso al santuario



Figura 4. Camino de acceso al santuario de Usa, en la prefectura de Oita.
Fotografía por Nakano Haruo.

Dentro del recinto existe un camino principal que conduce al pabellón y que es mejor conocido como *Sandō*. Que dando una interpretación se refiere al *camino que se recorre cuando se va a rezar*. Suele estar hecho de gravilla o adoquines de piedra²⁹.

²⁷ Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: los torii*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05203/>
²⁸ *Ídem*.

²⁹ Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: el camino de acceso al recinto principal*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016.

Una vez recorriéndole se encuentra con el recinto en general, la parte central es conocida como *seichu* es importante puesto que, para muchos es el camino que recorre la deidad³⁰. El camino suele estar rodeado de árboles a los lados y sirve para atravesar el bosque del dios protector, en japonés *chinju no mori*, para el sintoísmo este bosque es conocido como *himorogi* en donde cada árbol y planta es sagrado por lo que su tala está prohibida y el arrancar un mínimo follaje también.

Shimenawa

Se trata de una cuerda especial que puede tenderse o posicionarse en un espacio para indicar que ese recinto es sagrado y puro, en los extremos de esta se vislumbran cortados de paja y unas tiras de papel colgantes conocidas como *shide*³¹.

Generalmente es más gruesa en la parte central y se va haciendo fina a



Figura 5. La shimenawa del Gran Santuario de Izumo, en la prefectura de Shimane.

Fotografía por Nakano Haruo.

medida que se acerca a las orillas, sin embargo, cuando se trata de una cuerda que rodea algo sagrado suele ser del mismo grosor. En un principio estaban hechas de cáñamo, después de la posguerra el material comenzó a escasear y las cuerdas han sido reemplazadas por aquellas fabricadas de paja de arroz o de trigo³².

Se pueden colocar en los *torii*, en los árboles sagrados y en las capillas sintoístas dentro del recinto, en

algunos hogares japoneses también son visibles y se utilizan para adornar la

³⁰ *Ídem*.

³¹ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: shimenawa, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05204/>

³² *Ídem*.

entrada a los mismos. También se utilizan los *shimekazari* para adornar durante el año nuevo la entrada al hogar recibiendo al dios *toshigami*³³.

Símbolos de la divinidad

La presencia simbólica del *kami* se recoge en un objeto sagrado conocido como “cuerpo divino” o *shintai* que es custodiado en una cámara interior del templo, estando el símbolo presente la cámara es inviolable. Es importante recalcar que la presencia del símbolo es lo que convierte a un edificio en un santuario, así que si éste desaparece o se traslada el significado del templo se desvanece³⁴.

Chōzuya o Temizuya: las abluciones



Figura 6. Caseta de abluciones del Santuario Omiya Hachiman, en Tokio. Fotografía por Nakano Haruo.

Para el último *torii* se localiza una pequeña caseta para las abluciones conocida en japonés como *temizuya*, bajo éstas hay una fuente en la que corre agua limpia con la que se debe purificar manos y boca antes de acceder al santuario. En el pasado la ablución sintoísta conocida como *misogi* consistía en purificar el cuerpo entero dentro de un manantial o riachuelo, pero fue simplificándose a medida que pasaron los años³⁵.

³³ *Ídem*.

³⁴ *Op. Cit.*, Sokyō Ono, p. 38.

³⁵ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: la caseta de abluciones, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05205/>

Existen una serie de normas o instrucciones a seguir para la ablución, las cuales son las siguientes:



Primero se toma el agua de la fuente con el cazo (*hishaku*) y se vierte sobre la mano izquierda para purificarla.

Figura 7. Ilustración: Giovanni Espinosa Jiménez

Después se lava también la mano derecha.



Figura 8. Ilustración: Giovanni Espinosa Jiménez

Seguidamente se purifica de nuevo la mano izquierda y finalmente se levanta el *hishaku* para purificar con el agua que ha sobrado el mango del mismo. Para terminar, después de haber vaciado el *hishaku* se devuelve al lugar en el que estaba.



Figura 9. Ilustración: Giovanni Espinosa Jiménez

Komainu

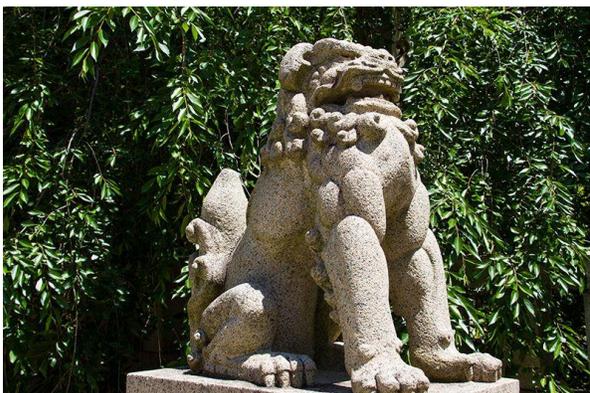


Figura 10. Komainu del Santuario de Nogi, en Tokio.

Fotografía por Nakano Haruo.

Éstas son estatuas de animales (perros – león) piedras situadas a ambos lados de la entrada al santuario o frente al pabellón principal, los cuales custodian las capillas sintoístas. Se conoce que sus orígenes datan de las bestias protectoras de la dinastía Tang en China cuya imagen llegó al Estado japonés con el budismo. Uno de los más conocidos es la pareja *a-un*, en la que una tiene la boca abierta representando

a y el otro la tiene cerrada representando *un*. Difiere en el tipo de deidad al que se adora y a los orígenes del santuario³⁶.

Haiden



Figura 11. Capilla del Santuario de Omiwa, en la ciudad de Sakurai en la prefectura de Nara.

Fotografía por Nakano Haruo.

El *haiden* es la capilla sintoísta en donde se puede rendir culto, el pabellón principal es conocido como *honden* y los rituales varían dependiendo del lugar en el que se celebren. En el *haiden* se realiza una ceremonia sencilla de pie mientras que en el *honden* son rituales oficiales más elaborados. Generalmente, el culto cuenta con los siguientes pasos: dos reverencias, dos palmadas y una reverencia, en ese orden³⁷.

³⁶ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: los komainu, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05206/>

³⁷ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: la capilla o Haiden, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05207/>

En la primera se arrojan monedas a un cajón para donativos denominados *saisen*, se hace sonar un cascabel atado a una cuerda y se eleva una plegaria, mientras que en la segunda el donativo se celebra sobre un *tamagushiryō* que se entrega a las autoridades encargadas del templo, mismo que hace el acto de purificación y lee una plegaria, la ofrenda que realiza el visitante es conocida como *tamakushi* y pronunciará una oración delante del *kami*³⁸.

Para ejemplificar visualmente, se presenta el proceso de culto en el templo con ilustraciones de Izuka Tsuyoshi:



Figura 12. Ilustración: Giovanni Espinosa

1. Se introduce una moneda en el cajón de donativos (*saisen*).
2. Se hace sonar el cascabel.

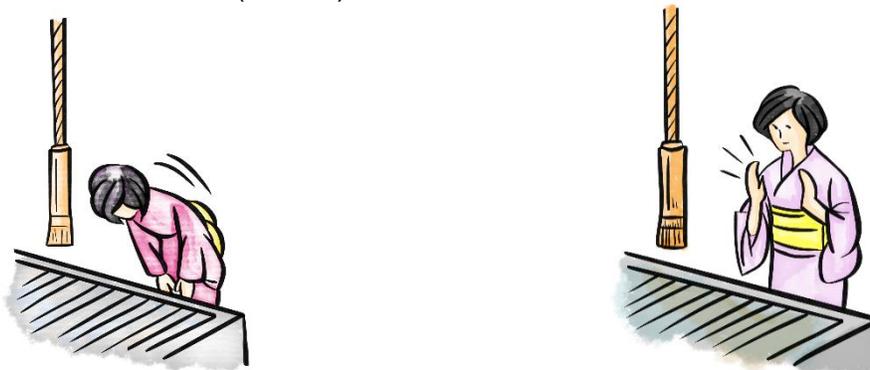


Figura 13. Ilustración: Giovanni Espinosa

3. Se hacen dos reverencias inclinando el tronco desde la posición correcta.
4. Se dan dos palmadas con las manos a la altura del pecho.

³⁸ *Ídem.*

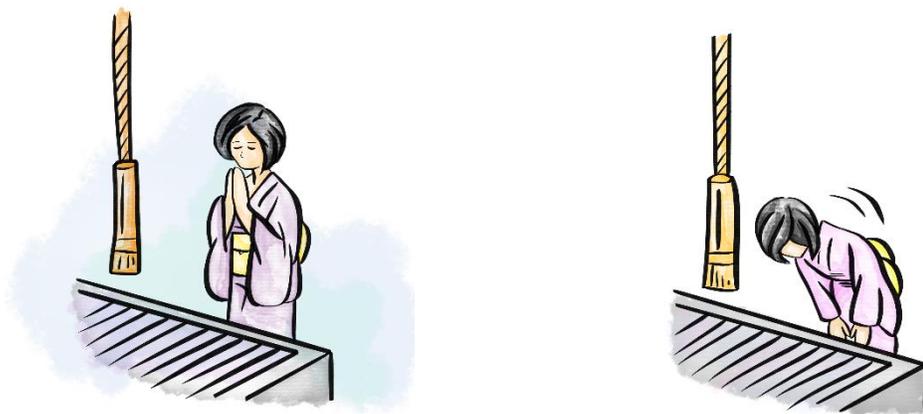


Figura 14. Ilustración: Giovanny Espinosa

5. Se hace la plegaria.

6. Finalmente se vuelve a hacer una profunda reverencia.

El tamagaki y el sakaki



Figura 15. El tamagaki del Gran Santuario de Izumo, en la prefectura de Shimame.

Fotografía por Nakano Haruo.

Al final del recinto se encuentra el pabellón principal que es donde reside la deidad o el *kami*, se vislumbra cercado a su alrededor conocido como *tamagaki* que interpreta la separación del mundo exterior es decir que fuera de éste se encuentra el mundo terrenal y es separado por muros sagrados. Generalmente se ven en el interior del santuario y son conocidos como *mizugaki*³⁹.

³⁹ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: el tamagaki o cercado, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05208/>

Los *tamagaki* más antiguos se conglomeraban de árboles de cleyera japónica mejor conocidos como *sakaki* 榊 en japonés, el primer *kanji* hace referencia al radical de árbol 木 y el de dios 神, traducándose *árbol para los ritos sagrados*. Actualmente en los cercados se suelen colocar a distintas separaciones ramas de *sakaki* con una tira de papel shide mejor conocida como *tamakushi*, un elemento que hace referencia a los santuarios anteriores⁴⁰.



Figura 16. Una rama de sakaki en el Gran Santuario de Ise, en la prefectura de Mie.

Fotografía por Nakano Haruo.

Honden



Figura 17. Pabellón Central del Santuario de Tsuno, en la prefectura de Miyazaki.

Fotografía por Nakano Haruo.

El *honden* es el pabellón central del santuario, es el lugar más sagrado de toda la estructura en el que reside la deidad o *kami*. La arquitectura de cada uno varía dependiendo la afiliación del santuario, sin embargo, dos destacan por su belleza el *taisha-zukuri* que imita el estilo antiguo de las casas japonesas y el *shinmei-zukuri* que igualaba el de los graneros⁴¹.

En el tejado del mismo se encuentra el *chigi* que es una estructura de vigas de madera que atraviesa el tejado en ambos extremos y apunta al cielo, así como el *katsuogi* una fila de vigas cilíndricas de madera colocadas en forma perpendicular

⁴⁰ *Ídem*.

⁴¹ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: el pabellón central, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05209/>

que cruzan de horizontalmente el tejado. A pesar del cambio arquitectónico estos dos modelos de madera no cambian en los santuarios sintoístas al ser un importante símbolo de la misma⁴².

No solo se trata de un diseño pues alberga un significado profundo, existen dos tipos de *chigi*: el *uchisogi* y *sotosogi*, como puede verse en la ilustración 18. El primero tiene los extremos cortados en forma horizontal y en estos santuarios se veneran a *kami* femeninas o diosas, mientras que el segundo sus extremidades son cortadas en vertical y se veneran a *kami* masculinos o dioses tal como puede observarse en la siguiente figura. Otra manera de saber qué tipo de santuario es son por lo número de vigas, los *honden* con número par está consagrada a una diosa, por otro lado, el número impar es para un dios⁴³.

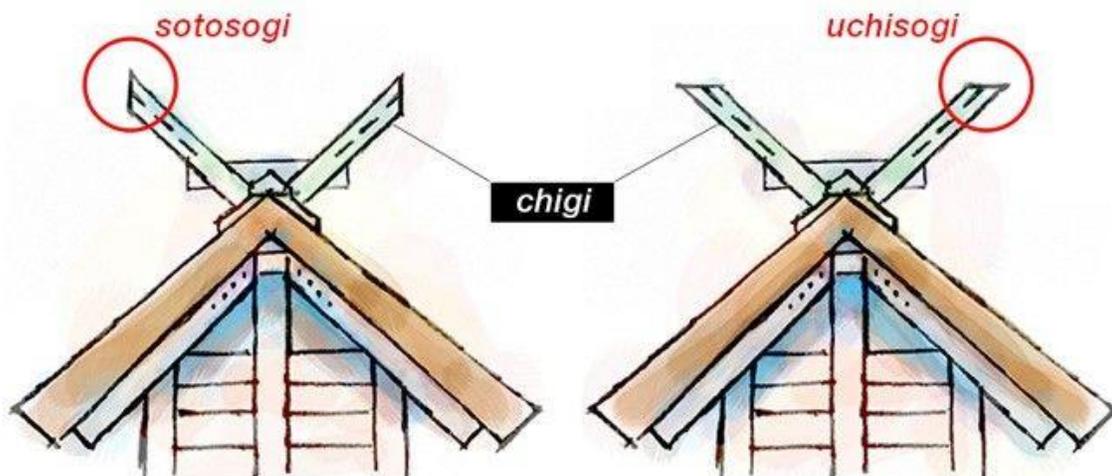


Figura 18. Ilustración: Izuka Tsuyoshi

⁴² Ídem.

⁴³ Ídem.

Tesoros y árboles sagrados



Figura 19. Árbol Sagrado en el Santuario de Tsurugi, en la ciudad de Echizen de la prefectura de Fukui. Fotografía por Nakano Haruo.

En el pabellón principal se encuentran el *gejin* que es el espacio donde los sacerdotes realizan los servicios sintoístas, y el *naijin* un poco más al fondo en donde se hayan los objetos del dios o la diosa consagrada en el lugar. Suelen representar los tesoros sagrados de la casa imperial: el espejo, la joya y la espada. Es considerado que el *kami* repose dentro de estos objetos. Aunque hay santuarios en los que se conservan dentro de objetos o fenómenos de la naturaleza⁴⁴.

Se destacan el *kannabi* que venera montes y montañas cuya silueta destaca por su forma en el horizonte, así como el *iwakura* que venera a rocas enormes en donde reside un *kami*, el *himorogi* hace alusión a los bosques y a las deidades que habitan en árboles de grandes tamaños⁴⁵.

Shamusho u oficinas del santuario



Figura 20. Shamusho del Santuario de Nogi en Tokio. Fotografía por Nakano Haruo.

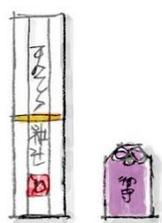
Entre los distintos edificios que se encuentran dentro del recinto están las oficinas conocidas en japonés como *shamusho*, en donde suelen estar sacerdotes y asistentes (*miko*) del santuario para informar sobre el lugar y su *kami*. Así mismo se haya un puesto cerca de la entrada en la que se venden amuletos para distintos fines, sin embargo, en japonés no se compra,

⁴⁴ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: árboles sagrados, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05210/>

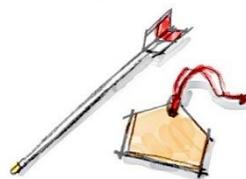
⁴⁵ *Ídem*.

sino que se reciben (*ukeru*) pues no se trata de simples objetos sino de objetos llenos de fe que pone dentro cada uno⁴⁶.

Algunos de los más importantes son: *mamorifuda* es pequeño y puede llevarse siempre encima, *hamaya* es una flecha que destruye demonios se utiliza generalmente en el hogar para alejar el mal, *ema* es una tablilla de madera en donde se escribe una plegaria y se cuelga en un lugar del santuario como ofrenda al *kami*, *omikujii* un papel que predice la fortuna del creyente y da consejos al mismo⁴⁷.



Shinsatsu y mamorifuda.



Hamaya y ema.

Figura 21. Ilustración: Izuka

1.1.5 ATUENDOS DE LOS SACERDOTES SINTOÍSTAS

Las vestimentas de los sacerdotes llegaron a Japón desde China y se visten únicamente dentro del santuario. Además, fueron exclusivas de hombres hasta cierto tiempo, actualmente la reelaboración del atuendo pueden vestirlo mujeres. Se conoce por el nombre de *ikan* y está formada por el tocado *kanmuri*, el *ho* y el *hakama* (pantalón), dependiente el grado del sacerdote es el color por el que se usa, así como el emblema⁴⁸.

El que habitualmente usa es el *kariginu* o el *joe*. El primero es más cómodo y es el que suele ser visto por los visitantes cualquier día. Los encargados de la administración del santuario suelen llevar el color morado mientras que los demás

⁴⁶ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: las oficinas del santuario, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05211/>

⁴⁷ *Ídem*.

⁴⁸ Toya Manabu, Visitando un santuario japonés: las vestimentas del sintoísmo, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05212/>

usan el color celeste, calzan unos zuecos llamados *asagutsu*⁴⁹. Como se muestra en la figura 22.

En esta misma línea, las *miko* no son sacerdotisas, sino ayudantes del santuario. Se encargan de las labores generales de administración. Para ser *miko* no se requiere ningún certificado como en el caso de los sacerdotes, aunque es cierto que habitualmente son mujeres que no han contraído matrimonio⁵⁰.



Figura 22. Ilustración: Giovanny Espinosa



Atuendo habitual de un sacerdote sintoísta

Atuendo habitual de un a miko

1.1.6 RITUALES Y CÓMO LLEVARLOS A CABO

Para el sintoísmo existe una gran diversidad de rituales derivados de los *kami*, entre los más populares están los de purificación que se realizan con distintos elementos como el fuego, la sal y el agua siendo esta clave en el tema de purificación. Existe un ritual llamado *misogi* que se realiza en las montañas al final de una cascada de agua, en donde la persona suele vestirse de blanco y situarse bajo la misma dejando que el agua recorra desde su cabeza mientras recita en forma de canto⁵¹.

Éstos son la base de vida cotidiana japonesa hallados en la vida familiar y laboral de las mismas, por ejemplo, los paños húmedos que dan para limpiarse las manos o la cara, así como el uso del *onsen* que son baños tradicionales japoneses

⁴⁹ *Ídem.*

⁵⁰ *Ídem.*

⁵¹ Alfonso Falero, *Op. Cit.*

que, recurriendo a lo anterior, funge como purificador. Dentro de los hogares es común encontrar espacios dedicados específicamente a honrar a un *kami* a través de la meditación. En lo laboral, antes de una construcción se realiza una ceremonia de purificación y al finalizar se añade un altar sintoísta llamado *kamidana* donde el *kami* vela por la protección del lugar, en grandes edificaciones incluso de coloca un *shimenawa*⁵².

1.2 BUDISMO Y SUS PRINCIPALES POSTULADOS

El nacimiento de Siddhartha Gautama se sitúa entre los años 560 y 480 a. C., sus padres fueron Suddhodana, del clan Sakya, y de la reina Mayadevi, la cual falleció siete días después de dar a luz. El nombre Buda significa “Iluminado” y a Siddhartha se le conoció principalmente como el Buda Sakyamuni, lo cual significa “monje de los Sakya”⁵³.

Gautama se crió y educó rodeado de lujos, riqueza e infinidad de cosas materiales costosas, su padre lo decidió casarlo con su prima Yasodhara aun siendo éste muy joven, los cuales tuvieron un hijo llamado Rahua⁵⁴. Años después, según relatos históricos, se encontró con un monje viejo y cansado con quien entabló conversación, dándose cuenta que todos los hombres envejecen y enferman siendo su estado de ánimo perturbado por tales afirmaciones se decidió por meditar sobre el significado de la vida.

Es entonces cuando su interés por la vida ascética da comienzo, se encaminó en busca de la sabiduría que ansiaba renunciando a la comodidad de su vida y a sus lujos, abandonando al mismo tiempo a su esposa y su hijo. Tras soportar algunas pruebas logró la iluminación interior y reconoció las conocidas Cuatro

⁵² *Ídem.*

⁵³ Pierre Van Riel, *El budismo la búsqueda de la pureza del yo*, Art Enterprise, Estados Unidos, 2002, p.6.

⁵⁴ *Ídem.*

Verdades e inició la predicación de una doctrina, creía en ese sentido en la posibilidad de un nuevo orden en el mundo⁵⁵.

Las Cuatro Verdades pretenden encontrar el despertar definitivo como base de una disciplina moral que es unida a ejercicios psico-fisiológicos favorables a la concentración espiritual, las cuales permitirán alcanzar el camino de la santidad. Es así que, conseguir la disciplina moral era una posibilidad para las personas que han abandonado las perversiones del mundo⁵⁶.

En este mismo sentido, las Cuatro Verdades son leyes básicas formuladas para conseguir la iluminación y son las siguientes⁵⁷: la verdad de la existencia del sufrimiento, la verdad de la causa del sufrimiento que es la ignorancia, la verdad del cese del sufrimiento y la verdad del camino que lleva al cese del sufrimiento.

Las anteriores verdades se compactan en la afirmación que la realidad del mundo es dolor y sufrimiento, que el origen de ese dolor es el deseo y apego a la vida, en donde la liberación de ese dolor es posible mediante la extinción del deseo o Nirvana y para ello existe un camino trazado denominado la Ley o Dharma⁵⁸.

Sus principales predicciones se llevaron a cabo en la India, dándose a conocer como una doctrina hecha de serenidad, ternura y sufrimiento estoico de los males, consagrando así su vida al descubrimiento de verdades eternas y consideró la filosofía como un arte de vivir en paz con uno mismo⁵⁹. Alrededor de los 80 años murió en Kusinagara dejando tras de sí una orden monástica constituida por seguidores y fieles a sus pensamientos.

Es así que el budismo es conocido como un conjunto de doctrinas formuladas para tratar de establecer un modo de vida que permita a cada persona el poder

⁵⁵ *Ibidem*, p. 7.

⁵⁶ *Ídem*.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 22.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 23.

⁵⁹ *Ibidem*, p.8.

liberarse de cosas como la ignorancia, el sufrimiento y en su lugar conseguir la paz interior y la felicidad en la mente.

Su objetivo es la consecución del Nirvana que es una condición o estado mental de paz completa⁶⁰, nunca se propuso algún dogma o se eludió sobre el origen del mundo, en cambio hizo énfasis en sus pensamientos a la solución de los problemas humanos que necesitaban ser resueltos con urgencia para así alejar la miseria de la vida diaria.

El cumplimiento de las doctrinas básicas más que la simple creencia en ellas es la obligación más importante que el budismo impone, las enseñanzas fundamentales que el budismo propone⁶¹ se pueden resumir en las siguientes:

- La doctrina de la inestabilidad: en donde todas las cosas están en mutación constante y por lo tanto una persona no se debe apegar a lo material.
- La doctrina de la universalidad del sufrimiento: sencillamente, todos los seres están sujetos al sufrimiento.
- La doctrina del Karma: cada acto se ve reflejado en una consecuencia tarde o temprano, ya que nada existe sin causa.
- La doctrina de la negación del yo: no hay un ente independiente y permanente de por sí.
- La doctrina de la unidad de la vida: todas las personas pueden poseer naturaleza búdica, es decir, todo individuo es un Buda en constante crecimiento por lo que debe practicarse la igualdad y hermandad entre los sujetos.

La principal sentencia en que se fundamenta la ética budista se establece en la doctrina del Karma, la cual puede ser entendida en la siguiente dicotomía: una

⁶⁰ *Ibidem*, p. 21.

⁶¹ *Ídem*.

causa buena produce un buen efecto, una mala causa produce un mal efecto⁶². Es de este modo que las cosas vienen y se van, aparecen y desaparecen siendo reguladas por la misma Ley del Karma con base en las causas, las condiciones y los efectos, siendo así el principio activo básico de la vida y el mundo⁶³.

El camino que Buda ilustró a seguir es el Noble Óctuple Sendero que es concreto en: comprender rectamente (recta visión), pensar recto (recto pensamiento), conversar recto (recta palabra), conducirse recto (recta acción), vivir recto (recto camino), afanarse recto (recto esfuerzo), velar recto (recto conocimiento) y meditar recto (recta meditación)⁶⁴.

Es así que se deben aceptar las doce causas concatenadas de la existencia⁶⁵ que son las siguientes: la ignorancia, las innatas predisposiciones, la forma, la facultad, la percepción, la sensación, la sed espiritual, el vínculo con la vida, la existencia, el nacimiento, la vejez y la muerte. Aunado a ello, las Seis Paramitas o Perfecciones⁶⁶ son las siguientes virtudes: dar limosna, observancia de los preceptos, paciencia, tesón, meditación y sabiduría.

Las lecciones espirituales más importantes que legó Buda a sus fieles y seguidores son las que les enseñan a superar el karma y el dolor de vivir en este mundo, siempre alcanzando el Nirvana mediante la iluminación. Finalmente, el budismo no es ninguna religión divina, es más una moralidad en donde el sujeto puede verse acogido del sufrimiento y en donde a través de meditaciones puede ser capaz de alcanzar una felicidad verdadera de mente.

Una vez que se establecen los fundamentos del budismo en torno a la moral, lo que prosigue consiste en un entrenamiento mental conocido como meditaciones, las cuales pueden ser de varios tipos. Al ser la meditación un entrenamiento mental se lleva a cabo con fines⁶⁷ distintos pero que se entre relacionan: aspira a retirar la

⁶² *Ibidem*, p. 23.

⁶³ *Ídem*.

⁶⁴ *Ídem*.

⁶⁵ *Ídem*.

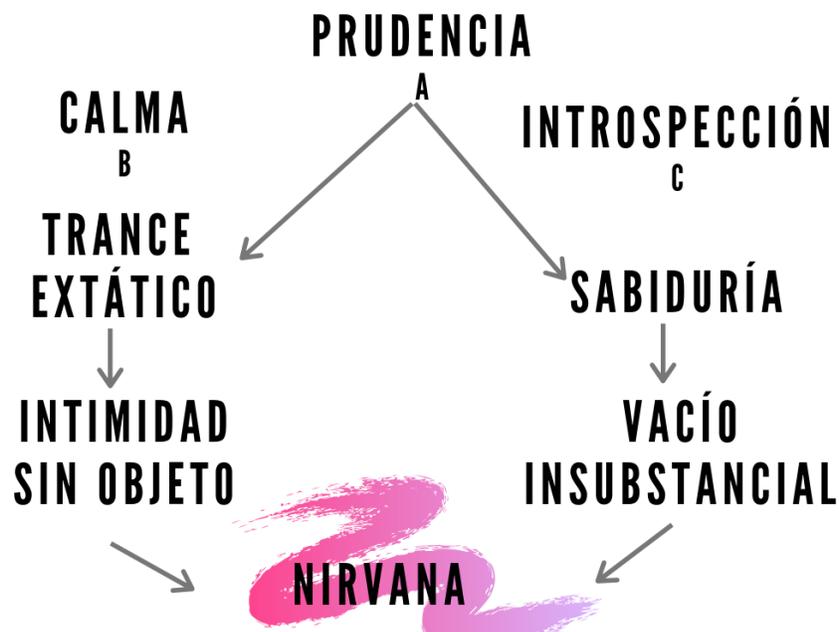
⁶⁶ *Ídem*.

⁶⁷ Edward Conze, *Breve historia del budismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, p. 24.

atención de las preocupaciones comunes con estímulos sensoriales en constante cambio e ideas que se centran en el propio ser, al mismo tiempo tiene aspiración en transferir la atención del mundo sensible a otra región más sutil, con el fin de calmar la mente, finalmente aspira a penetrar en la realidad supra sensorial con un fin de conducir hacia el vacío.

La relación entre éstos se puede clasificar de la siguiente manera:

Figura 23. Nirvana.



Elaboración propia con datos de Edward Conze⁶⁸.

Para el autor Edward Conze⁶⁹, los budistas asiáticos no se expresaban a sí mismos como budistas en cambio se describían como *seguidores del Dharma*, el cual es el nombre que recibe la fuerza espiritual que se encuentra detrás de todas las cosas, es difícil captar una definición exacta pues al no ser de este mundo se guía por la espiritualidad.

⁶⁸ Véase nota 56.

⁶⁹ *Ibidem*, p.30.

Así mismo, es el objeto o tema de todas las enseñanzas del budismo, se puede agrupar distintas definiciones⁷⁰ entre las que se destacan:

1. Es la palabra para la realidad última, es decir, para todo lo que se percibe a su alrededor y dentro de uno mismo pero que subyace en una realidad espiritual.
2. Significa merced a una sencilla transición, puede ser un tipo de verdad o doctrina.
3. Puede ser reflejado en la vida de las personas, manifestándose en las acciones que se llevan a cabo entre los fieles, asumiendo así un significado de virtud.
4. Es un suceso impersonal, es decir, que no pertenece a una persona o individuo como tal, sino que sigue un camino propio y objetivo, considerándose así uno de los mayores logros entre los monjes budistas.

Lo anterior queda por sentado en las afirmaciones de los budistas sobre la visión del mundo, el cual esta irremediamente distorsionado por cosas como la ignorancia y el deseo y que las cosas que se creen reales o las conexiones que se pretenden existir entre ellas tienen validez.

China fue el primer país en donde el budismo se asentó, siguiendo Japón y el Tíbet, pero antes de llegar a ellos tuvo que atravesar distintas fases siendo la primera un periodo de consolidación que es identificado por la traducción de textos básicos⁷¹, para después trasladarse a zonas donde no había un vacío espiritual, en otras palabras, los lugares ya mencionados contaban con alguna formación de tipo espiritual, en este caso el sintoísmo en Japón.

Tras esto, hubo una asimilación más consiente de la doctrina, aunque todavía se dependía de los modelos indios, después de muchos años se logró una instauración del budismo con atributos propios que no restringían el carácter nacional, en Japón fue durante el periodo Kamakura⁷².

⁷⁰ *Ídem.*

⁷¹ *Ibidem*, p. 70.

⁷² *Ibidem*, p. 71.

El budismo llegó a Japón desde Corea aproximadamente en el 550, fundiéndose con el sintoísmo nativo del mismo. En un primer principio se proclamó que las deidades sintoístas eran los guardianes y protectores del budismo. Fungió como un calmante ante las condiciones sociales en las que se encontraba el país, su prestigio creció a medida que los seguidores notaban el bienestar en sus vidas y por consiguiente sobre su nación⁷³.

1.3 FESTIVIDADES: CULTOS Y MATSURI

Elementos del culto

Las ceremonias incorporan factores tales como la purificación (*haraï*), una ofrenda (*shinsen*), oración (*norito*) así como un buen banquete simbólico (*naorai*)⁷⁴. El primero se realiza con el objetivo de desprenderse de cosas como la injusticia y la maldad que dificultan la vida misma, para esto es necesario que la persona se aclare la boca y derramar agua sobre la punta de los dedos, *temizu*⁷⁵, esto si es una purificación informal.

En caso de ser formal se realiza mediante un sacerdote, el cual recita una oración purificadora y después agita una vara de purificación frente al individuo, seguido de esparcir sal o salpicar agua con sal. Si es necesaria esta acción en un santuario se deberán colocar en determinados lugares varas de bambú, brotes de *sakaki* o cuerdas de fibra de arroz con tiras de papel o lino⁷⁶.

Siguiendo con los componentes, las ofrendas son el ritual mínimo que se debe realizar ante los *kami*, si no se cumple se cree que éstos se disgustarán y causarán estragos y desgracias a aquellos que descuidaron sus obligaciones. Es común que se preparen en un cuarto designado y purificado previamente, en donde se colocan por separado platos y bandejas que pueden ser llenados de arroz, sal y ramas de *sakaki*, principalmente.

⁷³ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

⁷⁴ *Op. Cit.*, Sokyo Ono, p. 67.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 68.

⁷⁶ *Ídem*.

Se pueden presentar cuatro tipos de ofrendas: dinero, alimentos y bebida, objetos materiales y simbólicos⁷⁷. El primero constituye básicamente en una donación en la que se puede recibir una tablilla de madera del santuario, esto depositándolo en una caja de limosnas frente al santuario. En cambio, la segunda ofrenda, el agua puede ser de algún pozo sagrado del mismo santuario o el vino de arroz, principalmente, el alimento que destaca es el arroz, seguido de pescado, vegetales, algún tipo de grano o pasteles. Los materiales incluyen telas de seda o algodón o joyas. Las simbólicas suelen ser tomando una rama de *sakaki* del mismo árbol sagrado, así como la diversidad de entretenimiento como son la danza, el teatro, la arquería, entre otras.

Por su parte, las oraciones ceremoniales suelen ser leídas por los sacerdotes y están escritas en japonés clásico por lo que puede ser considerablemente desconocida hoy en día, solían escribirse en forma de poemas rítmicos con el fin de facilitar su transmisión a la posteridad⁷⁸. A pesar de que, hasta 2022, cada sacerdote es capaz de componer sus propias oraciones, la política de nacionalización del sintoísmo de 1875 redactó otras y obligó en su tiempo a ser leídas en todos los ritos y festivales⁷⁹.

El contenido usual de las oraciones⁸⁰ comienza con palabras de alabanza a la deidad, hacen una referencia al origen y a la historia del culto o festival que se esté solicitando, expresan agradecimiento, se hace alguna petición al *kami* y enumeran las ofrendas presentadas, dan el estatus y nombre del oficiante y finalmente añaden palabras de respeto y admiración. Al final de cualquier ceremonia sintoísta se ofrece un banquete sagrado denominado *naorai*, que significa comer en compañía de los *kami*.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 69.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 71.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 72.

⁸⁰ *Ídem*.

El culto en el hogar

En algunos hogares japoneses se pueden encontrar santuarios privados en jardines, aunque es mayormente común que sea solo un estante alto denominado *kami dana* situado en algún lugar tranquilo del recinto. Frente a éste se coloca un espejo y ambos lados pequeñas linternas y ramas de *sakaki*, encima del mismo y a lo largo se coloca una cuerda de fibra de arroz de la cual cuelgan a su vez tiras de papel o lino⁸¹.

El procedimiento para el culto en el hogar⁸² puede variar, pero el más practicado comienza con un lavado de manos y enjuagando la boca, se presentan ofrendas y frente al altar se hace una leve reverencia seguida de dos más profundas, se repite en silencio o voz alta una oración para finalizar se realizan dos inclinaciones profundas, dos palmadas con las manos a la altura del pecho y se termina con una inclinación profunda seguida de una leve.

Festivales

La festividad más importante de cualquier santuario es el festival anual o semianual denominado *reisai*, que puede ser el recordar la consagración del mismo o el fallecimiento de alguno de las deidades del santuario. Por lo que se requiere una previa preparación dentro del santuario⁸³ que incluye, atar ramas de *sakaki* a los pilares del *torii* y en las puertas principales se adorna con estandartes de los colores de la buena suerte que son blanco, amarillo, rojo, azul y púrpura.

Tras el ritual de purificación mencionado con anterioridad, este se concentra en la ofrenda de alimento, a continuación, pueden verse danzas sagradas denominadas *kagura*⁸⁴ que son presentadas por sacerdotes especialmente entrenados en esa área o por las jóvenes ayudantes o *mikos* y son acompañados con música tradicional.

⁸¹ *Ibidem*, p. 73.

⁸² *Ibidem*, p. 74.

⁸³ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

⁸⁴ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

La danza *kagura* es característicamente japonesa⁸⁵, hace énfasis en las posturas y gestos más que en movimientos de pies, se considera un deleite de para los *kami* y tiene origen en la danza que se hizo a la Diosa del Sol para que abandonara la cueva en la que se había ocultado tras enfadarse con su hermano, y es por este motivo que siempre se baila de cara al santuario. Del mismo modo el *kagura* describe algunos episodios de la antigua mitología sintoísta, existiendo así al menos treinta y cinco piezas tradicionales. Como puede observarse, son los festivales importantes por su conexión con las deidades de los santuarios, así como un augurio de buena fortuna y fiel devoción.

1.3.1 MATSURI EN JAPÓN

Los *matsuri* o festivales son rituales japoneses muy relevantes de la sociedad japonesa puesto que derivan del sintoísmo y de los rituales que se hacen a los mismos, cada uno es distinto por región y se celebran una gran variedad de los mismos al año, no se sabe con exactitud la cantidad real de festivales, pero cada uno de ellos refleja una historia y cultura distinta de cada rincón del Estado japonés. Se presentará una lista de los más llamativos por área dentro del país y seguidamente los más notables por año.

Para los sintoístas, la vida se vive en comunión con la voluntad de los *kami* que garantiza su protección constante, de esta misma manera la vida diaria se concibe como servicio a los *kami*, término generalmente asociado con ocasiones especiales cuyo significado tiene una connotación más profunda de devoción, los *matsuri*⁸⁶.

Anteriormente la vida dependía de los agricultores y sus cosechas para sobrevivir a los fenómenos naturales, por lo que todo el pueblo necesitaba la ayuda de un *kami* un dios protector del santuario para tener buenas cosechas, prosperidad, rechazar los malos espíritus, principalmente. De ahí surgieron los primeros *matsuri*

⁸⁵ *Op. Cit.*, Sokyō Ono.

⁸⁶ *Op. Cit.*, Kasulis Thomas, p. 65.

como forma de adoración religiosa comunal, uniendo no solo a la sociedad si no a ésta con la naturaleza⁸⁷.

El *matsuri*, por lo tanto, puede ser tomado como una base de colectividad social en donde se traspasa la individualidad por un bien común, se piensa en lo que todos necesitan y se soluciona mediante opciones en conjunto. Se trae al *kami* al mundo terrenal con la esperanza de ser ayudados en sus plegarias ofreciendo culto y cuidado. Así mismo, hace que la población se sienta parte de una unidad social y cultura en específico, le reafirma su nacionalidad y por lo tanto su identidad.

Es importante recalcar que el *matsuri* es un festival de origen sintoísta, visto de otra forma es un festival religioso y de agradecimiento o plegarias al *kami*. Por lo que su estudio arroja datos sociales y culturales que revelan las prácticas religiosas que tiene la sociedad japonesa, los *matsuri* pueden ser entendidos, así como una herramienta para comprender y aprehender las relaciones sociales que derivan de una identidad colectiva y un imaginario social específico.

Además, las ceremonias y los rituales del sintoísmo conmemoran la vida, del mismo modo se concibe como un modo de ahuyentar o aliviar las desgracias y de garantizar la colaboración de las deidades en la búsqueda de la felicidad del individuo o de la comunidad en general⁸⁸.

En muchos de los *matsuri* se realiza la llamada procesión con un *mikoshi* o palanquín en el que se transporta la deidad sintoísta del santuario, es una ocasión única y especial. El *mikoshi* es una especie de santuario pequeño y portátil que se usa para transportar al dios del santuario⁸⁹. Además, se puede organizar un desfile de carrozas decoradas, bailes tradicionales, festivales de fuego o de lucha. Cada región tiene fechas concretas, aunque comúnmente hay un festival a finales del verano.

⁸⁷ Hansen, Kári V., *Participation and Motivations in Shinto Rites and Rituals in Modern Japan*. Sigillum Universitatis Islandiae, 2012.

⁸⁸ *Op. Cit.*, Sokyō Ono, p. 65.

⁸⁹ *Ibíd.*, Hansen Kari.

Una característica esencial de los *matsuri* es la existencia de puestos llamados *roten* (露店) en los que se encuentra variedad de productos y servicios, destacando principalmente la comida, artesanías, manualidades, recuerdos, juegos y actividades principalmente para niños, pero que pueden hacer uso todas las personas del festival. Entre los puestos más típicos se encuentran⁹⁰:

- *Kingyo sukui* (金魚すくい): pescar peces pequeños de verdad con una pequeña red hecha de papel.
- *Yoyo sukui*: (ヨヨーすくい): pescar globos de agua con un pequeño anzuelo.
- *Sūpā bōru sukui* (スーパーボールすくい): pescar pequeñas bolas y otros objetos con una pequeña cacerola o colador.
- *Shateki* (射的): disparar a objetivos concretos con corchos.
- *Omen* (お面): comprar máscaras de plástico de personajes famosos o superhéroes.
- *Kata nuki* (型ぬき): quitar los contornos de una figura sin romperla por dentro.

Como se ha mencionado, son distintos los *matsuri* que se festejan por región y a continuación se muestran los principales festivales de algunas de las regiones de Japón con su respectivo significado y una breve descripción de lo que se lleva a cabo durante el culto al *kami*. La figura 24 simplifica la información obtenida de la Oficina de Promoción Turística del Ayuntamiento de Noto, que se presenta seguidamente.

⁹⁰ *Ídem.*

Figura 24. Matsuri

matsuri	
NOMBRE	FECHA
<ul style="list-style-type: none">• festival de la nieve de sapporo• aomori nebuta matsuri• abare matsuri• etchu owara kaze no bon• narita setsubun matsuri• festival de onbashira• ise jingu kannamesai y ninamesai• gion matsuri• kyoto gozan okuribi• takachiho no yokagura	<ul style="list-style-type: none">• mediados de febrero• 2 al 7 de agosto• primer viernes a sábado de julio• 1 al 3 de septiembre• 3 de febrero• abril a mayo cada 6 años• 15-25 octubre y 23-29 noviembre• 1 al 31 de julio• 16 de agosto• noviembre a febrero

Elaboración propia con datos de la Oficina de Promoción Turística del Ayuntamiento de Noto, Japón.

Festival de la nieve de Sapporo (Sapporo, Hokkaido)

Fecha: mediados de febrero

Es un festival de invierno en donde se pueden observar esculturas hechas de nieve compactada, el origen es a comienzos de 1950 cuando un grupo de escolares crearon figuras de nieve en el parque Odori, actualmente ofrece un carnaval y diversas atracciones⁹¹.

Aomori Nebuta Matsuri (Ciudad de Aomori, Aomori)

Fecha: del 2 al 7 de agosto

Recibe su nombre por las figuras de papel llamadas *nebuta* que desfilan encima de carrozas por las calles principales de la ciudad, representando las figuras heroicas de la historia. Le acompañan bailarines con sombreros de paja tradicionales, con

⁹¹ *El Japón de los festivales*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2013, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/h00010/>

una duración de cinco días. La historia dice que su origen data de las celebraciones tradicionales del Tanabata celebradas en el séptimo mes del calendario oriental⁹².

Abare Matsuri (Noto, Ishikawa)

Fecha: primer viernes de julio al sábado.

Data de 300 años de historia, comenzando en las cercanías del muelle del puerto del distrito de Ushitsu, donde se encienden teas acompañadas a su alrededor de cuarenta linternas alargadas de unos siete metros de altura llamadas *kiriko*. El fuego de las linternas y los *mikoshi* se acompañan de un lado a otro durante toda la noche. Es un *matsuri* que celebra la bravura, en el que los *mikoshi* que han terminado su ronda son lanzados al mar, al río o introducidos en el fuego hasta quedar completamente destrozados, en el segundo día del festival⁹³.

Etchū Owara Kaze-no-Bon (Yatsuo, Toyama)

Fecha: del 1 al 3 de septiembre

Es un festival nocturno, con bailarines que efectúan elegantes movimiento de danza al ritmo de una melodía triste ejecutadas al sonido de los acordes melancólicos de un *kokyū* que es un instrumento de cuerda curvado, lo anterior con el propósito de apaciguar a los espíritus maléficos que podrían causar fenómenos naturales como tifones y fuertes vientos que dañan las cosechas de los agricultores⁹⁴.

Narita Setsubun Matsuri (Narita, Chiba)

Fecha: 3 de febrero

Señala el día previo al comienzo de la nueva estación, en la actualidad casi siempre primavera. En la antigüedad se creía que los ogros y malos espíritus aparecían en los cambios de estación, lo que hizo popular una costumbre que a día de hoy se

⁹² *Ídem*.

⁹³ *Festival de Abare*, [en línea], Oficina de Promoción Turística del Ayuntamiento de Noto, Japón, 2013, dirección URL: http://www.town.noto.lg.jp/www/event/detail.jsp?common_id=2563

⁹⁴ *Estilo Owara*, [en línea], Asociación de Turismo de Etchu Yatsuo, Japón, dirección URL: <http://www.yatsuo.net/kazenobon/guide/guide03.html>

celebra en todo el país en la que se lanzan semillas de soja para ahuyentar a los ogros. Los festejos del templo de Naritasan Shinshōji no son diferentes pues los asistentes lanzan las semillas de soja y cantan el tradicional verso “*oni wa soto, fuku wa uchi*” (¡fuera los demonios! ¡Adentro la suerte!). Se reza por la paz, la prosperidad y las buenas cosechas⁹⁵.

Festival de *Onbashira* (Suwa, Nagano)

Fecha: desde comienzo de abril hasta comienzos de mayo, una vez cada seis años.

Se celebra cada seis años, en el año del tigre y el año del mono, para reconstruir las estructuras sintoístas del santuario de *Suwa Taisha*. Se traen enormes abetos de unos 200 años de edad de los bosques cercanos para los cuatro pilares principales del nuevo edificio del santuario. Los hombres montan los troncos mientras estos se deslizan por empinadas pendientes hasta el emplazamiento del santuario⁹⁶.

Ise Jingū Kannamesai y *Nīnamesai* (Ise, Mie)

Fecha: del 15 al 25 de octubre y del 23 al 29 de noviembre.

En el festival de *Kannamesai* la nueva cosecha de arroz del año es ofrendada a Amaterasu, la diosa sol, para hacer una plegaria por una abundante recolección y por el mantenimiento de la salud de la familia imperial y la nación japonesa. En el *Nīnamesai* un representante del emperador ofrece a los dioses un regalo ceremonial de la cosecha anual⁹⁷.

Gion Matsuri (Kioto)

Fecha: 1 al 31 de julio

El festival de Gion tiene sus orígenes a más de mil años atrás en el periodo Heian. Tiene su origen en el Gion Goryōe, un festival en el que se rezaba pidiendo el fin de

⁹⁵成田祇園祭, [en línea], Ayuntamiento de la Ciudad de Narita, Japón, 2017, dirección URL: <https://www.city.narita.chiba.jp/content/000050897.pdf>

⁹⁶ Véase nota 37.

⁹⁷ *Ídem*.

los brotes de enfermedades epidémicas. Este festival tiene lugar durante el mes de julio. Las principales atracciones son las exhibiciones nocturnas de las carrozas festivas de *yama* y *hoko*. Estas exhibiciones tienen lugar en las noches del 14 al 16 de julio, y se acompañan de funciones de música tradicional. El 17 de julio treinta y tres carrozas desfilan por las calles⁹⁸.

Kyoto Gozan Okuribi (Kioto)

Fecha: 16 de agosto

Durante este festival se tiene la práctica de encender hogueras en cinco montañas en los alrededores de Kioto, lo anterior se remonta al siglo XVII en donde las cinco hogueras, que representan barcos y caracteres kanji, se encienden entre las ocho y las ocho y media, en la noche del 16 de agosto, durando alrededor de treinta minutos. Estos fuegos tienen como objetivo iluminar las almas de los fallecidos, que vinieron a visitar nuestro mundo, en su viaje de regreso hacia el mundo de los espíritus⁹⁹.

Takachiho no Yokagura (Takachiho, Miyazaki)

Fecha: de noviembre a febrero

Este festival se lleva a cabo aproximadamente en veinte de los poblados de la región de Takachiho. Es un festival de agradecimiento por las cosechas de otoño y en el que se reza y ofrecen danzas sintoístas por la fertilidad de la tierra. Comienza con una danza llamada *Hikomai* de la deidad del sintoísmo *Sarutahiko*, guía del dios *Ninigi* en su descenso a la tierra para gobernar el Japón descrito en la cosmogonía japonesa. Continúa con treinta y tres danzas más, siendo la última un baile que representa la alegría de los *kami*¹⁰⁰.

La danza Yokagura, que da nombre a este festival, simboliza uno de los mitos más representativos de Japón, en el que la diosa sol, Amaterasu, se retiró a una

⁹⁸ *Ídem.*

⁹⁹ *Ídem.*

¹⁰⁰ *Ídem.*

cueva enojada y cerró la entrada con una gran roca, privando al mundo de su luz. La cueva que se menciona en este mito está cerca del santuario de Takachiho¹⁰¹.

En el anexo 1 se podrá encontrar una infografía con datos de la Oficina Nacional de Turismo de Japón en dónde se pueden observar el resto de *matsuri* celebrados a lo largo de Japón, con distintos días, pero con el mismo objetivo ya mencionado, honrar culto y plegarias a un *kami*. A continuación, se presenta una serie de *matsuri* que son celebrados en una determinada fecha, la información es recopilada de la página de la Oficina Nacional de Turismo de Japón.

ENERO: El mes de enero generalmente recibe el nombre de *shogatsu*, siendo el día primero una de las fiestas más importantes para los japoneses, ya que, adornan sus hogares y los altares que posean, vistiendo ropas tradicionales visitará los santuarios o templos para el *hatsumode* (la primera visita del año)¹⁰².

FEBRERO: El *Setsubun* tiene lugar entre el 3 y 4 de febrero, es un día que marca el final del invierno basado en el antiguo calendario lunisolar japonés¹⁰³. Muchos de los cuales acuden a santuarios budistas y capillas shinto para participar en las ceremonias del *setsubun*, en donde sacerdotes lanzan a la gente semillas de soja tostadas usualmente envueltas en hojas de color oro y plata, así como dulces y otros pequeños premios.

MARZO: El *Hinamatsuri*, también conocido como el festival de las muñecas, es una celebración para agradecer que las mujeres jóvenes crezcan con salud. La gente usualmente decora sus casas con muñecas hina, a las que hacen ofrendas de sake blanco. Las familias japonesas con al menos una hija celebran dicho festival vistiendo a las muñecas con ostentosos vestuarios similares a los de la antigua nobleza, se coloca días antes de la celebración, pero se retira enseguida que

¹⁰¹ *Ídem.*

¹⁰² "Festivales y manifestaciones culturales", [en línea], Oficina Nacional de Turismo de Japón, España, 2019, dirección URL: <https://www.turismo-japon.es/descubrir-128japon/festivales-y-manifestaciones-culturales/enero>

¹⁰³ *Ídem.*

finaliza. Se cree que gracias a esto la hija podrá contraer matrimonio a una edad adecuada¹⁰⁴.

ABRIL: Durante la primavera la tradición es celebrar un picnic bajo las flores de cerezo o sakuras, que comienzan a florecer en el oeste de Japón. A esta tranquila celebración se le conoce como hanami, que literalmente significa “la observación de las flores”.

El *Kanbutsue* es la festividad por el nacimiento de Buda Gautama, la cual se celebra en Japón el 8 de abril. Durante este día se visitan templos como acto de reverencia, en donde se vierte té sobre una estatua de Buda bajo un tejadillo en un altar decorado con flores conocido como hanamidō, razón por la cual este festival también es conocido como *hana matsuri*, el “festival de las flores”¹⁰⁵.

Así mismo, durante una semana se celebran vacaciones que se extiende desde el día de Shōwa (29 de abril) hasta el día de los Niños (5 de mayo) y es conocida como la Golden Week. En este periodo, también se incluye el día de la Constitución (3 de mayo) y el *Midori no hi* (el día Verde o día de la naturaleza, el 4 de mayo)¹⁰⁶.

MAYO: El *Tango no sekku* es más conocido como el día de los niños o festival de la infancia (Kodomo no hi), esta festividad tiene lugar cada 5 de mayo para agradecer que los niños crecen con salud. Es común ver en el cielo unas banderas con forma de carpa adornando los tejados de las casas, la cual es una estampa típica en esta época.

JUNIO: La temporada de lluvias en Japón también conocida como *tsuyu* o *baiu*, dura desde comienzos de junio hasta mediados de julio. Así mismo, varios de los festivales que tradicionalmente tienen lugar en este periodo fueron creados con el propósito de pedir protección ante las epidemias y las plagas en la agricultura¹⁰⁷.

¹⁰⁴ *Ídem.*

¹⁰⁵ *Ídem.*

¹⁰⁶ *Ídem.*

¹⁰⁷ *Ídem.*

JULIO: El *Tanabata* o festival de las estrellas tiene lugar el 7 de julio, es un festival cuyos orígenes datan de una leyenda china la cual relata la historia de amor entre el pastor Hikoboshi (que representa a Altair, la estrella más brillante en la constelación Aquila) y la costurera Orihime (Vega, la estrella más brillante de la constelación de Lyra)¹⁰⁸. Existiendo así una costumbre asociada a esta festividad, se escriben deseos en tiras de papel de colores llamadas tanzaku que luego se atan a ramas de bambú.

De acuerdo con la historia popular, Orihime, una habilidosa tejedora, y Hikoboshi, un vaquero trabajador, comenzaron a dejar de lado sus obligaciones después de contraer matrimonio. La pareja provocó la ira de Tentei, el padre de la novia y dios gobernador de los cielos, y fue exiliada a destinos separados por Amanogawa (la Vía Láctea). Desde entonces, se les concede encontrarse cada 7 de julio si cumplen con sus obligaciones laborales durante el resto de los días del año¹⁰⁹.

En este mismo sentido, otra celebración es la tradición budista de rendir tributo a los espíritus de los parientes fallecidos y los ancestros, la cual es conocida como Obon. Se dice que los espíritus visitan las casas de las familias a partir del 13 de julio antes de regresar al más allá tres días más tarde, en la noche del 16 de julio. Se tiende a visitar las tumbas de los ancestros y realizar danzas tradicionales (bon odori)¹¹⁰.

AGOSTO: Durante ciertos días se realizan ceremonias en los parques memoriales de la paz en Hiroshima y Nagasaki (el 6 y el 9 de agosto respectivamente), que marcan los aniversarios de los bombardeos con bombas atómicas en ambas ciudades en 1945, hasta el Aniversario del Fin de la Segunda Guerra Mundial el 15 de agosto¹¹¹. Durante este tiempo es común ver en los medios de comunicación nacionales campañas que aclaman por el desarme nuclear y por la paz mundial.

¹⁰⁸ *Ídem.*

¹⁰⁹ "Tanabata: fragmentos de Japón", [en línea], en Nippon una venta a Japón, Nippon Communications Foundation, Tokyo, 2015, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/jg00097/>

¹¹⁰ Véase nota 59.

¹¹¹ *Ídem.*

OCTUBRE: Los Juegos Olímpicos de Tokio comenzaron el 10 de octubre de 1964. En 1966 se declaró el 10 de octubre como el *taiiku no hi*, también conocido como el “día del deporte y la salud”, tiempo después esta festividad pasaría a celebrarse el segundo lunes de ese mes¹¹². Es durante estas fechas cuando diversas escuelas y centros municipales celebran un festival del deporte conocido como undōkai.

DICIEMBRE: Los japoneses se reúnen con sus compañeros de trabajo o grupos de amigos en lo que se conoce como bōnenkai que es una fiesta dedicada literalmente a “olvidar el año”¹¹³, o al menos las penurias, tragedias y malos momentos vividos durante ese tiempo. Así mismo y aunque Japón no es un país tradicionalmente cristiano, la navidad se ha convertido en una gran fiesta comercial en donde las familias tienden a celebrarlo comiendo pastel e intercambiando regalos.

El sintoísmo se declaró la religión oficial en Japón de 1868 a 1945 con el propósito de estimular el orgullo nacionalista. Durante la era Kojiki (año 712) y al Nihonshoki (año 720) aparecen los primeros escritos con la palabra *shinto* en la que se hace una descripción mitológica de la creación de Japón, una cosmogonía a partir de una triada de dioses celestiales (Ame no Minaka-nushi, dios del centro del cielo, Takamimusubi no nushi, dios del alto cielo, y Kamimusubi no minaka nushi, dios del bajo cielo) que derivará en la pareja formada por Izanami e Izanagi y surgirá la diosa Amaterasu (diosa del sol) creándose Japón situándose al mismo tiempo como centro de la tierra, que será gobernado por el linaje imperial japonés y los descendientes directos de Amaterasu. Los textos sagrados son textos históricos que relatan el origen de Japón: *Kojiki* y *shouku nihongi*¹¹⁴.

El sintoísmo busca la relación y el equilibrio entre la naturaleza y la sociedad, a través de las deidades o *kami* que son guardianes y protectores de la naturaleza, sin embargo, pueden considerarse también aquellos antepasados que fueron valientes. A pesar de que en un principio eran animistas y empleaban amuletos para

¹¹² *Ídem.*

¹¹³ *Ídem.*

¹¹⁴ Kasulis, Thomas., *Shinto. El camino a casa*. Madrid, Trotta. 2012.

comunicarse con espíritus hasta 2022 no es muy distinto, pues conservan el hecho de encarnar un *kami* en cualquier lado.

Por otro lado, el budismo se da a conocer como una nueva moral y no como una religión divina que fue revelada a los hombres en la tierra, ya que su fundador no se considera una deidad o una persona revelada por el cielo. Se presenta como un iluminado que es capaz de ver y comprender las cosas del mundo terrenal que afligen a las personas, es así que en el budismo no aparece un ente sobrehumano o sobrenatural que crea la vida humana y se dedique a supervisar su estancia en el mundo.

Es por lo anterior y al no existir un ser supremo a quien rezar, que la plegaria como razón de solicitar bienes y fortuna no tiene cabida. Es en el budismo donde todo queda explicado a través de la ley del Karma, en el cual son los acontecimientos diarios en la vida de una persona la consecuencia y no castigos o recompensas.

Además, el mismo autor Sokyo Ono revela que esta ley se mantiene una unidad en el sentido que un nuevo desarrollo presenta una continuidad respecto al anterior, es decir, todo lo que existe en el mundo es correlativo e interdependiente y se encuentra en un continuo estado creativo.

El budismo es en esencia una doctrina de salvación proveniente de una necesidad de la insatisfacción del mundo y la realidad misma. También, puede entenderse como una filosofía orientada a la resolución de problemas éticos con el firme propósito de eliminar el dolor, afirmando la igualdad de todos los hombres. Pretendiendo eliminar el deseo por ser considerado la causa principal y originaria del dolor y sufrimiento.

2. Espiritualidad japonesa

En el capítulo pasado se expuso sobre el sintoísmo y el budismo como religiones predominantes en Japón, entendidas mayormente como un sincretismo, es decir, la fusión de los elementos de una religión con los de otra, en este caso del budismo con el sintoísmo.

Las cuales son importantes para entender el modo en que la espiritualidad de los individuos se acerca y asemeja con la naturaleza, basta con recordar que el sintoísmo contiene una visión animista, *los kami*, estas esencias espirituales o dioses que se manifiestan a través de la naturaleza.



Figura 25. Amuletos sintoístas para la prosperidad.

Fotografía por Nashla García

El autor Sugata Masaaki menciona que el sintoísmo está intrínsecamente entrelazado con la cotidianidad japonesa pero que la sociedad no se cuenta de que ese sistema existe, “para los japoneses el sintoísmo es menos una religión que un elemento del ambiente que no estorba, como el aire que respiran”.¹¹⁵

Es en este sentido que se ve a los japoneses que afirman no estar interesados en la religión comprar amuletos sintoístas, los cuales les protegen de ciertos aspectos, se casan según la tradición sintoísta y gastan en las fiestas anuales del sintoísmo, en

¹¹⁵ *El sintoísmo, Japón busca a Dios*, en “El hombre en busca de dios”, Editorial WatchTower, Italia, 1990, pp. 187- 204.

otras palabras, hacen lo que hacen por costumbre y no por ser religiosos.

Tal como afirma el autor Sanchiya Hiro al decir que es una religión del subconsciente, que consiste en costumbres y hábitos populares, pero que gracias a la introducción del budismo hizo que la gente se diera cuenta de que aquellas costumbres populares constituían una religión nacional, a diferencia del budismo que era una religión extranjera.¹¹⁶

De igual manera, se creía que los dioses de la naturaleza y los ancestrales eran espíritus encontrados en el aire, los cuales son invocados durante las festividades para que descendan a los lugares santificados, se decía que los dioses habitaban temporalmente en *shintai*, es decir, en objetos de adoración como árboles, piedras, espejos y espadas.

Con el paso del tiempo estos lugares fueron adquiriendo un carácter más permanente, la gente construía santuarios para los dioses. En un primer momento los creyentes no adoraban una imagen de un *kami*, si no el *shintai* en los cuales se creía residían los espíritus de los dioses. Con el tiempo los dioses fueron tantos que los japoneses desarrollaron la expresión *Yaoyorozu no kami*, traducido a *ocho millones de deidades*.

Hasta 2022 se sigue usando la expresión para referirse a un sin número de dioses, ya que, la cantidad de deidades siguen aumentando. El individuo, como se ha visto, mantiene una conexión con la naturaleza a través de los *kami* y el sintoísmo.

2.1 LA NATURALEZA Y EL INDIVIDUO

El sintoísmo considera buenos los actos que promueven la armonía y el sustento de una comunidad al tiempo que encapsula malos los actos que irrumpían tal cosa, se apunta que lo de máximo valor es la simetría con los dioses, la naturaleza y la

¹¹⁶ *Ídem*.

colectividad, todo aquellos que perturbe estos últimos conceptos mencionados preside de su valor moral.¹¹⁷

Los sintoístas también creen que para estar en unión con los dioses tienen que limpiarse y purificarse de toda impureza moral, ese es el propósito principal de los ritos sintoístas. Existen dos maneras de purificar a una persona u objeto la primera es *oharai* y la segunda es *misogi*¹¹⁸. En *oharai* un sacerdote sintoísta ondea una rama del árbol sakaki con lino atados a la punta mientras que en el *misogi* se usa agua purificada por los mismos sacerdotes sintoístas.

También dentro del sintoísmo existen cuatro afirmaciones¹¹⁹ o creencias básicas, redactadas a continuación:

- I. Afirmación de la tradición y de la familia. Entendidos como los ritos vitales, es decir, el nacimiento y el matrimonio.
- II. Afirmación del amor a la naturaleza. La naturaleza es sagrada, de tal modo que el contacto con ella implica que una persona esté en contacto con las deidades.
- III. Afirmación de la limpieza personal. El practicante debe estar limpio en presencia de las deidades.
- IV. Afirmación de los *matsuri*. Los festivales son en honor a las deidades.

Los cuatro enlistados anteriores son la base a seguir en este capítulo, dado que son el principio de una espiritualidad formada para sus creyentes, al mismo tiempo que son las cuatro creencias que ayudan al japonés a preservar la armonía consigo mismo y sus allegados, por lo que en las siguientes secciones se explican algunas de ellas en la vida cotidiana de los japoneses y como éstas les definen como sociedad.

¹¹⁷ Comentarios realizados por una seguidora japonesa del sintoísmo, 2020.

¹¹⁸ Véase nota 1.

¹¹⁹ Bukkyo Dendo Kyokai, *La enseñanza de Buda*, [en línea], Kosaido Printing Co., Ltd., Japón, 28° edición, 2017, dirección URL: https://www.bdk.or.jp/pdf/buddhist-scriptures/05_spanish/1_mokuji.pdf

En cuanto al budismo, durante la época de Buda existían muchas teorías sobre la naturaleza de la vida y desde perspectivas más espirituales sobre el alma incrustada en sistemas de creencias teístas, sin embargo, fueron rechazadas



Figura 26. Japoneses frente a estatua de Buda.
Fotografía por Nashla García

por él todas aquellas teorías absolutas sobre el alma, así como los postulados sobre una identidad estática o una esencia permanente. Dando paso a su doctrina principal de ausencia del yo o ausencia del alma¹²⁰.

Señalando que el hábito de asumir una subjetividad fija o una identidad sin cambios era el obstáculo principal para una buena vida, sin dejar de lado la presencia relativa de un yo viviente. Insistió en la continuidad del alma mutable y fluyente de vida en vida¹²¹, dejando de este modo una interconexión del individuo con toda forma de vida.

Y esta interconexión dio como consecuencia una inspiración popular en las sociedades budistas de convertirse en personas conscientemente y dirigidas hacia la transformación del mundo en un entorno positivo para ellos y sus iguales, dejando de lado el egoísmo y el deseo que solo se interponen y dañan el alma.

¹²⁰ *Ídem.*

¹²¹ *Ídem.*

2.1.1 LA MEDITACIÓN COMO BASE DEL INDIVIDUO

Siguiendo la línea de lo anterior, es fundamental para el sujeto una buena meditación, aunque en el presente se hable sobre el budismo y sus fieles esta práctica de la meditación pretende ser útil no solo para ellos, también para cualquier persona que busque el propósito de la felicidad. Ya que ésta provee herramientas y técnicas que cualquiera puede utilizar para tener una vida serena y para ayudar a comprenderse mejor uno mismo por consiguiente vivir más armoniosamente en el mundo a diario.

El acercamiento a la meditación puede ser con el mismo propósito que Buda tuvo en sus inicios para con sus seguidores: un transporte para ayudarse a desarrollar las características de claridad y serenidad para así entender a la vida misma y a desarrollarse en un espacio indeterminado. La meta de éstas es también lograr experimentar cada uno la combinación de las cualidades: serenidad, sabiduría y entendimiento¹²².

En este tema es importante remarcar que la postura y el enfoque forman la base de toda práctica de meditación, ya que estos elementos comprenden el punto de partida de las mismas y se aplican tanto al cuerpo como a la mente. Continuando, la relajación¹²³ es otro de los tópicos a destacar al ser vista como una desconexión de las funciones del ser.

Desde una perspectiva budista¹²⁴, la meta de la meditación es encontrar el estado de cuerpo y mente donde ambos elementos se equilibran y coexisten entre sí, es un principio del budismo que la mente se torne más alerta y serena al mismo tiempo y nivel, una vez se aprende a calmarla se observa su verdadera naturaleza.

El propósito de la meditación es dirigir los aspectos de la vida a alinearse con su naturaleza fundamental¹²⁵, no es el intento de convertirse en algo puesto que la

¹²² Ajahn Amaro, *Manual básico de meditación Budista*, [en línea], Estados Unidos, Amaravati Publications, 2016, p, 10, dirección URL: <http://dhammasati.org/wp-content/uploads/2015/10/Manual-Ba-sico-191015.pdf>

¹²³ *Ibidem*, p. 14.

¹²⁴ *Ídem*.

¹²⁵ *Ibidem*, p. 17.

esencia individual es y siempre ha sido puramente pacífica, sabia, pura y compasiva, pero todos estos atributos son opacados con el transcurso de la vida misma y de las actividades que se realizan, desde el despertar hasta el relacionarse con otros nublan las cualidades puras.

Por lo que se puede concluir que la meditación no es crear un estado especial dentro de uno mismo sino descubrir y manifestar lo que siempre ha existido plenamente pero que fue arrebatado indudablemente. Mediante la búsqueda interior entonces se puede lograr una meditación que tranquiliza y enfoca al individuo a prestar atención al momento presente.



Figura 27. Japoneses meditando en templo budista.

Fotografía por Katerina Dimitrova.

La meditación tiene tres llaves fundamentales: el cuerpo, el corazón y la mente, donde cada uno funge como un factor que involucra las partes de la práctica. Aunado a lo anterior, la postura mental que es la actitud con la que se trabaja la mente y la postura física que deriva del cuerpo son los siguientes temas a tratar.

La postura física es tradicionalmente con el cuerpo erguido, ya sea de pie o sentados con las piernas cruzadas sobre el suelo o cojín, o bien arrodillados, lo principal es encontrar una postura en la que se pueda permanecer un

delimitado tiempo. En un nivel físico es importante prestar atención a la espina dorsal que debe estar erguida, si se sienta en una silla ésta no debe tocar el

respaldo. En la meditación la espalda es el eje del mundo y todo lo demás gira alrededor de esta parte principal¹²⁶.

Para comenzar el proceso¹²⁷ y ya al estar sentados se presta atención al cuerpo, se toma consciencia y se siente a éste como se yergue y se incorpora al mismo tiempo que se siente donde existe la tensión o pesadez, se ajusta suavemente el cuerpo buscando una rectitud y relajamiento interior. Después se enfoca en todas las partes del cuerpo comenzando de la cabeza a los pies, repitiendo el proceso para familiarizarse con el estado actual.

Como ya se ha mencionado, el objetivo central es entrenar la atención a enfocarse en el momento presente, pero es fácil olvidarse de que la realidad existe únicamente en el aquí y ahora, ya que el pasado es una memoria y el futuro se desconoce¹²⁸. Si la mente divaga constantemente se pierde lo que realmente es la existencia misma.

La tradición budista muestra diversas formas de meditación, pero la mayoría de ellas busca entrenar la mente a prestarle atención al momento presente, con este fin se puede enfocar en ciertos objetos denominados objetos de meditación, también hay palabras o frases que se pueden repetir tales como un *mantra*. En ciertos templos¹²⁹ se recomiendan técnicas de visualización de un color o una forma específica, así como a las sensaciones físicas.

El objeto de meditación más común y accesible es el ritmo de la respiración¹³⁰, se entrena a atender algo tranquilo que ayuda a no recaer en el mal hábito de prestar atención únicamente cuando se encuentran en estados de miedo, excitación o deseo. Sin olvidar que la meta es aprender de lo que está ocurriendo, se debe ser paciente con los estados mentales reconociendo la naturaleza de la mente.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 20.

¹²⁷ *Ídem*.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 21.

¹²⁹ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2019.

¹³⁰ *Op. Cit.*, Ajahn Amaro, p. 22.

2.1.2 EL DHAMMA Y LA FELICIDAD

Para conocer mejor el denominado Dhamma es importante reconocer el tipo de vida que cada sujeto lleva, lo cual servirá para mejorar el modo de vida sin dukkha¹³¹ (insatisfacción, dolor, miseria, sufrimiento). Donde quiera que existan condiciones de aprisionamiento existe el dukkha, pero sin olvidar que es una prisión mental y espiritual, y solo estudiando el dhamma y desarrollando la mente se puede destruir la prisión que mantiene atrapados a los sujetos.

Al hablar de una prisión puramente espiritual no se puede observar su esencia a simple vista y en ocasiones son las mismas personas las que se encierran en ésta en donde el objetivo único es conseguir la liberación. Existiendo así varios métodos cuyo fin último es romper esas prisiones mentales que absorben la felicidad del alma.

La meditación *vipassana*¹³² es considerada un entrenamiento mental cuya finalidad es promover la mente a un nivel donde ya no esté fija al sufrimiento, es decir, la mente es liberada del sufrimiento en virtud del conocimiento sobre el desapego a las cosas, privando así a las cosas mundanas de llevarse a la mente a un estado de aficiones y alcanzando el Plano Supramundano. En cambio, el Plano Mundano comprende niveles en los cuales los objetos del mundo tienen control sobre la mente¹³³.

Es en este espacio donde el *Nibbana*¹³⁴ comienza a ser perseguido de entre los seres que buscan liberarse de lo mundano, puesto que el *nibbana* es la completa liberación y eliminación de las impurezas que son las causantes de todos los estados mentales insatisfactorios, el Buda lo llamó el reino donde todas las cosas condicionadas dejan de existir. Por lo que es una condición de libertad y liberación, el destino budista y el ultimátum de la práctica budista.

¹³¹ Achaan Buddhadasa, La causa del sufrimiento en la perspectiva budhista, Buenos Aires, editorial Kier, 2001, primera edición, p. 85.

¹³² *Ibidem*, p. 151.

¹³³ *Ibidem*, p. 152.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 167.

La práctica budista es basada en la moralidad, la concentración y la sabiduría como instrumento utilizado para eliminar completamente el apego y el deseo, los objetos del apego son los cinco agregados¹³⁵: cuerpo, sensación, percepción, pensamiento activo y conciencia (explicados en la siguiente figura). Lo que debe realizarse después es un tipo de vida conocido como Vida Recta.



Figura 28. Mapa conceptual sobre los agregados de la vida individual. Elaboración propia con datos de Padma Sambhava en *El libro tibetano de los muertos*.

Queda entonces dentro de cada individuo el reconocer, observar y comprender las propias imperfecciones para así intentar eximir las por completo, aun cuando no se logre por completo se considera un éxito parcial al ser consciente de lo que hace infeliz o con sufrimiento el alma individual. En el camino de la eliminación de impurezas se reemplazan por la pureza y la paz.

¹³⁵ *Ídem*.

2.1.3 LOS CUMPLEAÑOS PARA UN JAPONES

Para los japoneses la persona que cumple años es común que reciba regalos de sus amistades, al mismo tiempo es costumbre agradecer esos regalos con un pequeño detalle llamado *okaeshi* (お返し) que literalmente significa <devolver>. En



Figura 29. Celebración de cumpleaños en karaoke.
Fotografía por Nashla García

realidad, esta festividad no difiere a las acostumbradas fiestas de cumpleaños en otros continentes, se reúnen para pasar tiempo juntos y comen de un pequeño pastel, o pueden pasar el rato con sus amistades en restaurantes o lugares de entretenimiento como los karaokes, tal como se muestra en la figura 29.

En la cotidianeidad de Japón también ya es costumbre festejar el cumpleaños del emperador, denominado *tenno tanjōbi* (天皇誕生日), el cual es un día festivo nacional en el calendario japonés. Hasta el año 2022, se celebra cada 23 de febrero ya que el emperador, Naruhito, nació el 23 de febrero de 1960. Según la ley de festivales japonesa¹³⁶, si el día cae en domingo se traslada la celebración al lunes siguiente.

Para celebrar este día se realiza una ceremonia pública en el Palacio Imperial de Tokio y las personas que acuden felicitan al emperador agitando banderas japonesas, el acceso es libre en este día, pero el resto del año es restringido. El emperador entonces sale a saludar acompañado de la Familia Imperial.

¹³⁶ Oficina Nacional de Turismo de Japón, *Op. Cit.*

En 2020 el emperador Naruhito cumplió 60 años, el cual se tenía previsto celebrar como a todos los anteriores emperadores, sería el primer saludo de cumpleaños desde su ascensión al trono en mayo de 2019 tras la abdicación de su padre Akihito. Sin embargo, fue cancelado como medida para evitar la propagación del COVID-19 ante el aumento de casos confirmados en el país¹³⁷.

Otro cumpleaños de vital importancia para el pueblo japonés es el *Hana Matsuri* o cumpleaños de Buda, en el capítulo 1 del presente se expuso el tema como una festividad o matsuri del país por lo que solo se describirá a la brevedad en este apartado.

El 8 de abril se celebra en Japón el cumpleaños de Buda el cual no está incluida en el calendario de festivos nacionales por sus orígenes religiosos, aunque ya se ha aclarado que se pueden festejar sin importar la creencia religiosa del sujeto. Motivo de lo anterior, suele ser una festividad que pasa desapercibida por los turistas al creer que es un *matsuri* más.



Figura 30. Buda siendo bañado.
Fotografía por Comunidad Zen del Sur
(nanzeji)

El nombre oficial es *Kanbutsue* (灌仏会) conocido popularmente como *Hana Matsuri* (花祭) o Festival de las Flores. Todos aquellos que quieran participar en la celebración llevan a cabo el ritual de <bañar a Buda>, conmemorando así el momento en el que Buda da siete pasos y es “bautizado” por nueve dragones¹³⁸.

Lo anterior es llevado a cabo de la siguiente manera, los individuos toman la *amacha* (甘茶)

¹³⁷ “Por Covid-19, emperador de Japón cancela saludo público de cumpleaños”, [en línea], en Milenio, México, 17 de febrero de 2020, dirección URL: <https://www.milenio.com/internacional/asia-y-oceania/japon-emperador-cancela-covid-19-saludo-publico-cumpleanos>

¹³⁸ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

que es un té dulce elaborado con hojas secas hervidas de hortensia, de la base de la estatua con largos cucharones y lo vierten sobre la pequeña estatua de Buda¹³⁹. Para recalcar, al ser una festividad budista los santuarios shinto caracterizados por tener en la entrada la puerta torii, no llevan a cabo ningún tipo de celebración.

2.1.4 EL BAUTISMO JAPONÉS

En Japón existen dos ceremonias que podrían ser equivalentes a lo que se conoce como bautismo en la religión católica/cristiana, aunque con un concepto distinto, la primera es la llamada *Omiyamairi* (お宮参り)¹⁴⁰ que consiste en llevar al bebé un mes después de su nacimiento, a un santuario sintoísta para agradecer a las deidades por su nacimiento y orar por su futuro bienestar.

Durante el ritual el sacerdote sintoísta está vestido con una túnica y un sombrero puntiagudo recitando oraciones mientras balancea una rama de Sakaki decorada con tiras de papel, justo como en otras festividades, mientras recita las oraciones dice el nombre del bebé y el de sus padres. Seguidamente, los padres y familiares se inclinan uno por uno en el altar, al finalizar el sacerdote ofrece distintos obsequios como pergaminos o amuletos¹⁴¹.

En cuanto al bebé, debe llevar una vestimenta tradicional que incluye un gorro especial, los padres pueden optar por ropa tradicional o trajes formales, suelen tener un valor monetario que no rebasa los 10 mil yenes (1,800 pesos mexicanos aproximadamente) y por lo general suelen durar pocos minutos.

La segunda ceremonia conocida es más sencilla y se trata de un ritual llamado *Oshichiya* (お七夜)¹⁴² que se puede traducir como siete noches, recordando la importancia del número siete y su relación con Buda, en ésta los padres le dan

¹³⁹ *Ídem*.

¹⁴⁰ Luis Guillermo Shimabukuro, El bautismo japonés: Omiyamairi y Oshichiya, [en línea] en *Revista Latina-a*, no. 69, octubre 2014, dirección URL: http://latin-a.com/latina-antigua/index.php?entry_id=1412910583&title=el-bautismo-japon%C3%A9s-omiyamairi--y-oshichiya

¹⁴¹ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

¹⁴² Luis Guillermo Shimabukuro, *Op. Cit.*

un nombre al recién nacido y se nombra un padrino o madrina denominado *Natsukeoya* (名付け親), traducido literalmente a el padre que pone el nombre.

El ritual anterior consiste en escribir el nombre del recién nacido en un papel llamado *Meimeishi* (命名紙) donde también se encuentran datos como la fecha de nacimiento, el nombre de los padres, entre otras. Seguidamente, el *meimeishi* es colocado en el altar religioso *kamidana* o en el que se encuentra en el hogar llamado *tokonoma*¹⁴³. Es importante recalcar que cualquiera de las dos ceremonias se lleva a cabo más por tradición y costumbre japonesa que por religión, incluso los padres pueden no ser sintoístas y aun así celebrar los rituales antes descritos.

2.1.5 LA PURIFICACIÓN

En el sintoísmo uno de los rituales más significativos es el de purificación que se realiza antes de entrar al *jinja* o lugar sagrado, aunque es realmente la versión simplificada de una ceremonia de purificación total puesto que es mucho más largo y por norma general suele celebrarse en un río o cascada.

Para éste se necesitan¹⁴⁴ algunos instrumentos sagrados como son el *temizuya* que es un pequeño estanque con agua y el *hishaku* un cucharon largo o cazo de madera. El visitante que requiera acercarse al templo primero deberá pararse frente al *temizuya*, en donde utilizará el *hishaku* tomando primero una cucharada de agua que verterá sobre su mano derecha para purificarla,



Figura 31. Representación del ritual de purificación. Ilustración por Giovanny Espinosa.

¹⁴³ *Ídem*.

¹⁴⁴ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2019.

seguidamente hará lo mismo sobre su mano izquierda.

Acto seguido, la persona purificará su boca sorbiendo el agua que previamente había vertido sobre su palma derecha y posteriormente volverá a verter agua sobre su mano izquierda para purificarla de nuevo. Finalmente, purificará el hishaku dejando que el agua sobrante discurra en forma vertical goteando por su agarradera hacia abajo y volviendo a colocarlo en su sitio al final.

También es conocida como la purificación a través del agua en movimiento, en ella el agua ha de estar en constante flujo y movimiento para que el ritual se realice de forma correcta, permitiendo al agua fluir de nuevo al estanque. El objetivo final del ritual es limpiar al visitante del jinja.

La purificación es un aspecto fundamental en el sintoísmo, ya que, particularmente, es necesario debido a las características elementales de su fe, como ya se ha mencionado, el sintoísmo se define por su creencia en los *kami* (espíritus naturales en armonía con todos los aspectos de la naturaleza, incluso los dioses individuales están asociados íntimamente con ella y la tierra) por lo tanto, antes de entrar en el lugar sagrado se debe limpiar por completo del mundo natural¹⁴⁵.

El rito debe ser efectuado para todos aquellos que pretendan visitar algún templo sintoísta e incluso para los sacerdotes, devotos creyentes y turistas. En el caso de aquellas personas que acuden al jinja movidas por la fe, la ablución resulta completamente necesaria para mantener la pureza de la atmosfera santa. Son los sacerdotes los que tienden a realizar el ritual tanto simple como el completo, éste último llevándose a cabo en paramos o cascadas por lo que no puede hacerse en la vida diaria, en cambio, la versión corta permite una purificación constante.

Es importante tener en cuenta que la purificación es inexcusable para simbolizar la unión con el mundo natural, por tanto, es una circunstancia rutinaria pero solo para quienes visitan el lugar sagrado, no es preciso que se purifique una

¹⁴⁵ Anesaki, Masaharu. *History of Japanese Religion: With Special Reference to the Social and Moral Life of a Nation*, Charles E. Tuttle Company, Tokyo, 1963.

persona cada día en su hogar. Los practicantes suelen celebrar otros ritos de purificación en fechas importantes o en la apertura de nuevos *jinja* sintoístas¹⁴⁶.

Finalmente, el ritual sintoísta es un aspecto de alto valor para todo creyente, puesto que aumenta el deseo de lograr un alma y una mente pura a través de un acto para una correcta adoración, incluso para aquellos no devotos es una situación que no pueden evitar para una protección del lugar santo, poner un énfasis a la totalidad por encima del individuo constituye la clave de la fe sintoísta.

2.2 LA FAMILIA COMO NÚCLEO

Es de vital importancia mencionar el significado que la sociedad japonesa le brinda a la institución de la familia, puesto que en un principio la idea de ésta consistía en un esquema basado en la poligamia, idea que ha sido reemplazada por los parámetros occidentales a los que se ha visto envuelto Japón.



Figura 32. Familia tradicional japonesa.
Ilustración por Giovanni Espinosa.

Desde la era Meiji (1868 – 1912) la vida de la Familia Imperial ha sido entendida como un modelo para las familias japonesas, al mismo tiempo y gracias a la restauración Meiji se pone en marcha el proceso de modernización de Japón, ya que se comienza a gestionar la duda de una modalidad de familia más conveniente para Japón¹⁴⁷.

En 1898, al momento de establecerse el Código Civil se

¹⁴⁶ *Ídem.*

¹⁴⁷ Yamada Masahiro, *El modelo familiar de Japón: ¿diversificación o virtualización?*, [en línea], en Revista Una Ventana a Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/column/g00347/>

produce el debate en torno a la concepción de la familia japonesa, los tiempos exigían introducir elementos de la cultura moderna basada en un esquema cristiano. Por lo que, junto al reconocimiento de los derechos hereditarios de los hijos de las concubinas, se insertó la obligación del apellido común¹⁴⁸.

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945, el ideario de Japón en torno a la figura familiar quedó obsoleto al ser necesitado un nuevo enfoque que redimiera los valores del hogar. Y uno de los modelos propuestos fue la familia formada por el entonces heredero a emperador, Akihito. En 1959 Akihito tomó por esposa a Shoda Michiko y del matrimonio un año después nació Naruhito, creándose así una familia tradicional como lo era en otros continentes como Europa y Estados Unidos¹⁴⁹.

Sin embargo, hasta 2022 en Japón están comenzando a formarse diferentes tipos de familia que ya no embonan con el hogar tradicional de ese entonces. Ejemplo de lo anterior, en 2015 en la prefectura de Shibuya se aprobó y adoptó una orden para la expedición de un certificado que reconoce la relación entre las personas del mismo sexo que conviven juntas como “equiparable al matrimonio”¹⁵⁰, esta medida dio paso hacia la creación de un tipo de registro oficial para las parejas homosexuales.

De igual manera, se ha dejado observar que las parejas vivan juntas sin tener un lazo sanguíneo o estar casados oficialmente, al mismo tiempo existen hogares en donde la mujer trabaja fuera de casa y el hombre queda a cargo de las tareas domésticas. Todo lo anterior deja un tema en específico a abordar al ser tan importante para Japón, los matrimonios y, por ende, las bodas.

¹⁴⁸ *Ídem*.

¹⁴⁹ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

¹⁵⁰ Yamada Masahito, *Op. Cit.*

2.2.1 EL MATRIMONIO EN JAPÓN



Figura 33. Pareja en santuario sintoísta.
Fotografía por Yamagata Hanayome

Para los japoneses era común que antes de la boda existiera una ceremonia tradicional de compromiso denominada *yuino*, que se llevaba a cabo para unir a las dos familias. Después de ello, el matrimonio tenía lugar en casa de la familia del novio, hasta 2022 esto ya no se practica. Las ceremonias de boda cambiaron desde la restauración del imperio en 1868¹⁵¹.

A continuación, se presentan algunas de las más populares llevadas a cabo a través de los años.

Para 1892, apareció el *butsuzenshiki*, una ceremonia de boda budista oficiada por un monje llevada a cabo en el templo familiar. Aunque después fue desplazada por las ceremonias de bodas sintoístas. Para 1900, se hizo popular el denominado *shinzenshiki*¹⁵², la ceremonia de boda tradicional sintoísta, teniendo sus orígenes cuando el emperador Taisho se casó en un templo shinto, la sociedad japonesa quiso imitarlo y así comenzaron una serie de bodas sintoístas.

Durante ésta última el novio lleva una *haorihakama*, es decir, un kimono ceremonial de dos piezas mientras que la novia lleva un kimono blanco nupcial denominado *shitomuku*, que es un símbolo que representa la inocencia de la mujer, además usa un *wataboshi* un tocado grande de seda blanca que sirve para ocultar su rostro hasta finalizada la ceremonia¹⁵³.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial las bodas denominadas *kyokaishiki* crecieron en popularidad, marcando así el comienzo de la moda al estilo occidental, en donde la unión se celebra en una capilla, la novia va vestida de blanco y el novio

¹⁵¹ Bodas en Japón, [en línea], en Revista “Una ventana a Japón”, Nippon Communications Foundation, 2015, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/jg00016/>

¹⁵² *Ídem*.

¹⁵³ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

usa un traje tipo smocking blanco o negro. Al mismo tiempo existían las conocidas *hinzenshiki* y *hitomaeshiki*¹⁵⁴, que no eran liturgias religiosas, pero las parejas se prometían lealtad frente a sus familias y amigos cercanos durante una sencilla comida en algún lugar. Hoy en día es común que las parejas opten por una de éstas en el extranjero.



Figura 34. Pareja bebiendo sake.
Fotografía por Yamagata Hanayome

Las ceremonias shinto o shinzen¹⁵⁵ se celebran en el pabellón central de un santuario, el sacerdote lleva a cabo un ritual de purificación a la pareja antes de anunciar su matrimonio a los *kami* en busca de su bendición. A continuación, la pareja comparte el mismo *sake* (alcohol japonés) vertido por las miko en unas copas

de diferentes tamaños llamadas *sansankudo* que simbolizan el fortalecimiento de la relación, llevan las copas a sus bocas tres veces bebiendo solo hasta la última.

Después el novio lee los votos de la boda, realizan una ofrenda de ramas de sakaki con algunos papeles shide atados a las ramas, que unen a los dioses con los mortales, véase figura 34. Además, el sacerdote utiliza una vara sagrada denomina *onusa* para bendecir a los novios. Una vez terminado el ritual, son los familiares los que beben el licor como forma de enviar buena fortuna a la pareja.

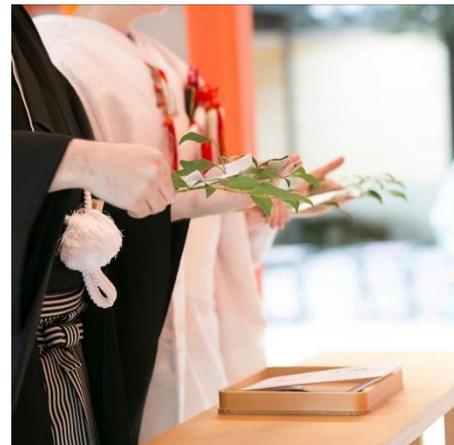


Figura 35. Pareja realizando ofrenda con ramas sakaki.
Fotografía por Yamagata Hanayome

¹⁵⁴ Ídem.

¹⁵⁵ Véase nota 120.

En cuanto a la vestimenta¹⁵⁶, la novia lleva un kimono blanco puro a lo largo de toda la ceremonia, pero puede ser cambiado varias veces durante el día, con colores más vivos para el banquete final, igual que en 1900 siguen usando la *wataboshi*, añadiendo coronas con motivos florales denominadas *tsunokakushi*. El novio lleva una *haori* crestada negra y un *hakama* o pantalón con algunas piezas separadas y franjas verticales, también puede vestir un elegante kimono llamado *montsuki* que suele estar adornado con el emblema de la familia.

Los invitados deben traer un regalo conocido como *shugi* que es en realidad una suma de dinero para los novios. Además, durante la fiesta suele ser común que se hagan discursos para los recién casados de forma pública, de igual manera los novios pueden mostrar a sus invitados algún talento que tengan, como cantar (karaoke), bailar o tocar algún instrumento.

Aunque pueda entenderse que las bodas sintoístas conllevan una carga religiosa implícita, se conciben mayormente como una manera de conservar las tradiciones japonesas antiguas, sin dejar de lado, claro está, la influencia moderna de continentes externos. Ya que, en Japón, como se ha visto, la institución familiar induce consigo una enorme carga en la vida de cualquier sujeto y una manera de asegurar una organización como la de Japón, que se ha continuado a través de los matrimonios concertados.

2.3 LA MUERTE Y REENCARNACIÓN DEL SUJETO

“No hace falta creer en cielos o infiernos, en dioses, demonios o espíritus, ni siquiera en renacimiento o reencarnación para beneficiarse de las enseñanzas de Siddhartha Gautama”¹⁵⁷

Tanto el sintoísmo como el budismo tienen su explicación a la muerte y la reencarnación de los individuos. En el sintoísmo se desarrolló, gracias a un temor a

¹⁵⁶ Véase nota 147.

¹⁵⁷ José Silvestre Montesinos, *La rueda de la vida*, [en línea], en “Introducción al budismo”, 2007, dirección URL: <http://webpace.ship.edu/cgboer/rueda.pdf>

las almas de los difuntos¹⁵⁸, la adoración a los espíritus ancestrales por lo que en el sintoísmo un alma que ha partido todavía tiene su personalidad.

Es responsabilidad de las personas cercanas al fallecido que realicen ritos de conmemoración, purificando así el alma del que ha muerto hasta el punto de librarla de toda inclinación al mal, para que así el alma adquiriera un carácter apacible y benévolo, con el pasar del tiempo el espíritu del antepasado



Figura 36. Altar o Saitan japonés.
Fotografía por Gabrielle Applebury.

asciende a la posición de una deidad ancestral o guardiana de la familia¹⁵⁹. Con lo anterior queda sentado que se cree en un alma inmortal.

Es de importancia recalcar que reencarnar significa no perecer, permanecer en esta vida como un ente nuevo, el cual es juzgado por sus acciones y que por consecuencia obtiene un castigo o recompensa¹⁶⁰. El sintoísmo tiene la idea de una reencarnación en espíritus o amas que logran tener una relación con los vivos, reencarnando con diversas misiones.

En el caso del budismo, se dice que al morir se deja todo lo que uno tiene y solo puede llevarse lo que se dio de buena acción, cada individuo cuenta con un ser sutil, es decir, el alma la cual se prologan más allá de la muerte del cuerpo físico. Y este cuerpo mental sigue en un estado intermedio hasta que éste renace o reencarna en un nuevo cuerpo, naciendo así una nueva vida.¹⁶¹

¹⁵⁸ Nashla García, comunicación personal, 2020.

¹⁵⁹ *Ídem*.

¹⁶⁰ Yamaori Tetsuo, *Tres enfoques sobre la visión japonesa de la vida y la muerte*, [en línea], en Revista Una ventana a Japón, 2014, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/in-depth/a02903/>

¹⁶¹ Judith L. Leaf, *Sin miedo a la muerte. Una mirada budista sobre el encuentro con la muerte*, Editorial Maitri, Santiago, 2004, pp. 204.

La conciencia migra al separarse del cuerpo físico que muere al tiempo que tiene proyecciones de sus propias emociones y acciones (karma), en esta enseñanza la vida no acaba al morir, sino que continúa transformada y sigue en cadena interminable de nuevos renacimientos, nuevas muertes, nuevos comienzos y un sinfín de vidas.¹⁶²

Debido a los orígenes hinduistas, el budismo acostumbraba a incinerar los cuerpos, sin embargo y dado a que las enseñanzas de Buda se expandieron a culturas y parajes alejados de la india, como los orientales donde la carencia de madera es significativa, se estableció la costumbre de “enterramientos celestiales”¹⁶³, donde se deposita el cuerpo en lugares fijos y como ofrecimiento de los restos a los animales que habitaran ese lugar. Hasta 2022, se aceptan ambos tipos de funerales, dependiente la situación en la que las familias se encuentren.

Aunado a lo anterior, se manifiesta en el Libro Tibetano de los Muertos que el ritual se basa en un proceso de recitados de textos, mantras y oraciones durante siete semanas (o 49 días) que es el máximo tiempo que se tarda en hallar una nueva reencarnación. Estos ritos acompañan a la conciencia a fluir hacia la nueva vida, con peticiones, ruegos y oraciones que suelen ser dirigidos por monjes budistas, hasta el año 2022 también pueden ser realizados por los familiares y practicantes laicos¹⁶⁴.

Según el budismo¹⁶⁵, la concepción convencional de la muerte está inseparablemente ligada a la idea de un *yo*, ya que supone a la idea de algo que en este momento está existiendo y que en algún momento dejará de estar presente. La muerte puede significar para muchos la extinción del *yo* que se considera ser, aunque realmente existe de manera constante.

La idea del *yo* nace, vive transitoriamente y desaparece, podría decirse entonces que esa muerte del *yo* que tanto se teme es parte integral de la experiencia

¹⁶² *Ídem.*

¹⁶³ *Op. Cit.*, Edward Conze.

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ Bukkyo Dendo Kyokai, *La enseñanza de Buda*, [en línea], Kosaido Printing Co., Ltd., Japón, 28° edición, 2017, dirección URL: https://www.bdk.or.jp/pdf/buddhist-scriptures/05_spanish/1_mokuji.pdf

individual. Sin embargo, no se percata el sujeto de lo anterior debido al miedo constante que tiene a la no existencia, a la obstinada ignorancia y a la inercia de estrategias de evasión que han desarrollado a través de incontables vidas¹⁶⁶. Pero todo individuo está consciente de la muerte constante del yo y es eso lo que produce tanto miedo a una muerte física.

Para el budismo, al morir se presenta una oportunidad de liberarse del ciclo de la existencia y alcanzar la liberación del sufrimiento, en lo que se conoce como iluminación, donde cesa el sufrimiento y florece la compasión al tiempo que se alcanza la sabiduría imparcial y benefactora hacia con todos los seres. Si el ser que ha muerto reconoce su propia mente pura, inmaterial y luminosa se libera y alcanza la realización espiritual¹⁶⁷. Al no reconocer su mente tendrá que seguir descendiendo, teniendo cada siete días una muerte mental hasta un máximo de siete semanas en el que vuelve a renacer, recordar la importancia del número siete para el budismo.

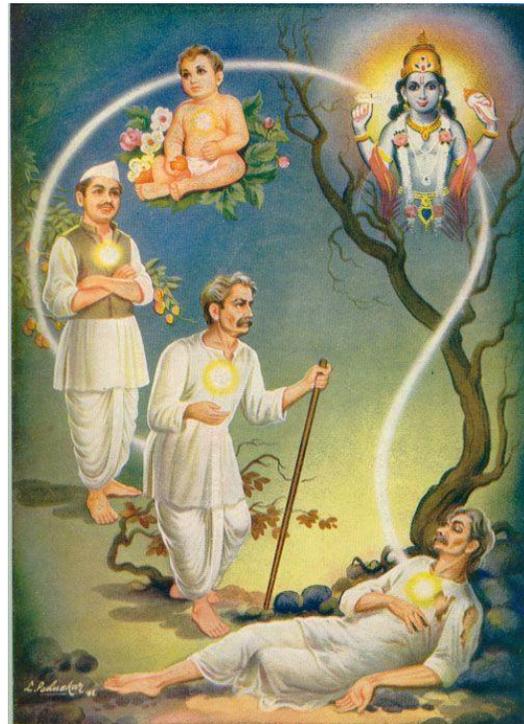


Figura 37. Reencarnación budista.
Ilustración por grupo de Qabalah.

Una manera de entender la muerte en el budismo es a través del Samsara que es este mundo lleno de dolor y tristeza, el ciclo del nacimiento, de la vida, de la muerte y de la encarnación, en donde todos los sujetos de este mundo están sujetos a la ley del karma, todos los actos tienen consecuencias morales llamadas vipaka,

¹⁶⁶ Pierre Van Riel, *Op. Cit.*

¹⁶⁷ Edward Conze, *Op. Cit.*

que significa fruto¹⁶⁸, para el budismo estas consecuencias pueden ocurrir tanto en la vida presente como en la futura.

La palabra reencarnación deriva del latín y significa “adquirir un nuevo cuerpo”, refiriéndose a que cuando el espíritu abandona el cuerpo durante la muerte, escoge uno nuevo con el propósito de lograr el crecimiento espiritual, pero la persona seguirá siendo esencialmente la misma¹⁶⁹. También se le ha denominado como renacimiento y transmigración, de lo que se hablaba anteriormente.

A pesar de que el cuerpo cuyo componente celular está siendo reemplazado constantemente, la conciencia permanece incambiable, constante y viaja a través de varios cuerpos a lo largo del tiempo. Se han mencionado algunos conceptos que es preciso recalcar sus significados: karma, samsara y nirvana.

Primeramente, el concepto del karma¹⁷⁰ se refiere a la ley de causa y efecto en la vida de una persona, cosechando lo que uno ha sembrado, los budistas creen que toda persona debe pasar por un proceso de nacimiento y renacimiento hasta que llega al estado de Nirvana en donde se rompe el ciclo.

De igual manera la ley del karma “tú eres lo que eres y lo que haces, como resultado inevitable de lo que fuiste e hiciste en una reencarnación anterior, lo cual a su vez fue el resultado inevitable de lo que fuiste e hiciste en reencarnaciones anteriores”¹⁷¹, es decir, lo que una persona será en la próxima vida depende en su totalidad de las acciones de esa misma persona en su vida presente. Sin embargo, Buda dejó en claro que una persona puede romper ese ciclo de renacimiento.

En otros términos, la ley de samsara o de transmigración¹⁷² sostiene que todo está en un ciclo de nacimiento y renacimiento, señalando que las personas no tienen almas individuales, la existencia de un yo individual es solo una ilusión, entonces lo

¹⁶⁸ *Op. Cit.*, José Silvestre Montesinos.

¹⁶⁹ Ernesto Bonilla, Evidencias que sugieren la realidad de la reencarnación, [en línea], en Revista Investigación Clínica, vol. 56, núm. 2, Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela, junio 2015, dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/3729/372940823009.pdf>

¹⁷⁰ *Ibidem*, Edward Conze.

¹⁷¹ *Idem*.

¹⁷² *Idem*.

que pasa por el ciclo de renacimiento es solo un conjunto de sensaciones, impresiones, momentos presentes y el karma ya mencionado que es transmitido.

En cuanto al Nirvana¹⁷³, el término significa la extinción de la existencia, el nirvana no es un lugar es, mejor dicho, un estado del ser. Una condición eterna del ser. Es en este contexto en el que la ley del karma y el ciclo del renacimiento llegan a su fin, es el fin del sufrimiento, una situación en donde no hay deseos y la conciencia individual llega a su fin, el último del budismo.

En conclusión, los budistas creen en la reencarnación tras la muerte del cuerpo físico, lo siguiente va a depender de la calidad del modo de vida llevado a cabo por el individuo en vidas previas y la finalizada, que condicionan en gran medida la siguiente.

La intención budista detrás de aquello es llegar a conseguir mejorar constantemente y a lo largo de las vidas para así poder alcanzar la iluminación. Podría señalarse que hay dos objetivos últimos, el primero liberarse del samsara, es decir, del ciclo ininterrumpido de existencia, y el segundo la iluminación, que no solo te da la liberación sino la oportunidad de convertirte en un Buda.

La mayoría de los budistas creen en el renacimiento, en la reencarnación o en la transmigración de las almas, es decir, en pasar del viejo cuerpo que muere a uno que acaba de nacer. Aunque en palabras de los budistas, el renacimiento no es más que la transmisión del propio karma, el propio Buda lo comparaba con la llama que pasa de una vela a otra¹⁷⁴.

La reencarnación es la creencia filosófica¹⁷⁵ según la cual el alma después de una muerte biológica, comienza una nueva vida en un nuevo cuerpo que puede ser tanto humano como animal, dependiendo las acciones y cualidades morales en la vida previa. Este proceso da origen al ciclo de muerte y renacimiento gobernado

¹⁷³ *Ídem.*

¹⁷⁴ José Silvestre Montesinos, *Op. Cit.*

¹⁷⁵ Ernesto Bonilla, *Op. Cit.*

por el karma, el cual puede ser mayormente entendido y explicado a través de la rueda de la vida.

Durante el proceso de muerte¹⁷⁶ y luego de la extinción sucesiva de los sentidos, la conciencia se retira a su lugar de reposo en el centro del corazón. En el caso de una persona mortal, la percepción consciente disminuye de forma gradual y al momento de morir sobreviene una pérdida de conciencia, podría equipararse a quedarse dormido.

Después de cierto tiempo, el sujeto despierta pero en un inicio sin percatarse de que ha muerto hasta que determinadas experiencias revelan lo que ha ocurrido, por ejemplo, el intentar hablar con las personas ya que éstas no perciben la presencia ni escuchan las palabras, también al pararse frente al sol no se proyectaría ninguna sombra, si se caminara sobre arena o nieve no dejaría ninguna huella, es ese momento cuando uno percibe que se ha separado de la vida, que se ha muerto¹⁷⁷.

Prosigue un estado posterior a la muerte¹⁷⁸ que puede ser tanto breve como prologando, ya que se inicia un periodo durante el cual se existe en un estado intermedio entre la muerte y el renacimiento, es una existencia puramente mental, la conciencia puede tener un cuerpo sutil más no físico.

No todos renacen en cuerpos humanos, el karma acumulado les conduce a otros reinos en existencia, en el budismo se conocen seis¹⁷⁹, todos ellos dentro del samsara y condicionados claramente por el karma, pero difieren por la cantidad de sufrimiento o felicidad que se vive dentro de ellos.

Se dividen en tres reinos inferiores enumerados de la siguiente manera¹⁸⁰: el de los seres infernales, el de los espíritus hambrientos y el de los animales. Le

¹⁷⁶ Explicado por el autor Bukkyo Dendo Kyokai.

¹⁷⁷ *Ídem.*

¹⁷⁸ *Ídem.*

¹⁷⁹ Pierre Van Riel, *Op. Cit.*

¹⁸⁰ *Ídem.*

siguen los tres reinos superiores: el de los humanos, el de los semidioses y el de los dioses.

En los tres reinos inferiores lo que predomina es el sufrimiento, en cambio los tres superiores hay un poco menos de dolor y más felicidad. De los inferiores, el más bajo es el reino de los infiernos que se caracteriza por un entorno agresivo y doloroso, las conciencias cuyo karma ha sido generado por la ira y agresión así como por el daño ocasionado a otros seres renacen en este reino.

Arriba del último pronunciado, se encuentra el de los espíritus hambrientos *preta*¹⁸¹, que sufren un sentimiento de constante miseria física y psicológica, así como un padecimiento de intensa hambre y sed, el karma que genera una vida basada en el deseo, la avaricia y la ambición y sobre todo los que ven en los demás solo un medio para lograr sus fines terminan en este reino.

El reino superior de los tres últimos es el de los animales¹⁸², caracterizado por la ignorancia y las conductas fijas, las conciencias que nacen aquí son aquellas que en vidas pasadas se comportaron de manera necia y que ignoraron todo lo que fuera ajeno a su rutina diaria, con lo que solo causaron daño a otros e hicieron a un lado sus necesidades.

El reino que sigue al de los animales es el de los humanos (*manusya*)¹⁸³ en el que se vive un equilibrio relativo de sufrimiento y felicidad, este es el único y el más propicio para lograr la iluminación y solo en él se puede alcanzar el estado de un Buda, fin último del budismo. Finalmente, por encima de ellos se encuentra el reino de los dioses (*deva*) y de los semidioses (*asura*)¹⁸⁴ en los que predomina la felicidad y el lapso de vida es sumamente largo, renacer en estos dos reinos superiores es el resultado de una extrema amabilidad y generosidad practicada en vidas anteriores. Ahora que se habla sobre los reinos es preciso señalar de donde

¹⁸¹ *Ídem.*

¹⁸² *Ídem.*

¹⁸³ *Ídem.*

¹⁸⁴ *Ídem.*

proviene, su origen deriva de la denominación rueda de la vida del budismo que representa el *samsara* y la cual será explicada a continuación.

2.3.1 LA RUEDA DE LA VIDA

La Rueda de la Vida¹⁸⁵ consiste en cuatro círculos concéntricos en donde el círculo central alberga tres animales: un gallo, una víbora y un cerdo, los cuales muerden la cola del que le sigue quedando así unidos en una cadena circular, pueden ser considerados el motor por el que la rueda de la vida funciona y le hace girar. Mejor conocidas como *las raíces nocivas*, ya que surgen de todos los males de la vida, también son llamadas *los tres venenos* porque a partir de éstos todas las personas se pueden corromper.

Dentro de ésta cada figura tiene una representación de la moralidad, entre los que destacan: el gallo que significa la ambición o avaricia, la víbora que retrata el odio y el cerdo la ignorancia, estos tres forman la base de todas las ataduras y miserias humanas, al mismo tiempo están unidos en forma circular y al interceptarse se muerden la cola al que le antecede ilustrando así la forma en que la avaricia, el odio y la ignorancia se encuentran entrelazados de forma imprescindible¹⁸⁶. Recordando que, para Buda, la ignorancia está presente entre las otras dos, así como en todos los estadios previos a la iluminación.

El siguiente círculo¹⁸⁷ se conforma alrededor del eje y es dividida de manera vertical en dos segmentos, el de la izquierda de color blanco y el de la derecha de color negro. En este último se localizan unos seres desnudos cabeza abajo que son acosados por demonios y con sus caras llenas de agonía al mismo tiempo que agitan sus brazos para evitar caer. En la parte blanca se visualizan seres que llevan a cabo varias acciones meritorias: meditan, distribuyen dinero, veneran al Buda, por mencionar algunas, y al contrario de las anteriores se mantienen de pie y con alegría en sus rostros.

¹⁸⁵ Padma Sambhava, *El libro tibetano de los muertos*, Barcelona, Editorial Kairos, 1994, octava edición.

¹⁸⁶ *Ídem*.

¹⁸⁷ *Ídem*.

Pasando al siguiente círculo, es localizado cerca del borde por lo que esta tercer área ocupa casi la mitad de la rueda y es dividida en seis segmentos de igual tamaño descritas a continuación: en el segmento de abajo se muestra la esfera del infierno¹⁸⁸ conteniendo todo tipo de torturas convencionales con seres que están siendo asados, hervidos, azotados, aplastados, entre otros, víctimas de los demonios que presiden este mundo, el intenso calor del fuego llena la esfera del infierno a excepción de la parte posterior donde el frío absoluto consume el área.

Siguiendo con lo anterior, en el centro del infierno se ilustra una figura de gran tamaño con extremidades firmes y la cara llena de ira mientras un halo ardiendo en llamas le rodea, conocido como Yama, el juez de la muerte el cual puede ver reflejado en un espejo los actos de todos aquellos que se acercan a él.

En el segmento inferior de la derecha se puntualiza la esfera de los espectros hambrientos¹⁸⁹, de color humoso e insustancial, las criaturas tienen un vientre enorme y la boca muy pequeña, cualquier cosa que toquen se convierte en fuego y lo que comen se transforma en espadas. En cambio, en la parte de la derecha está el mundo de los animales a punto de ser cazados por el hombre.

El segmento superior de la izquierda muestra la esfera humana, en donde los hombres y las mujeres llevan a cabo sus asuntos cotidianos. De lado derecho se encuentran los titanes o dioses celosos¹⁹⁰, considerados feroces criaturas de poderosa complexión para quienes viven en constante lucha y guerra contra los dioses que ocupan la parte superior de la esfera, y tienen el propósito de la posesión del árbol de la felicidad, en donde todos sus deseos son satisfechos al instante.

Se debe prestar atención en que cada una de las esferas aparece la figura de un Buda en colores distintos y sosteniendo un implemento¹⁹¹. En los infiernos hay un Buda de color azul oscuro con un tarro de unguento, en la esfera de los aspectos hambrientos hay un Buda rojo sosteniendo una jarra de néctar, en la de los animales un Buda azul cargando un libro, en la esfera humana se observa un

¹⁸⁸ *Ídem.*

¹⁸⁹ *Ídem.*

¹⁹⁰ *Ídem.*

¹⁹¹ *Ídem.*

buda amarillo envuelto en un hábito naranja y los implementos de un monje, en el área de los titanes un Buda verde con una armadura y una espada en llamas se encuentra, y finalmente en el mundo de los dioses un Buda blanco toca el laúd.

La siguiente sección en la Rueda de la Vida se localiza un anillo dividido en doce segmentos que exponen los doce eslabones de la cadena de la coproducción condicionada, tal como se revelan en el proceso de nacimiento humano y la muerte. En cada área la imagen refiere una etapa en el flujo de los factores condicionados¹⁹².

En la parte superior un invidente avanza tambaleándose buscando su camino con la ayuda de un bastón, después y siguiendo el orden de las manecillas del reloj, se interpreta un alfarero moldeando jarros en un torno, un mono salta de una rama de un árbol a la siguiente, cuatro hombres en una barca uno de los cuales rema, una casa con una puerta y cinco ventanas, una pareja abrazándose, un hombre con una flecha clavada en el ojo, una mujer ofreciendo una bebida a un hombre sentado, una mujer recogiendo una fruta de un árbol, una mujer con su primogénito, una mujer dando a luz, un cadáver siendo transportado por un anciano y así se ha dado una vuelta entera en donde se regresa al eslabón con el invidente.

Alrededor de todos los círculos se ve una figura de cara temeraria, con tres ojos rojos y una corona que consta de cinco calaveras, este es el monstruo de la impermanencia¹⁹³ que no permite a las cosas permanecer estáticas, devora la rueda con sus colmillos y la destroza con sus garras.

Dentro de la obra “el libro tibetano de los muertos”¹⁹⁴ se especifica que la Rueda no representa más que un lado de la realidad en un tipo de condicionalidad de tipo cíclico. Pero, por otro lado, el proceso de moverse de la existencia condicionada hacia la iluminación puede ser simbolizado por el Sendero Espiral la cual es significada por los Budas que aparecen en cada una de las áreas mayores.

¹⁹² Ernesto Bodilla, *Op. Cit.*

¹⁹³ Padma Sambhava, *Op. Cit.*

¹⁹⁴ *Ídem.*

Además, en muchas de las versiones de la Rueda de la Vida se percibe la figura de Buda en la parte superior derecha indicando el camino a la iluminación.

En otros sentidos, la Rueda de la Vida puede significar para las personas fieles al budismo un ofrecimiento de posibilidades y alternativas, ya que se puede observar que dentro de ella una persona se puede estancar o crecer, es decir, puede continuar dando vueltas y vueltas en la rueda sin intentar remediarlo o puede seguir un sendero distinto que le lleve al Buda de la iluminación.

Recalcando que las decisiones que tomemos son personales y siempre a favor de cada uno, se tiene la oportunidad de decidir a cada instante. Siguiendo cada una de las áreas el sujeto puede pensar que se está observando a sí mismo y a su cotidianeidad estática o envuelta en un círculo vicioso. Por lo que y en cierto sentido, la rueda muestra los seis estados de la mente que son experimentados aquí y ahora en el transcurso de la existencia humana.

Sin embargo, la Rueda de la Vida deja en claro que el camino necesario para salir de cada estado (segmento) lo representa un Buda, los seis Budas diferentes en cada medio son la base para involucrarse en el intento por alcanzar el nirvana y dejar ese mundo de ilusión de felicidad, miedo, deseo, entre otros. El desarrollo espiritual, por lo tanto, desempeña un rol activo en la transformación del humano en un Buda o simplemente en alcanzar el nirvana.

Finalmente, la Rueda de la Vida puede ser entendida como un símbolo en la creencia budista y una especie de espejo en donde las personas pueden reflejar en qué estado se encuentra su alma, es decir, dichos mundos o segmentos son los estados de conciencia dentro del alma humana.

Es de esta manera que el alma se proyecta o se identifica en diferentes estados, ya sea más luminosos o sombríos, existiendo así una muerte y un renacimiento en cada mutación del alma en donde los distintos Budas dentro de la Rueda simbolizan la futura salvación de cada estado de conciencia.

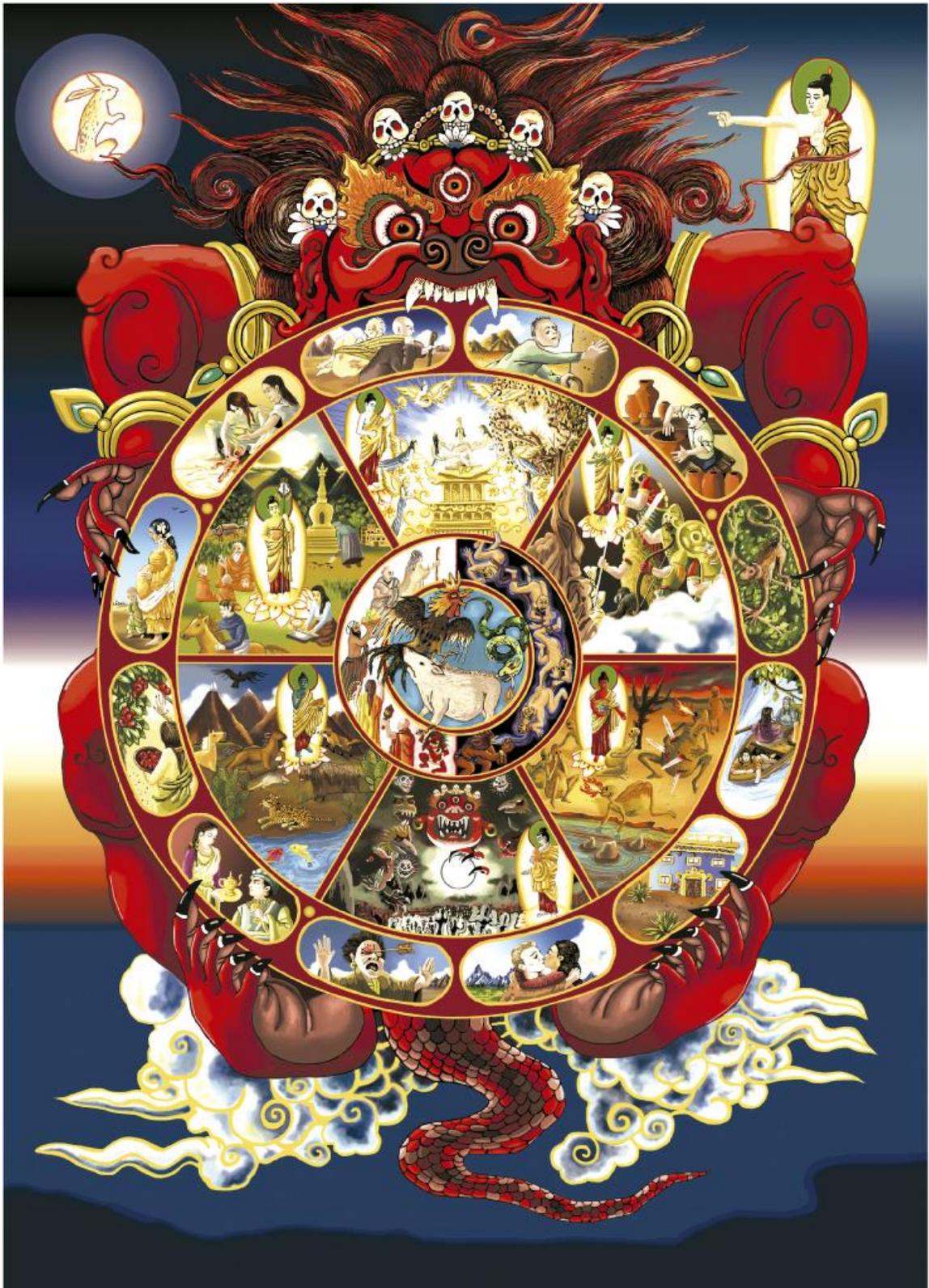


Figura 38. Rueda de la Vida.
Ilustración por Centro Budista de la Ciudad de
México

3. La construcción de identidad de la sociedad japonesa

Entender la religión japonesa permite al exterior dar una explicación tanto de sus comportamientos como sus normas morales, puesto que son éstas las bases por las cuales la moral japonesa se deriva. Se ha explicado que la religión en Japón no está definida como en otros Estados, ya que los japoneses no creen en una religión en particular lo que da a concluir que llegan a incorporar en su vida diaria rasgos de distintas religiones, sobre todo celebraciones como Navidad y San Valentín, aunque en Japón estas celebraciones son diferentes.

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, las religiones mayoritarias en el Japón son el budismo y el sintoísmo, en algunos casos llegando a profesar ambas. Para recapitular; el budismo es un sistema filosófico y religioso que tuvo su origen en las enseñanzas de Buda y éstas tienden a creer en la reencarnación y aspiran a alcanzar el nirvana (el estado supremo que logra el alma). Por otro lado, el sintoísmo, la religión puramente japonesa y de las más antiguas, coloca a Japón como el país de los dioses y a su pueblo como descendiente de éstos, no tiene un fundador o escrituras sagradas y es considerada una religión politeísta que rinde tributo a los *kami* o espíritus que están presentes en la naturaleza, adquiriendo de igual manera formas de fenómenos naturales tales como la lluvia o el viento.

Siguiendo en la misma línea, la cultura japonesa se rige en cuanto a relaciones interpersonales por el *giri*, nombre otorgado al conjunto de deberes, obligación y honor. Es una cultura basada en conceptos de honor y vergüenza, también basándose en una cultura de armonía el cual es definido como el producto ideológico que emergió en diferentes formas institucionales para incrementar la confianza de los individuos¹⁹⁵.

Las culturas basadas en el honor se encuentran en una constante preocupación por la reputación y la dignidad frente a lo social, en donde se retoma la importancia de la autoestima por lo que para los japoneses el ser socialmente

¹⁹⁵ Eiko Ikegami, *La domesticación del samurái*, México, ANTHROPOS, 2012, p. 16.

honorable es importante y este concepto puramente social concierne a las evaluaciones individuales, pero dentro del colectivo, lo anterior se explicará a mayor profundidad a lo largo del presente capítulo.



Figura 39. Edificio SEGA en Akihabara.

Dada su cultura ancestral y sus creencias, Japón se funge como una nación con logros diversos en el ámbito social, económico y comercial¹⁹⁶. En el ámbito familiar los asuntos relacionados a moralidad o conducta socialmente aceptada suelen ser más laxos en comparación a los desconocidos o a superiores jerárquicos en donde incluso el vocabulario usado es formal y se dan honoríficos para cada uno. También se profesa un respeto inmenso hacia los ancianos y los antepasados, a quienes se les rinde culto espiritual en la mayoría de los hogares.

A lo largo del siguiente capítulo se desarrollará el concepto de identidad y su conexión con el honor que los japoneses vienen obteniendo desde épocas pasadas para así lograr adentrarse en las actitudes y valores de la sociedad del país nipón, del mismo modo se desglosará una serie de comportamientos que tienen los ciudadanos en su cotidianidad reflejo de sus creencias y religiones. Finalmente se manifestarán variables y factores, aparte de los religiosos, que interfieren de un modo u otro en la moralidad de los japoneses y en sus acciones individuales y colectivas.

¹⁹⁶ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2019.

3.1 IDENTIDAD Y HONOR: EL JAPONÉS CONTEMPORÁNEO

Para comenzar a comprender la moralidad del japonés en la actualidad es necesario remontarse al conjunto de sucesos en la antigüedad que fueron la base para el crecimiento interno del sujeto. En este caso, es preciso mencionar la identidad como concepto social, colectivo e individual y el honor, fruto de tradiciones samuráis en Japón.

En un primer lugar y para iniciar un acercamiento con la identidad, se deja en claro que es una explicación de lo interno y su enlace con el contexto es por esta razón que la identidad se entiende en una dimensión antropológica por estar enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y también en una sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupos¹⁹⁷.

Explicado en otras palabras, en un acoplamiento de la capacidad del individuo para relacionarse en un espacio específico cada vez mayor de personas e instituciones y a su vez, la participación de estas personas en instituciones¹⁹⁸ para hacerle partícipe de una preocupación tanto cultural como social en la actualidad.

Con lo anterior se puede discurrir que la identidad se desarrolla dentro de pautas culturales e históricas con un conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes, es decir, la identidad no es fija ni estática puesto que cambia, se transforma, guardando siempre un núcleo fundamental que permite el reconocimiento del sí mismo colectivo¹⁹⁹. La pertenencia al grupo es el elemento esencial de la identidad social, también de este modo la identidad puede ser entendida como una construcción subjetiva determinada por el contexto social.

¹⁹⁷ Morelba Rojas de Rojas, Identidad y cultura, [en línea], Venezuela, Educere, vol. 8, núm. 27, octubre-diciembre, 2004, dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602707.pdf>

¹⁹⁸ Refiriéndose a instituciones como un sistema de redes sociales que conllevan a relaciones de unos con otros tales como el idioma, los modales, la ética, entre otras.

¹⁹⁹ *Ídem*.

Es en este sentido que el proceso de formación de identidad se origina por una parte desde el interior de cada uno, así como por fuerzas externas que cambian



Figura 40. Reunión entre amigos en Akihabara.

Fotografía por Nashla García.

según la sociedad avance y las instituciones se inserten cada vez más en la vida de éstas. La identidad es entonces un constructo social²⁰⁰ inherente al contexto socio histórico, sin dejar de lado el factor cultural que determina su comportamiento del sujeto frente a la sociedad.

Continuando con la línea de la identidad, el autor Asael Mercado señala que en el contexto social actual, en donde los sujetos están adscritos a una gran variedad de grupos, la construcción del sentido de pertenencia se dificulta, ya que los sujetos a lo largo de múltiples interacciones cotidianas van seleccionando los repertorios culturales que responden a sus intereses y aspiraciones personales, del mismo modo que a las exigencias sociales²⁰¹, corroborando así que la identidad colectiva es una construcción subjetiva y cambiante.

De lo anterior deriva el hecho de que la identidad supone un ejercicio de autorreflexión a través del cual cada uno pondera sus capacidades y tiene conciencia de lo que es como persona, sin embargo, el individuo no está solo puesto que convive con otros, llámese familia o amigos, y de ahí implica reconocerse como miembro de un grupo lo cual conlleva su diferenciación del otro. Se concibe una relación directa del sujeto con la interacción social.

²⁰⁰ Entendiéndose como constructo social a aquellas nociones que tiene un sujeto por sobre determinados objetos o sucesos, que tiene una idea determinada de lo que es cierto evento y esta puede variar de persona en persona.

²⁰¹ Asael Mercado Maldonado, El proceso de construcción de la identidad colectiva, [en línea], en Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, núm. 53, 2010, México, p. 229, dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010

El mismo autor Asael menciona que la pertenencia a un grupo se da como resultado de un proceso de categorización en el que los individuos van ordenando su entorno a través de categorías o estereotipos que son creencias compartidas por un grupo respecto a otro²⁰².

Hasta este punto se puede sintetizar que la identidad social se genera a través de un proceso social en el cual un sujeto se define a sí mismo mediante su inclusión en una categoría lo que implica, su exclusión de otras y como éste no está solo, su dominio involucra lo que el resto piense acerca de sí mismo, requiriendo así el reconocimiento de los otros con los que se relaciona.

La pluralidad de pertenencias sociales complica la construcción de identidad colectiva, por un lado, por la creciente complejidad de relaciones sociales involucradas y por otra, el inmenso repertorio cultural con el que se cuenta. A lo largo de la vida individual cada uno va aprendiendo el bagaje cultural²⁰³ que requieren para coexistir en la sociedad, incluyendo roles, actitudes y comportamientos heredados por los agentes de socialización²⁰⁴.

En un primer momento la familia es el primer grupo de referencia, posteriormente van apareciendo nuevos actores que incluso pueden contribuir más que el primero, tales como la escuela, los medios de comunicación, los amigos, la religión, principalmente. Y es a través de todos estos agentes es que los sujetos van adquiriendo un cúmulo de conocimientos necesarios para convivir con los integrantes de su grupo y a su vez de otros. Así mismo, es el contexto social el que influye en la agrupación y selección del grupo de cada individuo, no como una imposición, pero si como una elección.

²⁰² *Ibidem*, p. 230.

²⁰³ Bagaje cultural entendido como al recopilado de experiencias y conocimientos a lo largo de la vida que se obtienen mediante la sociedad y que se desenvuelve en un entorno determinado para identificarnos como un miembro de tal comunidad.

²⁰⁴ Los agentes socializadores entendidos como aquellos individuos o instituciones que tienen una fuerte relevancia en los comportamientos de los sujetos tales como la familia, la escuela, los amigos, por mencionar algunos.

Para el autor Luis Villoro²⁰⁵, la identidad aplicada a una entidad colectiva rebasa la distinción de un objeto frente a los demás, al mismo tiempo es algo que puede faltar, ponerse en duda o confundirse por lo que puede decirse que responde a una necesidad profunda y está cargada de valor. Es por lo anterior que se enfrenta a una disgregación de imágenes sobre sí mismo, es decir, por la diversidad de sus relaciones es que deriva su percepción individual.

En ese sentido, la búsqueda de la propia identidad abre alternativas: retorno a una tradición propia, construcción de una nueva representación de sí mismo. Otras situaciones de disgregación social pueden dar lugar a un sentimiento de crisis de identidad, por ejemplo, el derrumbe de una imagen idealizada de sí mismo. Todas las anteriores tienen en común el propósito de la oposición de su imagen, las cuales pueden ser rotas si se acude a la tradición recuperada o se acepta la situación al mismo tiempo que se integra a un nuevo proyecto²⁰⁶.

Sin embargo, un sujeto social comúnmente hace suyas distintas identidades colectivas sin romper con alguna de ellas porque existen variantes dentro de las identidades como son la de grupo, de clase, de comarca, de religión. En este sentido y tomando un ejemplo, una persona en México puede verse a sí mismo como zapoteca, yucateco, católico, mexicano y latinoamericano al mismo tiempo.

Con el párrafo anterior se da a destacar así la identidad nacional²⁰⁷, que se reduce a ese conjunto de signos que no corresponden a ningún otro pueblo como son sus expresiones culturales, gestos habituales, entonaciones poéticas, comportamientos religiosos, principalmente.

No hay que olvidar que la identidad de un pueblo evoluciona puesto que comprende un proceso de identificaciones sucesivas al ser el pueblo una realidad no dada sino una configuración cambiante de circunstancias que muchas veces son

²⁰⁵ Luis Villoro, *Sobre la identidad de los pueblos*, en "Estado plural, pluralidad de culturas", México, Paidós, UNAM, 2002, p. 64.

²⁰⁶ *Ibidem*, p. 67.

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 73.

consecuencia de externalidades, pero que repercuten en la sociedad por ser bases identitarias de otro igual.

Para cerrar con la identidad, queda puntuado que ésta es una construcción sociocultural en la que se va formando un sentido de pertenencia estrechamente ligado a las interacciones sociales, la cultura y el contexto social tanto a nivel macro como micro. Dicho de otro modo, la identidad no surge espontáneamente si no que se trata de una compilación que los miembros de una comunidad forjan a partir de la cultura que poseen en un contexto social determinado. Ahora que se ha revisado la identidad como realidad social, es importante resaltar otra cuestión que afecta directamente al ciudadano japonés: el honor.

La cultura basada en conceptos de honor y vergüenza²⁰⁸ continúa viva en el Japón moderno, esto explicado por la autora Eiko Ikegami al mencionar que el país es conocido tanto como una sociedad ordenada y armoniosa y por el ya conocido sentido del honor personal. Cabe mencionar que el agudo sentido de la vergüenza y la correspondiente preocupación por la buena reputación y el honor son aún factores importantes en la vida diaria de todo japonés.

Los japoneses son también sensibles a la vergüenza principalmente por la relevancia que le dan al estatus social, así como una gran preocupación por la apariencia social personal asociada al *seken*²⁰⁹, se debe resaltar que el objetivo primordial del honor es la habilidad individual para estar en sintonía con las situaciones y para responder a las expectativas sociales²¹⁰.

Como puede observarse las diversas culturas basadas en conceptos de honor se encuentran en una preocupación por la reputación y la dignidad frente a lo social, por lo que de ello deriva la autoestima y la dignidad personal que cada individuo social cargara frente a su otredad y de ello el tipo de identidad que reflejara en sociedad.

²⁰⁸ Eiko Ikegami, *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, México, grupo editorial siglo veintiuno, 2012, primera edición, p. 29.

²⁰⁹ Entendido como una comunidad del imaginario colectivo que evalúa la reputación personal, definición dada por el autor Eiko Ikegami, en *la domesticación del samurái*.

²¹⁰ Véase nota 10.

El honor es entonces, un concepto social que concierne a las evaluaciones de los individuos dentro de los grupos de los que son miembros, por lo que las transformaciones sociales y organizacionales afectan positiva o negativamente las nociones personales del honor²¹¹. Carga también con la moralidad al ser el encargado de las acciones individuales que se realicen, del mismo modo justifica las conductas y explica las relaciones sociales.

El autor Julian Pitt Rivers²¹² adjudica el honor a un sentimiento, una manifestación de este sentimiento en la conducta y la evaluación de esta conducta por otro, en otras palabras, la reputación, además de ser algo tanto interno al individuo como externo a él ya que es un asunto relativo a sus sentimientos en primer lugar, seguido de su comportamiento y finalmente el trato que recibe.

Se puede inducir que la noción del honor es la preocupación por la habilidad de coexistir con base en las expectativas predeterminadas por los otros. El autor John Davis define el honor como un sistema de estratificación puesto que prescribe comportamientos apropiados para el rango del individuo²¹³, de ese modo los cambios en la estructura social pueden transformar la cultura del honor.

Cabe mencionar a esta altura, el bushido que definió la actitud y comportamiento de los samuráis que figuran en esencia la definición del honor, a continuación, se mencionarán las principales actitudes que derivan del código mencionado las cuales han sido arraigadas hasta 2022 y representan para los japoneses las bases de su ética y moral.

El bushido definió tanto la actitud como el comportamiento de los samuráis, fue durante la era Tokugawa en la que comenzó una disciplina espiritual y gradualmente su influencia fue creciendo en la ética de la vida de la gente. Es en esta obra que se describe el código de conducta de los samuráis, a pesar de ser

²¹¹ *Ídem.*

²¹² Julian Pitt Rivers, "Honor", en David L. Sills, en *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Nueva York: The Macmillan Company, vol.6, Estados Unidos, 1968, p. 42.

²¹³ Eiko Ikegami, Op. Cit.

tratado como filosofía se abolió en 1868²¹⁴ con el desmantelamiento de la sociedad tradicional, sin embargo, como se ha mencionado perdura hasta 2022 tanto en la vida social como sociopolítica.

Se trata de códigos de conducta, una recopilación de actividades y comportamientos, es decir, sobre cómo debería actuar un samurái en tiempos de guerra y en tiempos de paz. Constituye un tratado único sobre las leyes y preceptos internos de los samuráis²¹⁵, exigían de ellos lealtad y honor hasta la muerte.

Dentro del mismo se establece que si un samurái se equivoca al intentar mantener su honor debe practicar el *seppuku* como también como *hara-kiri*²¹⁶, un ritual de suicidio, realizándose ante de caer en manos del enemigo y siempre con honor. A pesar de todas las estrictas doctrinas que emergen de éste, el bushido es un importante recurso tanto es así que fue conocido como el camino a seguir por los japoneses para no perder la humanidad.

La historia del bushido comienza en 1702²¹⁷, se relata que un grupo de guerreros se vieron obligados a convertirse en *ronin* (vagabundos) debido a que su señor tuvo que cometer *seppuku* al haber agredido a un alto funcionario del gobierno, por lo que aquellos guerreros sin función social decidirían vengar a su *daimyo* (puede entenderse como el soberano feudal), cuando lograron su acometida se entregaron voluntariamente a la justicia japonesa y después de un juicio llevado, los sentenciaron a cometer *seppuku*.

²¹⁴ José Aguilar Gómez, *Análisis del Código del Samurái de Daidoji Yuzan desde una perspectiva económica*, en Revista de Fomento Social, no. 73, 2018, p.458.

²¹⁵ *Ídem*.

²¹⁶ *Ibidem*, p. 460.

²¹⁷ *Op. Cit.*, Eiko Ikegami, p. 363.



Figura 41. Representación de las 7 virtudes.
Elaboración propia con Ilustración de
@heynougats

El comienzo del bushido no solo queda en un fabula puesto que ha sido base de la misma sociedad japonesa al retratar los vivos valores de justicia, valor, honor y lealtad. El nombre deriva de como los samuráis solían llamarse entre ellos *bushi*, que significa “caballero armado”, así que bushido se considera el camino del caballero o del guerrero²¹⁸.

Del mismo código derivan siete virtudes²¹⁹ véase figura 40, empezando por arriba en el centro y hacia las manecillas del reloj:

1. *Gi* 義 (justicia) un samurái cree en la justicia y hará lo posible para que se convierta en realidad así tenga que luchar él mismo hasta cumplirla.
2. *Yu* 勇 (valor) un samurái es el primero en alzarse sobre las masas que temen actuar, ocultarse como una tortuga en su caparazón no es vivir, el coraje heroico no es ciego sino inteligente y fuerte, reemplaza el miedo por el respeto y la precaución.
3. *Jin* 仁 (compasión) el samurái desarrolla una fuerza y velocidad que debe ser usada en bien de todos, tiene compasión, ayuda a un compañero sin importar la situación.
4. *Rei* 礼 (cortesía) un samurái no tiene motivo para ser cruel, es cortés incluso con el enemigo, ya que, es una muestra directa de respeto y así se gana ese mismo respeto por el resto.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 364.

²¹⁹ Inazo Nitobe, *Bushido, el alma de japon*, España, Editorial Dojo ediciones, 2010, p. 14.

5. *Makoto* 誠 (sinceridad absoluta) cuando un samurái diga que hará algo es como si ya estuviera hecho, no se trata de prometer o dar su palabra, sino que se ha puesto en marcha para hacerlo, hablar y hacer son la misma acción.
6. *Meyo* 名誉 (honor) el auténtico samurái solo cuenta con un juez de su propio honor: él mismo. Las decisiones que tome y cómo se lleven a cabo son producto de quién es en realidad.
7. *Chugo* 忠義 (deber y lealtad) cuando un samurái dice o hace algo significa que le pertenece, es responsable de ello y de todas las consecuencias que deriven de ello. Un samurái es leal a aquellos que le rodean.

Una fuente del bushido ha sido el budismo, ya que, le equipó con un sentido de confianza y tranquilidad hacia el destino, existiendo un desdén de la vida y su amistad con la muerte. La doctrina era más que el dogma, cualquiera que lograra la separación de cosas mundanas despierta a un nuevo cielo y una nueva tierra²²⁰.

El sintoísmo llenó los huecos que el budismo dejó, con su lealtad al soberano, el respeto a los ancestros, principalmente, todas ellas doctrinas inculcadas por el shinto, la teología de éste cree en la calidad innata y pureza divina del espíritu humano, basta con mirar los santuarios donde yace un conocimiento de tipo moral y una introspección a nuestra naturaleza moral. Del mismo modo los principios del sintoísmo complementaron dos factores predominantes en la vida emocional del ciudadano japonés: patriotismo y lealtad²²¹. Gracias a lo anterior, el samurái incluyó la lealtad al soberano y el amor a la nación.

La naturaleza sin sofisticaciones que vivían los samuráis fue un claro ejemplo de japonés digno de respetar, como se ha mencionado el título que deriva de ellos no es simplemente simbólico, se ganó con base en esfuerzo lo que derivó en una ganancia para sus espíritus, es así que, hasta 2022 el ciudadano japonés goza de reforzar estos valores para alcanzar así una vida plena.

²²⁰ *Ibidem*, p. 22.

²²¹ *Ibidem*, p. 23.

A modo de resumen, en el *bushido* se integraban preceptos morales de creencias sintoístas y de dogmas del budismo, designando así códigos de honor y de comportamiento social que debían seguir los nobles samuráis japoneses durante la época feudal, entre los periodos Heian y Tokugawa, basándose en principios morales como la lealtad, el sacrificio, el valor, la justicia, el honor, principalmente.

Entonces, el honor es un sentimiento y un atributo, al mismo tiempo que una aspiración que comparten los sujetos sociales en un entorno derivando así un honor personal, una imagen de uno mismo reflejada por el espejo social donde las consecuencias y actos afectarán la autoestima y el comportamiento individual, será simplemente un producto de las aspiraciones individuales y el juicio de la sociedad.

Es así que el país Japón basa sus apariencias en la cultura del honor al ser para ellos una estratificación social²²² relevante que le servirá de puente para futuras relaciones exteriores, sin olvidar la importancia que radica su sociedad ante los ojos del mundo, la apariencia que Japón ha brindado es el de un Japón activo y con modales ejemplares que se ilustrarán más adelante del presente escrito.

²²² Estratificación social entendida como un sistema con posiciones determinadas y que son jerárquicamente distribuidas cuyas características socioeconómicas individuales dictan la clase a la que pertenecen en donde se engloban factores como el poder adquisitivo, la educación y el poder.

3.2 LA RELIGIÓN COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL IDENTITARIA



Figura 42. Templo Sensoji en Tokio

Fotografía por Nashla García.

La religión como un reflejo del comportamiento de los japoneses en la actualidad deriva de acontecimientos mundiales que fueron pilares para la misma sociedad, es importante señalar que la religión es un elemento que ejerce una profunda influencia tanto sobre la identidad del individuo como sobre la configuración de la sociedad en general. En los siguientes párrafos se expondrá el significado que tiene para los japoneses en 2022 y el papel que desempeñó a lo largo del proceso de formación nacional de Japón antes y después de la Segunda Guerra Mundial (2GM).

Para 1945 al término de la Segunda Guerra Mundial, el general Douglas MacArthur ordenó la abolición del sintoísmo estatal²²³, en éste la mayoría de los japoneses se familiarizaron con el culto del sintoísmo, rezando al santuario de Ise y al Palacio Imperial, visitando santuarios como Meiji y Yasukuni e inclinándose ante el retrato del emperador y el Decreto Imperial de Educación ya que fue a través de

²²³Jorge Alberto Lozoya, Víctor Kerber Palma, *Japón contemporáneo*, en *Historia mínima de Japón*, México, Colegio de México, 2011, p. 288.

éste que los ciudadanos de la época tuvieron contacto con dicho culto, es decir, a través de la educación escolar.

Siguiendo con la misma línea, se consideraba al sintoísmo estatal como uno de los determinantes del nacionalismo y militarismo japonés lo cual le llevó a su participación en dicha guerra, podría hacerse incluso una comparación en los actuales años con la religión islámica, pero ese es un tema para otra ocasión.

Recordando que el sintoísmo es la religión étnica de Japón y se caracteriza por prácticas rituales donde no hay una deidad única sino una serie de *kami*. A comienzos de la era Meiji (1868 -1912) el gobierno japonés promovía la práctica del sintoísmo como parte de la ideología de carácter nacional en contraposición de las religiones extranjeras como el confucianismo y cristianismo, la creencia en la divinidad del emperador japonés formaba parte del sintoísmo estatal²²⁴.



Figura 43. El emperador Meiji acompañado de deidades y otros emperadores, simbolizando la divinidad del emperador como esencia de unidad de la nación.

Grabado de Toyohara Chikanobu (1838-1912).

²²⁴ Anesaki Masaharu, *Op. Cit.*

Es entonces que las fuerzas estadounidenses en Japón y tras el fin de la Segunda Guerra Mundial consideraban al sintoísmo como una propaganda social²²⁵ usada como herramienta de promoción del ultranacionalismo²²⁶ y militarismo²²⁷ japonés, por lo que se le obligó al gobierno a privar al sintoísmo estatal de apoyo público.

De esta manera, el gobierno ya no destinaba fondos para santuarios o sacerdotes, consecuentemente se esclareció que el emperador no era superior a otros gobernantes por su descendía de la diosa Amaterasu, así como que el pueblo japonés no era mejor que otros por su ascendencia y finalmente que las islas japonesas no son espiritualmente superiores a otras tierras por haber sido descendencia de la misma diosa, es decir, les quitaron el valor de sus creencias y cosmogonías etiquetándolas como nacionalistas y militaristas.

Siguiendo la línea de lo anterior, la constitución imperante en el país se redactó de tal manera que el emperador de Japón es solo un símbolo y no el jefe de Estado ni descendiente de *kami*²²⁸. La realidad del Japón moderno mantiene la separación absoluta entre religión y Estado. Para el primero de enero de 1946 se dio la Declaración de Humanidad en la cual se negaba el carácter divino del emperador, pronunciada por el emperador Showa en el Comunicado Imperial, de igual manera, en el artículo 20 de la constitución japonesa se prescribe la libertad religiosa, prohibiendo explícitamente la práctica del sintoísmo de Estado al mismo tiempo que se niega un trato privilegiado al mismo desde instituciones estatales, transcrito el artículo señala que:

²²⁵ Información recolectada en clases presenciales, Asia y el Pacífico, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2018.

²²⁶ Primeramente, el nacionalismo entendido como la ideología sociopolítica que tiene como objetivo generar una identificación de un individuo para con su comunidad o nación, es decir, crear un sentido de pertenencia en los sujetos de una misma congregación. Por lo que el ultranacionalismo se entiende al fuerte sentido de pertenencia que deriva en una superioridad.

²²⁷ Militarismo entendido como el predominio de lo militar sobre lo político en un determinado sistema de gobierno en cualquier país, una fuerte organización militar con capacidad ofensiva y defensiva.

²²⁸ *Ídem*.

“La libertad religiosa está garantizada a todas las personas. Ninguna organización religiosa puede recibir privilegios del Estado ni asumir poder político [...] Nadie puede ser obligado a seguir ningún tipo de conducta religiosa ni a participar en ceremonias o actos religiosos [...] El Estado y sus instrumentos son pueden ofrecer educación religiosa ni celebrar ningún tipo de actividad de carácter religioso”²²⁹.

Para 1998 se da la caída de la administración de Hashimoto Ryutaro por su limitado margen de control en cuanto a los problemas financieros en el país, dando con ello un proceso recesivo que intensificó las grietas del modelo económico y social implantado en la posguerra²³⁰. Para uso del presente capítulo se expondrán aquellos en los que la moral y el beneficio común son visibles, puesto que derivan del cómo se determinan en la sociedad con base a su estatus personal producto de creencias y religiones.

En un primer plano la erosión de la ética laboral²³¹, como explica el autor Carlos Uscanga, durante el denominado proceso de alto crecimiento experimentado por la economía japonesa se vivía una estabilidad del empleo por lo que los jóvenes japoneses se dedicaban a beneficiarse de los servicios del mega desarrollo, que a efectuar un sacrificio por y para la empresa. La política de las corporaciones para terminar con el empleo perpetuo, así como con el conocido *karoshi* (muerte por fatiga o exceso de trabajo) son ejemplo de las manifestaciones de las transformaciones producto de las relaciones laborales en Japón.

Como segundo plano se encuentra la erosión del núcleo familiar²³², durante la nueva sociedad se va perdiendo la intercomunicación dentro de la estructura, así como la existencia de una ausencia de la figura paterna en el hogar por estar inmersa en asuntos laborales (corporative- oriented worker). En esta misma línea y

²²⁹ *La Constitución de Japón*, [en línea], Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, en Web Japan, dirección URL: https://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf

²³⁰ Carlos Uscanga, *El otro Japón*, México, Institución Paradigma de Actividades Científico Culturales, 2000, p. 14.

²³¹ *Ídem*.

²³² *Ídem*.

como tercer punto, la erosión educativa²³³, en Japón el alto nivel de escolaridad arraiga consigo problemas como la desmesurada presión a la que son objetos los alumnos para mejorar su rendimiento dentro del sistema competitivo y elitista al que son expuestos.

No hay que olvidar que lo anterior entra en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial por lo que Japón para ese entonces, representaba un milagro económico al elevarse por sobre sus causantes del desplome en un inicio. Con ello la moralidad y bienestar común jugaron un fuerte ímpetu entre la sociedad puesto que deslumbraron la necesidad de apoyarse los unos a los otros para resurgir a la nación, no solo su orgullo e identidad estaban expuestos al cambio también sus creencias y dominios morales podrían sufrir afectaciones por la otredad.

En un contexto más actual y conllevando una problemática en cuanto a las creencias nacionales y sobre todo a aquellas en las que sirven de fe a los sujetos, se encuentra la globalización cultural. La autora Lourdes Arizpe²³⁴ señala que, en el presente siglo, la cultura y sus expresiones multidimensionales serán de los principales temas a tratar en cuanto a sustentabilidad y gobernabilidad mundial, ya que confiere las bases de construcción de la identidad y la lealtad étnica, al mismo tiempo que moldea las actitudes hacia el trabajo, el consumo y la identidad.

Es por ello que el futuro de la humanidad estará marcado por un conflicto cultural en donde los ciudadanos se enfrentarán junto a los movimientos sociales contra las desigualdades producidas por un sistema hegemónico en donde se establece un pensamiento único.

Entonces la misma autora describe a la globalización cultural como un proceso de integración paulatina de la vida social en la construcción de un solo sistema mundial de valores y el consecuente impacto devastador en las identidades culturales locales y nacionales²³⁵, en otras palabras, es una convergencia en donde

²³³ *Ídem.*

²³⁴ Lourdes Arizpe, *Dimensiones culturales del cambio global: una perspectiva antropológica*. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1997, p.9.

²³⁵ *Ídem.*

se integran modos de vida, símbolos y conductas, pero también de formas del consumo cultural e identitario a nivel glocal.

Sin embargo, son los sujetos sociales los que decidirán su posición en cuanto a cómo se ven frente a la otredad y el valor que le aportan a sus creencias y fe, si bien es cierto que se visualiza la necesidad existencial de identificarse y afirmarse localmente con lo que ha sido vuestro, el imaginario colectivo puede verse infectado y articulándose con nuevas formas simbólicas que responden a un denominador común.

3.2.1 CREENCIAS COMO BASE DE COMPORTAMIENTO



Figura 44. Japoneses respetando lugares señalados para fumar.
Fotografía por Nashla García.

El autor Shimazono Susumu²³⁶ explica que las creencias religiosas de los japoneses es la religión naturalista en un primer plano, recordando al sintoísmo y al budismo como principales religiones en el país del sol naciente, en éstos se reza a los dioses de la tierra, de la naturaleza o de otros elementos cotidianos, pero sin existir un dogma elaborado. Es por ello que cuando a los japoneses se les presenta una nueva ventana de posibilidades religiosas se sienten ajenos a ellas y en última instancia se declaran irreligiosos porque no creen en ninguna *religión* considerada en el sentido de *religión revelada*, es decir, que consta de un fundador.

²³⁶ Shimazono Susumu, La religión en Japón: irreligiosidad y elementos casi religiosos, en Religión y espiritualidad, 2014.

Dada su cultura ancestral y creencias Japón se funge como una nación de moral colectiva en donde sus principales comportamientos como sociedad se realizan pensando en un bien común²³⁷, destacándose así por el respeto hacia los demás y a su gran capacidad de trabajo en equipo. Sin perder el sentido colectivo ante cualquier circunstancia, el principal ejemplo es en desastres naturales como el terremoto en 2011 derivando en un tsunami que arrasó con varios reactores nucleares del área.

Sus creencias son la base de su comportamiento, entender estas costumbres y este sentido de moralidad es de relevancia para lograr una relación exitosa y así romper con barreras y prejuicios inculcados por otras externalidades. Incluso dentro de la religión del país la sociedad se representa de una manera jerarquizada donde el colectivismo es más importante y el individuo no es como tal el eje central.

Los japoneses respetan estrictamente los buenos modales, la costumbre tan generalizada en Japón de la reverencia es de influencia confuciana²³⁸, también está el lenguaje formal de la lengua japonesa conocido como *keigo*, incluso los estudiantes de secundaria y universidad utilizan una forma de hablar distinta al dirigirse a los compañeros mayores y menores, lo que refleja la jerarquía de la edad.

Para el autor Federico Lanzaco²³⁹, el comportamiento cotidiano es categorizado como ético y es un elemento constitutivo que resalta dentro de la espiritualidad japonesa al ser la conducta de tan alta moralidad. Las crónicas de Kojiki y Nihon Shoki (712 y 720 respectivamente) describen el comportamiento bueno como bello y el malo como feo, en cuanto al vocabulario para las buenas acciones se usan *zen*, *yoghi* (bueno, bien), *uruwashiku* (bello), *kiyoki* (limpio), *akaki*

²³⁷ Entendiendo “bien común” como aquel que hace referencia en general al bien (estar) de todos los miembros de una comunidad y también al interés público, en contraposición al bien privado e interés particular; también puede entenderse como el fin general o los objetivos en común para con una comunidad. Definición del autor Rainer Olaf Schultze en Diccionario de Ciencia Política, México, Porrúa, 2006, p. 96.

²³⁸ Shimazono Susumu, *Op. Cit.*

²³⁹ Federico Lanzaco Salafraña, Religión y Espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea, [en línea], Universidad de Sofía, Tokio, Japón, 2008, dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/61911673.pdf>

(luminoso) y por el contrario para las malas acciones se usan *aku*, *ashi* (malo, mal), *minikui* (feo), *kitanai* (sucio), *kuraki* (tenebroso).

Se debe recordar que la creencia sintoísta ancestral basa sus preceptos en que el sujeto naturalmente busca el bien mientras que evita el mal, por lo que el código de conducta de entre los japoneses se resume a que la buena conducta es aquella que aporta beneficio al grupo/comunidad y que lo más notable es formar y mantener un alma limpia, honrada y luminosa.

Es común que se les inculque dicho modo de pensar durante su niñez, por lo que los japoneses aprenden en sus colegios poemas y arte relacionadas a una conducta adecuada, el siguiente poema del autor Miyazawa Kenji (1896-1933) es muy famoso en el país y entre los ciudadanos por inspirar la conducta de Japón como arquetipo ancestral lleno de valores que ofrecen una vida generosa, una espiritualidad libre y austera (original en anexo 2).

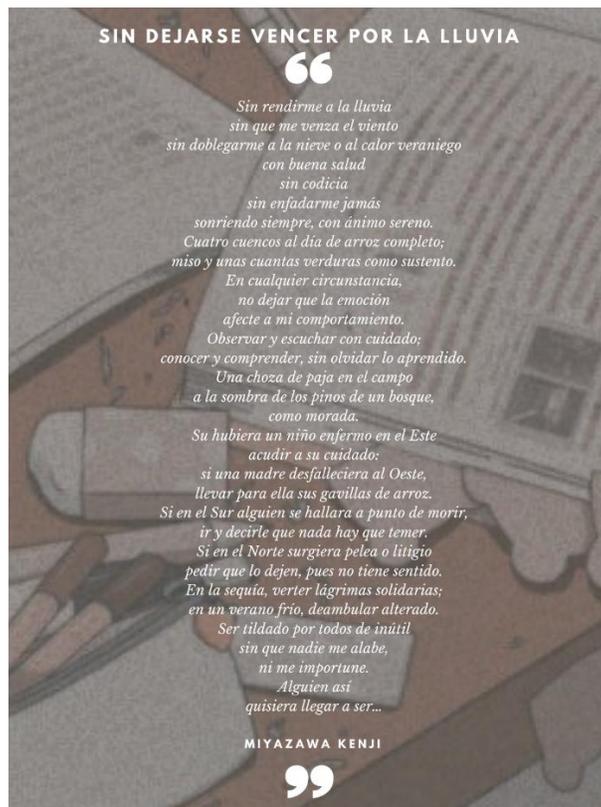


Figura 45. Poema “Sin dejarse vencer por la lluvia”.

Elaboración propia con traducción de Mariló Rodríguez del Alisal, 2013.

El anterior es el poema más popular del escritor que se ha convertido en símbolo de optimismo frente a las dificultades que atraviesa cualquier sujeto social, ya que muestra la actitud del autor frente a los problemas de la vida y a su disposición de entregar generosidad hacia su igual. Para el autor y basado en preceptos budistas cuando alguien se lamenta se encuentra en una situación de mala fortuna comenzando una pesadumbre y eso le acerca a un futuro de felicidad verdadera²⁴⁰.

Sin olvidar que el comportamiento japonés deriva de una responsabilidad social de honor y vergüenza por lo que este principio inspira un estilo de vida sencilla y austera eso incluye el ámbito laboral. Un japonés trabaja honestamente y de buena manera puesto que no es un castigo ni un mal necesario, trabaja bien en equipo, no es individualista y siempre busca una mejora en lo que hace²⁴¹.

Del mismo modo, los japoneses experimentan un natural rechazo del materialismo y consumismo que les rodea, aunque sufren del constante ataque de publicidades materialistas intentan evitarlo para así conservar un alma libre de cosas mundanas. También sienten una aversión hacia el egoísmo individualista competitivo que muchas veces es inevitable vivir en un ámbito social. El japonés actual busca y desea la plenitud de corazón (*kokoro no tuyakasa*) y no la abundancia de cosas (*mono no yatakasa*) añorando así el camino ancestral que marcan los *kami*²⁴². Pero, sobre todo, busca vivir en armonía y comunión íntima con la naturaleza que es fuente de energía y vida, es decir, colaborando en un camino estrechamente ligado entre Cielo-Hombre-Tierra.

En este mismo sentido, el rol del individuo en la sociedad japonesa deriva no en un individualismo, es decir, la unidad básica no puede ser el individuo en sí mismo sino en la relación con un grupo específico en este caso la familia, escuela, centro de trabajo, amistades.

²⁴⁰ Mariló Rodríguez del Alisal, *Miyazawa Kenji: poeta de la ingenuidad y de la naturaleza*, [en línea], España, Fundación Instituto de Japonología, Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, 2013, dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4234447.pdf>

²⁴¹ Federico Lanzaco, *Op. Cit.*

²⁴² *Idem.*

El autor Wilfredo Ardito²⁴³ señala que la vida cotidiana de los japoneses no está regulada tanto por las normas codificadoras en el derecho estatal, sino por el cumplimiento espontáneo de los principios del *giri* y *on*, de las obligaciones fundamentales del individuo hacia los demás, así como de las acciones y actitudes que se esperan de él. En otras palabras, lo que más hace a los japoneses comportarse como tal no son las normas administrativas sino lo normalmente aceptado socialmente, al no cumplirlas el rechazo social es más significativo que uno legal.

En Japón, a diferencia de otras sociedades, la negociación²⁴⁴ se basa en la buena voluntad de ambas partes para llegar a una mutua cooperación, tratando de llegar a acuerdos puesto que de los empresarios se espera una generosidad hacia con sus rivales y socios, incluso si esa generosidad implica sacrificar ciertas ganancias. La importancia de sólidas relaciones personales permite cimentar grupos de trabajo y relaciones comerciales con otros iguales²⁴⁵.

Del mismo modo, en el sistema estatal la mediación y la conciliación (*chotei*) son los medios de acuerdo comúnmente usados con la finalidad de un mutuo compromiso (*wakai*) lo que implica la importancia, dentro de una resolución, de disculpas y el reconocimiento de los errores propios²⁴⁶.

Japón es uno de los países con menores tasas de criminalidad entre los países desarrollados, sin embargo, dicha situación no se basa en un sistema represivo puesto que son pocas las sanciones legales efectivas. El orden social tiene su base en costumbres y principios que son aplicados por la comunidad, éstos dependen de las relaciones interpersonales y de la reputación de la persona, tanto

²⁴³ Wilfredo Ardito Vega, *El rol del individuo en la sociedad japonesa y sus implicaciones para el pluralismo jurídico peruano*, [en línea], Reino Unido, Universidad de Essex, en "Derecho y Sociedad", no. 14, p. 190, dirección URL: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoysociedad/article/download/17210/17497/>

²⁴⁴ Negociación entendida para Relaciones Internacionales y para fin de este proyecto, como el proceso a través del cual se tiene como uno de sus propósitos el influenciar a otros a satisfacer las necesidades que se requieran al mismo tiempo que las del otro, formar una acción conjunta para beneficio de todos.

²⁴⁵ *Ídem*.

²⁴⁶ *Ibidem*, p. 191.

como la familia, empresas, organizaciones religiosas, educativas y deportivas crean sus propios entornos sociales en los cuales existe un orden que conservar²⁴⁷.

La participación en diversos sectores ya mencionados, son la clave para formar una disciplina colectiva en cada individuo y es de esa manera que se logra garantizar un control social generalizado, en lugar de un sistema opresivo es una red de interacciones sociales benéficas las que hacen del sujeto social una persona de bien común.

Como se ha mencionado, la identidad va de la mano con la autoestima y éste se basa en la reputación dentro del grupo perteneciente de cada persona, principalmente en la sociedad japonesa el remordimiento íntimo por una mala conducta o el temor de un castigo sobrenatural (haciendo referencia a los *kami*) es más temido que una sanción derivada de organismos gubernamentales²⁴⁸.

No es de sorprender que son, entonces, los buenos modales como la tolerancia, la limpieza o el respeto por las personas y la naturaleza son valores fundamentales en el sistema de formación japonés, tal como se describe en un artículo por el autor Ismael Arana presentado a continuación.

Durante el Mundial celebrado en Brasil en 2014, los japoneses asistentes al evento causaron un gran impacto social, puesto que, después de cada partido recogían los desechos de las gradas que había ocupado con bolsas que llevaban ellos mismos, actitud que no pasó desapercibida para el resto de naciones y que fue aplaudida como un ejemplo a imitar de civismo y buena educación²⁴⁹. Si bien, no es derivado directo de sus religiones, reflejan los valores con los que han ido avanzando a lo largo de su historia, es decir, cumplen con un parámetro cultural establecido a partir de algunos preceptos religiosos con origen en el bushido (códigos de honor y de comportamiento social).

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 192.

²⁴⁸ Entendiendo como organismo gubernamental a la institución estatal cuya administración está a cargo del gobierno representativo actual.

²⁴⁹ Ismael Arana, *¿Por qué son tan cívicos los japoneses?*, [en línea], España, en "El Mundo", 2015, dirección URL: <https://www.elmundo.es/sociedad/2015/12/13/566c372c46163f175e8b4647.html>

Lo que para muchos países fue un acto de extraordinarios buenos modales para los japoneses fue completamente normal, ya que se les fue inculcado en cada uno desde muy pequeños, algo cultural. Gran parte de ello es consecuencia de la educación recibida en los colegios del país, en ellos no solo aprenden lo que viene en los libros de texto, sino que se les enseña a cuidar de sí mismos y su entorno para convertirse así en miembros valiosos de la sociedad²⁵⁰.

El sistema escolar, menciona el autor Ismael Arana²⁵¹, tiene sus raíces en el periodo Meiji durante aquel tiempo, la isla intentaba lograr la paridad económica y militar con sus otredades, por lo que se consideró que una educación centralizada era crucial para la modernización del país. A pesar de ser criticado por tener un enfoque de memorización, su sistema educativo ha sido un pilar básico para lograr convertir al país en el actual Japón, todos los valores enseñados se incrustan tanto en ellos que lo asimilan como algo natural.

Todo lo anterior puede verse expresado en tanto que Japón está asentado en una serie de principios fundamentales que rigen el comportamiento de los mismos, el autor Marcos Cartagena²⁵² selecciona nueve de ellos para explicar cómo son determinantes en la vida del japonés común y como a través de ellos logra construir un tipo de identidad no solo individual sino colectiva y que además se transfiere entre ellos mismos por un bien común.

1. *Shoujiki* (honestidad) consiste en comportarse de forma honorable y decorosa, una persona debe ser honesta siempre cuidando de no traicionar sus palabras, no haría nada en contra de otra persona puesto que podría causarle un perjuicio, trata las posesiones ajenas como si fuesen suyas, busca siempre que los acuerdos sean benéficos para ambas partes.
2. *Sonkei* (respeto) en cuanto a tratar a todos por igual sin importar su religión, estatus social, entre otros. Consiste en hablar de forma cortés, en no

²⁵⁰ Asociación Cultural para la Investigación sobre Asia AC, comunicación personal, 2018.

²⁵¹ Ismael Arana, *Op. Cit.*

²⁵² Marcos Cartagena, *El sistema Hanasaki Los 9 pilares de Japón para una vida centenaria con sentido (Naturaleza, Paz interior, Salud, Actitud, Minimalismo, Kaizen, Ikigai, Relaciones y Principios)*, España, Editorial PFFES, 2019.

molestar a otras personas con las acciones individuales y en no anteponer el beneficio propio por sobre el ajeno.

3. *Rentai* (solidaridad) una persona debe ser capaz de entregar parte de su tiempo y recursos a los demás por el bien común, se trata de no esperar algo a cambio por un favor, el nivel de solidaridad es tan alto que la misma sociedad no se doblega ante acontecimientos desastrosos puesto que se busca la manera de seguir adelante y levantar al resto.
4. *Kenkyo* (humildad) la modestia de no creerse en posesión de todo el conocimiento, si no tener la idea de siempre poder mejorar en todos los aspectos.
5. *Konki* (paciencia) la capacidad de esperar sin perder la calma, así como de saber el momento adecuado para decir o ejecutar algo, de perseverar, aunque se tenga la impresión de no estar avanzando, de respetar el tiempo de cada uno.
6. *Chuugi* (lealtad) una adhesión firme a las personas, instituciones u organizaciones con las que se ha comprometido y por las cuales seguirán a su lado a pesar de intereses personales, la lealtad es uno de los valores más vistos en la ciudadanía japonesa.
7. *Taibou* (austeridad) mantener la sencillez en el modo de vida, implica tener un uso moderado de lo que se tiene a pesar de poseer grandes riquezas y abundantes recursos.
8. *Kansha* (gratitud) apreciar todo lo que es bueno en la vida, dar las gracias por todo lo que se recibe reconociendo el esfuerzo que hace el resto por uno mismo, una persona debe sentirse afortunada de lo que tiene a pesar de que alguien más goce del doble.
9. *Chouwa* (armonía) existe cuando hay un equilibrio y adecuada proporción entre unas cosas con otras, cuando los acontecimientos fluyen sin conflictos porque la balanza está bien equilibrada, cuando se vela por el bienestar del otro.

Todos estos principios guían el comportamiento de los japoneses, valores como el respeto, la amabilidad y la honestidad son visibles en cada rincón del país y como se da a entender, todo ello deriva de antecedentes cosmológicos y religiosos a los que se apegan a pesar de no centrarse o identificarse específicamente de tal grupo. Es importante recalcar que todo ello se viene acarreado desde la niñez y en sus diversos centros de comportamiento se refuerzan, tales como la familia, la escuela y los amigos. Es la misma sociedad la que mantiene fuerte los pilares de conducta meramente éticos y morales.

3.3 OTRAS VARIABLES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Los Estado- nación enfrentan hasta 2022 una búsqueda de mecanismos con el propósito de convivir con esquemas simbólicos – culturales diferentes e incluso contradictorios y Japón no es la excepción, el escenario internacional crece y a medida que lo hace la esfera de poder aumenta por lo que las minorías se ven absorbidas por la globalización y son entrenadas para repetir estándares impuestos. Sin embargo, el *soft power* de cada Estado se inmiscuye en la balanza del orden internacional para posicionarse frente a la otredad. A lo largo de la sección se ilustrará lo que la nación japonesa ha llevado a cabo para demostrar una presencia estable al mismo tiempo que refuerzan sus ideales religiosos y de identidad.

3.3.1 INDUSTRIAS CULTURALES EN JAPÓN

El budismo es el único factor común a todas las culturas asiáticas, por lo que todos los habitantes de Asia se sienten orgullosos de esta religión que no sólo es varios siglos más antigua que la occidental, sino que además ha logrado difundirse y permanecer en la era moderna y en países hasta 2022 líderes en varios ámbitos. Sin embargo, el budismo mismo ha sufrido el impacto de la civilización industrial.

Para el autor Edward Conze²⁵³ es la nueva modernidad uno de los mayores muros que debe sobrellevar el tema de la religión, ya que, en una sociedad dedicada a la producción de riquezas materiales, una orden de monjes contemplativos parecerá anormal y fuera de lugar, por lo que sus bases económicas estarán en una situación de precariedad, o eso es lo que se refleja en el plano de la realidad social.

Son las llamadas industrias culturales las encargadas de convertir el arte en consumo y al sujeto en un consumidor de éste, por lo que juegan un rol importante en la construcción de identidad del mismo, al ser estas industrias las que proyectan un estilo de vida ideal para el espectador.

El autor Theodor Adorno comenzó a utilizar el término en 1948 al hacer referencia a las técnicas de reproducción industrial en la creación, así como en la difusión masiva de obras culturales²⁵⁴, los cuales con el paso del tiempo se convierten en cadenas productivas complejas y con una circulación a mayor escala en mercados variados.

Tomando como referencia el marco de estadísticas culturales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) en 2009, se propone la definición de industrias culturales entendida de la siguiente manera:

Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial²⁵⁵.

²⁵³ Edward Conze, p. 151, *Op. Cit.*

²⁵⁴ Horkheimer, Max y Adorno, Theodor, *Dialéctica del iluminismo*, [en línea], Sudamericana, Buenos Aires, 1988, dirección URL: https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/adorno_horkheimer.pdf

²⁵⁵ ¿Qué se entiende por industrias culturales y creativas?, [en línea], Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, 2017, dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobredefiniciones-%09que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/>

Por lo anterior se puede contemplar que las industrias culturales generan un sistema cultural, aunque un efecto contrario también es visible, en el momento en que la obra y la vida cotidiana desarrolla un proceso de identificación, el autor Adorno señala que el individuo no debe ser capaz de percibir diferencias entre la experiencia vivida del producto de estas industrias al resto de su vida cotidiana.

Han existido diversos autores explicando lo que las industrias culturales intentan expresar y su funcionamiento, tal es el caso del autor Manuel Silva²⁵⁶ que señala a las industrias culturales como un sistema de producción industrial de artefactos estéticos idénticos en su estructura y en su sentido, producidos para ser circulados en los medios masivos de comunicación con el fin último de ser un consumo masivo de un público en concreto.

Siguiendo en la misma línea, las industrias culturales reflejan una apropiación, una ideología que atrapa al sujeto y es mercantilizada haciendo de esta nada más que consumo. Incluso para algunos puntos de vista no es más que una producción en serie de la cultura, específicamente “la construcción de un entramado de producción cultural y artística que masifica al objeto estético”²⁵⁷.

Con lo anterior, queda plasmado que las industrias culturales fabrican de un modo u otro los productos con el fin último de ser consumidos por las masas. Al mismo tiempo, y en las reflexiones del autor Adorno²⁵⁸, la industria cultural funge como negocio en donde todos los artefactos integrados a éste adquieren el estatuto de mercancía, de igual manera sirve a la conservación y reproducción de un orden social e ideológico establecido, es decir, bajo éstas solo son admisibles las ideas que se acoplen a los intereses particulares de aquellos en la posición jerárquica alta.

La UNESCO plantea que las principales características de las industrias culturales son: la doble naturaleza económica y cultural, la incorporación de la creatividad humana en la producción, los bienes creados y servicios protegidos por

²⁵⁶ Manuel Silva Rodríguez, Relectura de la noción de industria cultural de Theodor Adorno, [en línea], Revista Anagramas, vol. 12, no. 23, Universidad de Medellín, Colombia, 2013, pp.175, dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v12n23/v12n23a10.pdf>

²⁵⁷ *Ibidem*, p. 178.

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 184.

la propiedad intelectual, destacando a su vez la innovación y produciendo una intersección entre la economía, la cultura y el derecho²⁵⁹.

A manera de resumen, las industrias culturales hacen referencia a la introducción de técnicas en reproducción masiva y de manera continua, en donde las creaciones artísticas son a su vez destinados a un público masivo con el propósito de sentir un tipo de identificación con éstas, la cual es estipulada para un orden social lineal. También designa la transformación de una parte de la cultura, integrando un trabajo creativo en área industrial y tecnológica para ser convertido en un producto final.



Como se ha explicado, las industrias culturales impactan de un modo u otro la vida cotidiana de una sociedad, al ser un intermediario de todas aquellas producciones o eventos nacionales que a su vez incluyen aspectos religiosos en sus tópicos, pero son estas industrias culturales las responsables de adentrar a un sujeto en cierto modo de vida, al mismo tiempo que se ven reflejados ciertos rasgos que los identifican como tal.

Figura 46. Edificios en Tokio.
Fotografía por Nashla García.

²⁵⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, *Op. Cit.*

3.3.2 SOFT POWER, DE JAPÓN PARA TODOS

Derivando de las industrias culturales y una vez entendiendo el objetivo final de éstas, se puede considerar un producto que de una manera u otra forma parte de un sistema de poder conocido como *soft power* o poder suave. Al ser éstas las creadoras de contenido multimedia que han logrado expandirse más allá de las fronteras nacionales del país Japón, incluso al otro extremo del mundo.

Para comprender con mayor profundidad lo anterior, es preciso señalar a lo que se conoce como *soft power*, el autor Joseph Nye le define como la habilidad de un país de estructurar una situación para que otros países desarrollen preferencias o definan sus intereses de tal forma que concuerden con los propios²⁶⁰. También apunta que este poder tiende a surgir de esferas como la cultura y la ideología, así como de instituciones. Además, el autor Nye concebía la cultura, los valores políticos y la política exterior como los pilares del poder blando de un país²⁶¹.

El poder suave es fundamentado en la idea de ser influencia en la concepción que el otro tiene de sus intereses, los cuales pueden ser englobados en un conjunto de ideas y valores específicamente articulados, en este sentido, mediante intercambios académicos, la difusión del entretenimiento, entre otros. Según menciona el autor Daniel Efrén²⁶², el poder blando procede en gran parte del sistema de valores que genera la cultura. El *soft power* no es solo influencia y es más que persuasión, es la habilidad de atraer al otro.

²⁶⁰ Joseph S. Nye, *Soft Power*, [en línea], en *Foreign Policy*, no. 80, Washingtonpost.Newsweek Interactive, Estados Unidos, 1990, p. 153, dirección URL: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/joseph_nye_soft_power_journal.pdf

²⁶¹ *Ibidem*, p. 154.

²⁶² Daniel Efrén Morales Ruvalcaba, *Poder suave en relaciones internacionales: Entre propagandistas, estrategas, críticos y escépticos*, [en línea], *Revista Contextualizaciones Latinoamericanas*, vol. 4, no. 7, 2012, p. 6, dirección URL: <https://www.google.com/search?q=soft+power+pdf&sxsrf=ACYBGNTgByL6PupwflhkNNTgIQS0OEwitA:1576560712597&ei=SGj4Xab6l83UtQXAilC4Dw&start=20&sa=N&ved=2ahUKEwimv vap-rvmAhVNaq0KHUAEAPc4ChDw0wN6BAgMEEM&biw=1366&bih=657#>

Para fines del presente, en Japón todo inicia con su renuncia al poder duro o *hard power* consagrado en el artículo 9 de su constitución, dando lugar a comenzar a influir en otros a través de medios no coercitivos. Es de este modo, que Japón comienza un despliegue estratégico de diversos elementos culturales convirtiéndose así en una gran influencia a nivel internacional.

Para el imaginario colectivo existen muchos símbolos japoneses enmarcados como emblemas de la globalización, entre los que destacan *PlayStation*, *Nintendo*, *pac-man*, *hello kitty*, *Mario bros*, por mencionar algunos. Agregando a lo anterior, la tecnología, gastronomía, jpop (pop japonés), películas, videojuegos, moda, son recursos que le dan al país una imagen que mostrar al exterior.



Figura 47. Exposición de anime en Akihabara.

Fotografía por Nashla García.

Durante la década de los ochenta y noventa las industrias culturales japonesas penetraron los mercados de Asia y posteriormente del mundo, siendo sus principales producciones difundidas y consumidas. El *anime* (dibujos animados) y el *manga* (historietas) son ejemplos de lo que las industrias culturales son capaces de crear y al mismo tiempo convertirlas en la cara representativa del entretenimiento del país nipón (véase figura 47). De igual manera, deja entrever el impacto que ocasionan en las festividades nacionales y en aquellas que serán visibles a un público internacional (los juegos olímpicos de Tokio 2020).



Figura 48. Robot presentado en calles de Shibuya.

Fotografía por Nashla

Como ya se ha mencionado el anime y manga son productos culturales populares y de los medios, creados a través de industrias culturales japonesas y que han sido enmarcados en un escenario económico y tecnológico a nivel mundial en el cual impera la digitalización y la globalización²⁶³. Dentro de los cuales no solo se exponen formas culturales locales que otorgan una imagen a los consumidores representando a Japón, también desde su cotidianeidad la cual está sumergida, como otras sociedades, en la globalización y el consumo.

Motivo de lo anterior, las instituciones de promoción cultural han estado centradas en hacer crecer el interés por la cultura japonesa. En 2004, el Ministerio japonés de Asuntos Exteriores crea un departamento de diplomacia pública, con el propósito de hacer del poder blando un mecanismo para mejorar la imagen internacional del país²⁶⁴.

Es durante el periodo en donde el primer ministro Shinzo Abe, abandonaba la postura pasiva para dar lugar a un Japón con creciente poder blando en vista de la influencia y los beneficios que se podrían extraer de la explotación cultural del país, el gobierno de Shinzo Abe lanzó para 2010 la iniciativa Cool Japan. La rápida industrialización²⁶⁵ de los países contiguos fue, por una parte, un impulso para la iniciativa al sentir una amenaza creciente en la posición de Japón en la región, al mismo tiempo que servía como una oportunidad para expandir sus mercados no solo a sus vecinos.

²⁶³ Analia Lorena Meo, Animación japonesa. Industrias culturales, medios masivos de comunicación y productos de la cultura pop nipona, [en línea], Revista *Questión*, vol.1, no. 5, 2015, Facultad de Ciencias Sociales, Argentina, p. 379, dirección URL: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2389/2118>

²⁶⁴ Teresa Romero, La diplomacia del sushi: el poder blando japonés, [en línea], en "El orden mundial", Madrid, 2019, dirección URL: <https://elordenmundial.com/poderblando-japones/>

²⁶⁵ Industrialización entendida para fines del presente como la producción de bienes y/o servicios a gran escala utilizando maquinaria como principal fuente.

Dicha iniciativa surge como una plataforma pública – privada²⁶⁶ para promocionar el producto nacional en el exterior, es decir, la cultura pop y de entretenimiento en otras palabras, es un plan de políticas para la promoción cultural. Lo que deja entrever una apertura a la opinión extranjera sobre el atractivo de Japón, no solo es la industria del entretenimiento lo que se pretende mostrar también otros sectores como la moda, la gastronomía, el turismo, las artes, por mencionar algunos.

La idea central es que una expansión del contenido japonés consumido en el exterior llevará a un boom japonés²⁶⁷, lo que significa un crecimiento en el sector privado nacional que conlleva a un aumento del turismo. Esta estrategia de crecimiento en la cual se establece la importancia del mercado asiático puede ser vista de igual manera, como el poder de una marca “Japón” a nivel mundial.

Como ya se ha mencionado, inicialmente los dibujos animados y los comics se convirtieron en el estandarte de la cultura contemporánea japonesa para más tarde seguirle la música, los videojuegos y otros sectores. Con la llegada del Cool Japan se incrementó la producción cultural y se coordinó a varios ministerios para promover la cultura de manera más activa al exterior.

El autor Ahmed de la Universidad de Bogotá afirma que las actividades lúdicas son una fuente de poder blando considerable y que en la comunidad internacional una de las mejores maneras de acercar al mundo con la cultura local es el auspicio de grandes eventos internacionales²⁶⁸, los cuales son vistos por muchas sociedades de distintos países y a su vez son éstos los que experimentan la cultura y entretenimiento local en el marco del evento. Siguiendo lo anterior, son los eventos mundiales de futbol y los juegos olímpicos los que destacan por su importancia simbólica.

²⁶⁶ *Ídem.*

²⁶⁷ *Ídem.*

²⁶⁸ Ahmed Fawzi Mostefai, El soft power en Asia Oriental de cara a los Juego Olímpicos Tokio 2020, [en línea], en OVAP Observatorio Virtual Asia-Pacífico, 2019, Universidad de Bogotá, Colombia, dirección URL: <https://www.utadeo.edu.co/es/notas/observatorio-asia-pacifico/142591/el-softpower-en-asia-oriental-de-cara-los-juego-olimpicos-tokio-2020>



Figura 49. Mural en Tokio.
Fotografía por Nashla García.

Uno de los mayores eventos deportivos internacionales que se llevaron a cabo son las Olimpiadas de 2020 y es Tokio (Japón) el país anfitrión en esta ocasión, lo que supuso una oportunidad única para relanzar una imagen internacional del país. La iconografía ha sido un preámbulo de las futuras herramientas de las que se dispone Japón, el vídeo de presentación que se emitió en la clausura de los Juegos Olímpicos

anteriores (Río de Janeiro 2016) abarcó en dos minutos personajes icónicos de origen japonés tales como el protagonista de Súper Campeones, Hello Kitty y Mario Bros que resultó ser el ministro Shinzo Abe en persona.

La promoción de los Juegos Olímpicos insinuaba que más allá de las tradiciones milenarias, sería la cultura japonesa contemporánea la temática dominante en esa edición de las olimpiadas²⁶⁹. Que fue lograda con un espectáculo de tecnología avanzada, representada con un ejército de drones en el cielo y símbolos característicos de Japón, como los fuegos artificiales, mitología como el hilo rojo del destino, vestimenta de la época pasada y actual, personajes de anime y caricaturas locales. Esto es importante puesto que en años anteriores Japón no necesitaba demostrar una supremacía, ya que ocupaba un lugar privilegiado en la región por su milagro económico de la posguerra.

Japón no solo está influenciando a otros continentes, sino que está demostrando que en los años venideros no se quedará a la sombra de sus vecinos como China y Corea del Sur. El evento fue una oportunidad que sirvió como plataforma para mostrar y promocionar su cultura a nivel global, presentándola de

²⁶⁹ *Ídem.*

manera que pueda ser entendida, apreciada y tal vez aplicada por todos aquellos que le vean en el exterior, preservando su esencia y originalidad.

De la sección anterior se puede concluir lo siguiente, los productos culturales puede que sean producidos para mercancía con una lógica de valor de cambio en lugar de satisfacer necesidades en su totalidad, puesto que tienen el objetivo de ser comprados para un consumo masivo y de apropiación. De esta forma el individuo se convierte en un eterno consumidor de un producto en específico.

Las industrias culturales, por tanto, son el conjunto de actividades de producción, comercialización y comunicación de bienes culturales que favorecen la difusión masiva del entretenimiento. Con una doble faceta, por un lado, un recurso económico y por el otro una fuente de identidad y cohesión social al buscar éstos una aprobación y apropiación de otras culturas.

Al formarse una interrelación entre continentes se favorece el conocimiento reciproco entre culturas antes desconectadas y sin el interés de relacionarse unas con las otras, así como un acceso más diversificado en sectores de bienes. Para un Estado es indispensable superar la escala nacional y pensar en un espacio cultural transnacional que le brinde crecimiento y prosperidad, sin perder su esencia ante el otro exterior.

Derivado de lo anterior, en el proceso de superar a lo transnacional viene implícita la acción de irrumpir en la esfera social de otro Estado, es decir, en que sus sociedades se vean influenciadas por la cultura del primer Estado para así impregnarse en la identidad de cada sujeto, el concepto que describe un poco lo anterior es el *soft power* o *poder blando*.

La noción de poder blando del autor Joseph Nye lo señala como el cuerpo teórico de la política y de Relaciones Internacionales, puntualizando la habilidad de manejar las preferencias de otros y persuadir positivamente por medio de la atracción. Sin embargo, más que una influencia el soft power utiliza productos intangibles como la cultura o la personalidad, atrayendo a la gente a inducir

aspectos de otros como si fueran propios. En el caso de los Estados²⁷⁰, el soft power deriva de la cultura, la política y los ideales políticos que ese país representa en el exterior.

Dando a ver que el poder blando es una estrategia a implementar por los gobiernos estatales, en este sentido y para Relaciones Internacionales de un Estado, se observa la pertinencia al establecer un proyecto de nación, en donde el poder suave debe ser considerado y desarrollado como parte de la política exterior.

Aunque el concepto de soft power en Relaciones Internacionales es reciente, se puede observar su implementación en acontecimientos en donde la difusión cultural sirvió para influenciar y expandir fronteras a nivel transnacional. Un ejemplo que se puede abarcar en este escrito, es la escritura china, al ser un referente cultural de la región más poderosa y sofisticada en tiempos anteriores, llegó a ser adoptada en lo que hoy se conoce como Corea, Japón y Vietnam, incluso cuando era asociada a las clases educadas y a las elites económicas, quienes apreciaban el sistema de escritura el cual solo era usado para actividades comerciales, literarias y como símbolo de estatus, en la actualidad los caracteres chinos son una parte integral del idioma japonés.

²⁷⁰ *Ibidem*, Joseph S. Nye.

Conclusiones generales

“El descubrimiento de lo que fuimos está guiado por la proyección de lo que queremos ser”²⁷¹.

La presente investigación exploró una temática moral y de ética, en dónde los principales factores derivaron de la religión, en este caso budista y sintoísta, que dieron la base para la creación de una identidad en concreto, la japonesa. Sin embargo, como se dio a conocer no solo el factor religioso es lo que se ve implicado, en un mundo globalizado como el actual existen procesos y externalidades que afectan de un modo u otro a la formación de algo tan complejo y constante como lo es la identidad.

Es entonces que la identidad termina siendo colectiva y además una construcción sociocultural puesto que dicho concepto del sentido de pertenencia está ligado con las interacciones sociales, la cultura y un contexto que no reprime en lo social interno si no que abre sus fronteras a lo externo, pero sin perder de vista lo propio de lo ajeno.

El budismo y el sintoísmo vienen siendo, de este modo, una identidad religiosa a la que se adscriben los sujetos sociales, desarrollando valores y símbolos propios que también pueden discurrir en una fragmentación identitaria, con la entrada de nuevas religiones a su esfera social. La religión es importante en la construcción de identidad, pero no lo es todo, ya que dependerá en gran medida de otras adscripciones a las que el sujeto se adentre.

Consecuencia de ser una construcción social, la identidad no es estática por su contrario: es dinámica. Cambia con el tiempo y el entorno en el que se desenvuelve, el factor religioso puede representar un estancamiento al desarrollo por lo que puede verse incluso excluido del proceso. En este sentido, la búsqueda de la identidad propia abre alternativas.

²⁷¹ Luis Villoro, p. 77, *Op. Cit.*

Para los japoneses estas variaciones significaron un abrupto choque, con la llegada de nuevas religiones y la inminente obligación de entenderlas, la religión originaria (el sintoísmo) se encontró en una situación donde fue integrado al resto de creencias, pero remitiendo a su plano existencial sus orígenes y cosmogonías. Los sujetos son los encargados de llevar a cabo un proceso de selección en cuanto a valores, creencias, actitudes, prácticas y símbolos con los cuales pueden definirse a sí mismos y al mismo tiempo guiar sus acciones.

Aunado a lo anterior, puede existir una disgregación social que puede dar lugar a una crisis de identidad, por ejemplo, el derrumbe de una imagen idealizada de sí mismo²⁷². En el momento en que a los japoneses se les hizo ver que no eran una región bendecida por los *kami* como su cosmogonía les decía ser, se quebró una imagen que cargaban desde la antigüedad lo que provocó una herida en su cultura del honor y un sentimiento de no pertenencia, llegando a expresarlo públicamente en su constitución.

Para los japoneses sus historias y crónicas ancestrales son tan importantes que basan su comportamiento en las acciones que describen estos. Viendo reflejado en los personajes la manera en que una buena sociedad debería comportarse y como pueden encontrar el camino a la felicidad.

Por lo tanto, la hipótesis que guió la presente tesis fue la siguiente: *La identidad japonesa es producto de sus cosmovisiones, espiritualidades y festividades derivadas de los supuestos plasmados en la religión budista – sintoísta, así como de las eras históricas y actuales dictadas por los emperadores durante su mandato*. Esta hipótesis fue corroborada a través de un abordaje analítico e histórico en cuanto a la temática señalada previamente.

En un primer plano, las religiones budista y sintoísta son una de las bases principales en cuanto a la formación de identidad se refieren, recapitulando los objetivos de ambas religiones pude confirmarse lo anterior. Para el budismo, presentada como una nueva moral y una doctrina de salvación da respuesta a la

²⁷² *Ídem*.

necesidad de insatisfacción de la realidad misma y a dar solución a los problemas éticos que derivan en dolor. Para los japoneses es una enseñanza que explica el camino de la salvación, por lo que, termina trayendo un estado de felicidad duradera a nivel colectivo.

En cuanto al sintoísmo, busca la relación entre la naturaleza y la sociedad a través de los *kami*, más que una religión donde se adora a una figura es más un ritual a diversas divinidades, las cuales pueden traer paz y felicidad a la vida del individuo y que además les ayudan a superar las adversidades, también es de donde proceden sus cosmogonías, los mitos que derivan del sintoísmo son la creencia primordial de la creación del país japonés que representan un todo con el cual se sienten identificados

Es de este modo que la religión jugó un papel primordial, ya que es de éstas que sus acciones se derivan tanto en lo correcto como lo que no está bien, rigen su forma de vida de acuerdo a lo que se les ha dicho que deben hacer, pero es tan natural que no lo ven como una obligación si no como una normalidad.

A lo largo de la investigación se señaló que la cultura japonesa rige sus relaciones interpersonales por el *giri*, que son el conjunto de prácticas del deber, obligación y honor. Además, la mayoría de los japoneses a pesar de no profesar una religión particular pueden realizar prácticas religiosas en su vida diaria, de igual manera los principales principios que rigen la identidad japonesa: tradición y familia, amor a la naturaleza, purificación y conmemoración a las festividades, siguen conservándose aun derivando ellos de la mitología sintoísta.

Es entonces que los valores como el respeto, la amabilidad y la honestidad son los pilares de las relaciones interpersonales dando respaldo a la admiración de otras sociedades por los japoneses, se les ha visto superar cualquier obstáculo en un sentido colectivo y resalta por más su respeto a los ancestros y a las personas mayores. Lo anterior viene desarrollándose en un japonés desde muy temprana edad y son los entornos sociales como la familia, la escuela y los amigos, los encargados de pulir todos esos valores.

De este modo se puede concluir que mientras la característica distintiva de otras religiones se expresa en una cadena de creencias donde el creador y sus derivados quedan en máxima expresión (Dios – Jesucristo – Iglesia), la espiritualidad japonesa se expresa en *shugyo*²⁷³ (un camino de plenitud en comunión con el Cielo – Hombre – Tierra).

A pesar de que la hipótesis presentada es corroborada se le deben añadir ciertos pilares que fortalecen lo ya descrito, ya que son las externalidades las influyentes en tanto a la percepción de otredades y es durante las eras que se llevan a cabo situaciones que obligan a los japoneses a plantearse determinado estilo de vida y por lo que su identidad se llena de valores que surgen en cada periodo.

Con esto último, las eras son también un factor que determina la identidad de los japoneses puesto que es durante ellas que surgen distintas mediaciones o acciones que fijan el rumbo del país, como se vio en el tercer capítulo, durante el bushido (era Tokugawa) se fijó la cultural del honor y como serían las relaciones entre los sujetos basados en lealtad, honor, justicia.

De igual manera, durante la era Showa (a finales de 1945) las bombas en Hiroshima y Nagasaki fueron la clave para la reconstrucción de identidad de los japoneses, no dejándose ver como un eslabón si no proporcionando una nueva visión sobre ellos, haciéndole saber al mundo que sus ideales no iban a caer e incluso reforzando muchos de sus comportamientos éticos a lo largo de los años.

Tampoco hay que dejar de lado la actualidad y que se vive en un mundo donde la globalización ha generado tanto nuevas identidades como la reivindicación de lo propio, consecuencia de la apertura de fronteras. A pesar de ello, las naciones se ven obligadas a desarrollarse en el ambiente de la globalización para no verse desplazados del escenario internacional, es por ello que el *soft power* juega un rol importante y es justo en este ámbito que Japón ha logrado posicionarse como uno de los favoritos.

²⁷³ Entendiéndose como una religión organizada de un grupo social con sus respectivas enseñanzas, mandamientos, jerarquías y estatutos. Explicada por el autor Federico Salafranca en “Religión y espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea”.

A raíz de la situación de salubridad internacional existente en el año 2019-2020 que provocó un encierro total y bloqueo de conexiones internacionales, así como la interrupción de gran parte de actividades productivas principalmente en Asia, terminó en el ya mencionado cierre de fronteras. Lo que llevó a Japón a plasmar en el Libro Azul Diplomático²⁷⁴ lo siguiente:

En este proceso de grandes cambios y retos que enfrenta el mundo, Japón deberá buscar la cooperación con él, y asumir mayor responsabilidad y un papel más destacado. Sobre todo, con vistas al mundo post coronavirus, se le exige a Japón respetar el multilateralismo y asumir el liderazgo para establecer un orden libre y justo y unas reglas en la seguridad y la economía²⁷⁵.

Lo anterior pone en perspectiva que Japón es consciente de que debe desempeñar un papel más activo para reforzar las redes de enlace tanto cualitativa como cuantitativamente para contribuir positivamente a los intereses nacionales, por lo que entender, comprender y analizar a Japón como un participante del orden internacional es fundamental para la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Siguiendo esta misma línea, Japón consiguió un despliegue estratégico de diversos elementos culturales dejando ver la gran influencia que posee en ciertos sectores sociales a nivel internacional, tanto en lo que refiere a la tecnología, gastronomía, música, moda y entretenimiento. Es tan grande su industria cultural que se crean programas para la promoción cultural en el exterior y logra su éxito que llega a escenarios de mayor impacto en la agenda internacional.

El soft power es un concepto importante que se relaciona con la identidad a tal punto que se necesita superar la escala nacional y pensar en un espacio transnacional que brinde conocimientos y pensamientos de uno a otro, con el fin de tener un acceso más diversificado sin perder la esencia principal. Esto quiere decir que el soft power utiliza productos intangibles como la cultura y la identidad para

²⁷⁴ El Libro Azul Diplomático es una recopilación de los cambios en la situación internacional y un resumen de las actividades diplomáticas que ha llevado a cabo Japón, se ha publicado todos los años desde septiembre de 1957. Información brindada por la embajada de Japón.

²⁷⁵ *Libro Azul Diplomático*, [en línea], Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2021, dirección URL: Libro Azul Diplomático | 2 Perspectivas de la política exterior de Japón (mofa.go.jp)

atraer a los sujetos sociales a inducir ciertos aspectos de la otredad como si fuesen personales.

Cabe mencionar que el soft power japonés no recae únicamente en sus industrias culturales mejor dicho derivan de ellas las oportunidades para cooptar la opinión pública internacional y así llegar a un mayor sector, un ejemplo que se mencionó en el tercer capítulo son los Juegos Olímpicos 2020.

Solo resta concluir que la identidad japonesa es producto de diversos factores que se desenvuelven en un abanico interminable de conceptos entre los que destacan la religión, los valores, las creencias, la cultura, la globalización, el poder en curso, todos ellos son y serán pilares que continúen cambiando y fortaleciéndose uno frente a otro pero que verán reflejados sus ideales en los sujetos sociales.

Fuentes de consulta

Bibliografía

Achaan Buddhadasa, *La causa del sufrimiento en la perspectiva budhista*, Buenos Aires, editorial Kier, 2001, primera edición, p. 85.

Alfonso Falero, *Aproximación al sintoísmo*. Salamanca, Amarú ediciones. 2007.

Anesaki, Masaharu. *History of Japanese Religion: With Special Reference to the Social and Moral Life of a Nation*, Charles E. Tuttle Company, Tokyo, 1963.

Carlos Uscanga, *El otro Japón*, México, Institución Paradigma de Actividades Científico Culturales, 2000.

Edward Conze, *Breve historia del budismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, p. 24.

Eiko Ikegami, *La domesticación del samurái. El individualismo honorífico y la construcción del Japón moderno*, México, grupo editorial siglo veintiuno, 2012, primera edición, p. 29.

El sintoísmo, Japón busca a Dios, en "El hombre en busca de dios", Editorial WatchTower, Italia, 1990, pp. 187- 204.

Falero, Alfonso., *Aproximación al sintoísmo*. Salamanca, Amarú ediciones. 2007.

Hansen, Kári V., *Participation and Motivations in Shinto Rites and Rituals in Modern Japan*. Sigillum Universitatis Islandiae, 2012.

Inazo Nitobe, *Bushido, el alma de japón*, España, Editorial Dojo ediciones, 2010, p. 14.

Jorge Alberto Lozoya, Víctor Kerber Palma, *Japón contemporáneo*, en *Historia mínima de Japón*, México, Colegio de México, 2011, p. 288.

José Aguilar Gómez, *Análisis del Código del Samurái de Daidoji Yuzan desde una perspectiva económica*, en *Revista de Fomento Social*, no. 73, 2018, p.458.

Judith L. Leaf, *Sin miedo a la muerte. Una mirada budista sobre el encuentro con la muerte*, Editorial Maitri, Santiago, 2004, pp. 204.

Julian Pitt Rivers, "Honor", en David L. Sills, en *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Nueva York: The Macmillan Company, vol.6, Estados Unidos, 1968, p. 42.

Kasulis, Thomas., *Shinto. El camino a casa*. Madrid, Trotta. 2012.

Lourdes Arizpe, *dimensiones culturales del cambio global: una perspectiva antropológica*. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1997, p.9.

Luis Villoro, *Sobre la identidad de los pueblos*, en "Estado plural, pluralidad de culturas", México, Paidós, UNAM, 2002, p. 64.

Marcos Cartagena, *El sistema Hanasaki Los 9 pilares de Japón para una vida centenaria con sentido (Naturaleza, Paz interior, Salud, Actitud, Minimalismo, Kaizen, Ikigai, Relaciones y Principios)*, España, Editorial PFFES, 2019.

Padma Sambhava, *El libro tibetano de los muertos*, Barcelona, Editorial Kairos, 1994, octava edición.

Pierre Van Riel, *El budismo la búsqueda de la pureza del yo*, Art Enterprise, Estados Unidos, 2002, pp. 5 – 89.

Rainer Olaf Schultze, *Diccionario de Ciencia Política*, México, Porrúa, 2006, p. 96.

Shimazono Susumu, *La religión en Japón: irreligiosidad y elementos casi religiosos*, en *Religión y espiritualidad*, 2014.

Sokyo Ono, Sintoísmo. *El camino de los Kami*, Satori Ediciones, España, 2008.

Cibergrafía

¿Qué se entiende por industrias culturales y creativas?, [en línea], Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, 2017, dirección URL: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-%09cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-%09que-se-entende-por-industrias-culturales-y-creativas/>, [consulta: 14 de diciembre de 2019].

Ahmed Fawzi Mostefai, *El soft power en Asia Oriental de cara a los Juego Olímpicos Tokio 2020*, [en línea], en OVAP Observatorio Virtual Asia-Pacífico, 2019, Universidad de Bogotá, Colombia, dirección URL: <https://www.utadeo.edu.co/es/notas/observatorio-asia-pacifico/142591/el-soft-power-en-asia-oriental-de-cara-los-juego-olimpicos-tokio-2020>, [consulta: 20 de diciembre de 2019].

Ajahn Amaro, *Manual básico de meditación budista*, [en línea], Estados Unidos, Amaravati Publications, 2016, p, 10, dirección URL: <http://dhammasati.org/wp-content/uploads/2015/10/Manual-Ba-sico-191015.pdf>, [consulta: 25 de septiembre de 2020].

Analia Lorena Meo, *Animación japonesa. Industrias culturales, medios masivos de comunicación y productos de la cultura pop nipona*, [en línea], Revista *Questión*, vol.1, no. 5, 2015, Facultad de Ciencias Sociales, Argentina, pp. 358 – 372, dirección URL: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2389/2118>, [consulta: 15 de diciembre de 2019].

Asael Mercado Maldonado, *El proceso de construcción de la identidad colectiva*, [en línea], en *Convergencia*, Revista de Ciencias Sociales, núm. 53, 2010, México, p. 229, dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010, [consulta: 25 de septiembre 2020].

Bodas en Japón, [en línea], en Revista “Una ventana a Japón”, Nippon Communications Foundation, 2015, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/jg00016/>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Bukkyo Dendo Kyokai, *La enseñanza de Buda*, [en línea], Kosaido Printing Co., Ltd., Japón, 28° edición, 2017, dirección URL: https://www.bdk.or.jp/pdf/buddhist-scriptures/05_spanish/1_mokuji.pdf, [consulta: 25 septiembre 2020].

Daniel Efrén Morales Ruvalcaba, *Poder suave en relaciones internacionales: Entre propagandistas, estrategas, críticos y escépticos*, [en línea], Revista Contextualizaciones Latinoamericanas, vol. 4, no. 7, 2012, pp. 1 -16, dirección URL: <https://www.google.com/search?q=soft+power+pdf&sxsrf=ACYBGNTgByL6PupwflhkNNTglQS0OEwltA:1576560712597&ei=SGj4Xab6l83UtQXAiC4Dw&start=20&sa=N&ved=2ahUKEwimvvap-rvmAhVNaq0KHUAEAPc4ChDw0wN6BAgMEEM&biw=1366&bih=657#>, [consulta: 16 de diciembre de 2019].

El Japón de los festivales, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2013, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/h00010/>, [consulta: 10 de junio de 2019].

Ernesto Bonilla, *Evidencias que sugieren la realidad de la reencarnación*, [en línea], en Revista Investigación Clínica, vol. 56, núm. 2, Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela, junio 2015, dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/3729/372940823009.pdf>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Estilo Owara, [en línea], Asociación de Turismo de Etchu Yatsuo, Japón, dirección URL: <http://www.yatsuo.net/kazenobon/guide/guide03.html>, [consulta: 10 de junio de 2019].

Federico Lanzaco Salafranca, *Religión y Espiritualidad en la sociedad japonesa contemporánea*, [en línea], Universidad de Sofía, Tokio, Japón, 2008,

dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/61911673.pdf>, [Consulta: 16 de agosto de 2020].

Festival de Abare, [en línea], Oficina de Promoción Turística del Ayuntamiento de Noto, Japón, 2013, dirección URL: http://www.town.noto.lg.jp/www/event/detail.jsp?common_id=2563, [consulta: 10 de junio de 2019].

Festivales y manifestaciones culturales, [en línea], Oficina Nacional de Turismo de Japón, España, 2019, dirección URL: <https://www.turismo-japon.es/descubrir-japon/festivales-y-manifestaciones-culturales/enero>, [consulta: 17 de septiembre de 2019].

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor, *Dialéctica del iluminismo*, [en línea], Sudamericana, Buenos Aires, 1988., dirección URL: https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/adorno_horkheimer.pdf [consulta: 14 de diciembre de 2019].

Horkheimer, Max y Adorno, Theodor, *Dialéctica del iluminismo*, [en línea], Sudamericana, Buenos Aires, 1988, dirección URL: <https://www.marxists.org/espanol/adorno/1944-il.htm>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Ismael Arana, *¿Por qué son tan cívicos los japoneses?*, [en línea], España, en “El Mundo”, 2015, dirección URL: <https://www.elmundo.es/sociedad/2015/12/13/566c372c46163f175e8b4647.html>, [consulta: 25 septiembre 2020].

José Luis Rojas, *Sintoísmo: el camino divino*, [en línea], en “Cultura, identidad y patrimonio” de Revistas Alternativas 104, México, 2019, dirección URL: <http://institutoculturaldeleon.org.mx/icl/story/6557/Sinto-smo-El-camino-divino#.XP1q3hZKjIV>, [consulta: 9 de junio de 2019].

José Silvestre Montesinos, *La rueda de la vida*, [en línea], en “Introducción al Budismo”, 2007, dirección URL: <http://webpace.ship.edu/cgboer/rueda.pdf>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Joseph S. Nye, *Soft Power*, [en línea], en Foreign Policy, no. 80, Washingtonpost.Newsweek Interactive, Estados Unidos, 1990, pp. 153 – 171, dirección URL: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/joseph_nye_soft_power_journal.pdf, [consulta: 16 de diciembre de 2019].

La Constitución de Japón, [en línea], Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, en Web Japan, dirección URL: https://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf, [consulta: 25 septiembre 2020].

Libro Azul Diplomático, [en línea], Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2021, dirección URL: [Libro Azul Diplomático | 2 Perspectivas de la política exterior de Japón \(mofa.go.jp\)](http://mofa.go.jp/2021/05/24/20210524_01.html), [consulta: 24 de mayo de 2023]

Luis Guillermo Shimabukuro, *El bautismo japonés: Omiyamairi y Oshichiya*, [en línea] en Revista Latina-a, no. 69, octubre 2014, dirección URL: http://latina-a.com/latina-antigua/index.php?entry_id=1412910583&title=el-bautismo-japon%C3%A9s-omiyamairi-y-oshichiya, [consulta: 25 septiembre 2020].

Manuel Silva Rodríguez, *Relectura de la noción de industria cultural de Theodor Adorno*, [en línea], Revista Anagramas, vol. 12, no. 23, Universidad de Medellín, Colombia, 2013, pp.175-198, dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/anqr/v12n23/v12n23a10.pdf>, [consulta: 15 de diciembre de 2019].

Mariló Rodríguez del Alisal, *Miyazawa Kenji: poeta de la ingenuidad y de la naturaleza*, [en línea], España, Fundación Instituto de Japonología, Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, 2013, dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4234447.pdf>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Morelba Rojas de Rojas, *Identidad y cultura*, [en línea], Venezuela, Educere, vol. 8, núm. 27, octubre-diciembre, 2004, dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602707.pdf>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Por Covid-19, emperador de Japón cancela saludo público de cumpleaños, [en línea], en Milenio, México, 17 de febrero de 2020, dirección URL: <https://www.milenio.com/internacional/asia-y-oceania/japon-emperador-cancela-covid-19-saludo-publico-cumpleanos>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Religión. Raíces nativas e influencia extranjera, [en línea], Japan Fact Sheet, Japanese Ministry of Foreign Affairs, 2015, dirección URL: https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es20_religion.pdf, [consulta: 7 de junio de 2019].

Tanabata: fragmentos de Japón, [en línea], en Nippon una venta a Japón, Nippon Communications Foundation, Tokyo, 2015, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/features/jg00097/>, [consulta: 17 de septiembre 2019].

Teresa Romero, *La diplomacia del sushi: el poder blando japonés*, [en línea], en “El orden mundial”, Madrid, 2019, dirección URL: <https://elordenmundial.com/poder-blando-japones/>, [consulta: 15 de enero de 2020].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: árboles sagrados*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05210/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: el camino de acceso al recinto principal*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05203/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: el pabellón central*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05209/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: el tamagaki o cercado*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05208/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: la capilla o Haiden*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05207/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: la caseta de abluciones*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05205/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: las oficinas del santuario*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05211/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: las vestimentas del sintoísmo*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05212/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: los komainu*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05206/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: los torii*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05202/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Toya Manabu, *Visitando un santuario japonés: shimenawa*, [en línea], en Revista Nippon, Nippon Communication Foundation, Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/views/b05204/>, [consulta: 9 de junio de 2019].

Wilfredo Ardito Vega, *El rol del individuo en la sociedad japonesa y sus implicaciones para el pluralismo jurídico peruano*, [en línea], Reino Unido, Universidad de Essex, en "Derecho y Sociedad", no. 14, p. 190, dirección URL: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoysociedad/article/download/17210/17497/>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Yamada Masahiro, *El modelo familiar de Japón: ¿diversificación o virtualización?*, [en línea], en Revista Una Ventana a Japón, 2016, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/column/g00347/>, [consulta: 25 septiembre 2020].

Yamaori Tetsuo, *Tres enfoques sobre la visión japonesa de la vida y la muerte*, [en línea], en Revista Una ventana a Japón, 2014, dirección URL: <https://www.nippon.com/es/in-depth/a02903/>, [consulta: 25 septiembre 2020].

成田祇園祭, [en línea], Ayuntamiento de la Ciudad de Narita, Japón, 2017, dirección URL: <https://www.city.narita.chiba.jp/content/000050897.pdf>, [consulta: 10 de junio de 2019].

Anexo1. Matsuri en Japón.

MATSURIS EN JAPÓN

Con información de Oficina Nacional de Turismo de Japón.

Por Valencia López Stephanie Guadalupe



FESTIVAL DE LA NIEVE EN SAPPORO (HOKAIDO)



AOMORI NEBUTA MATSURI (AOMORI)



SENDAI TANABATA MATSURI (MIYAGI)



NANAHARA (AHI)



ABARE MATSURI (ISHIKAWA)



ETCHU OWARA HAZE-NO-BON (TOYAMA)



NARITA SETSUBUN MATSURI (CHIBA)



SANJA MATSURI (AOKI)



CHICHIBU YOMATSURI (SAITAMA)



FESTIVAL DE ONBASHIRA (NAGANO)



ISE JINGU SHIKINEN SENGU (MIE)



GIION MATSURI (KIOTO)



ISE JINGU HARINAMESAI Y NINAMESAI (MIE)



TENJIN MATSURI (OSAKA)



OTAEUE SHINJI (OSAKA)



YOSAKOI MATSURI (KOCHI)



MYOTO GOZAN OHURIBI (KIOTO)



HAKATA GIION YATAI (FUKUOKA)



HADAHARA MATSURI EYO (CHUOJIMA)



AWA ODORI (TOHUSHIMA)



TURUCHI NO OHAGURA (MIZUJIMA)



NAHA OTSUNAHIKI (OKINAWA)



SETTEISHI (YAMAGUCHI)



SHORO NAGASHI (NAGASAKI)



Matsuris en Japón by Valencia López Stephanie Guadalupe is licensed under a Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License.
Creado a partir de la obra en <https://create.piktochart.com/output/39394162-japon-matsuri>
Puede hallar permisos más allá de los concedidos con esta licencia en <https://create.piktochart.com/output/39394162-japon-matsuri>



Anexo 2. Poema "Ame ni mo makezu".
Elaboración propia con poema de Miyazawa Kenji.

雨にも負けず

“

風ニモマケズ
雪ニモ夏ノ暑サニモマケヌ
丈夫ナカラダヲモチ
慾ハナク
決シテ 怒ラズ
イツモシズカニワラッティル
一日ニ玄米四合ト
味噌ト少シノ野菜ヲタベ
アラユルコトヲジブンヨカンジョウニ入レズニ
ヨクミキキシワカリ
ソシテワスレズ
野原ノ松ノ林ノ蔭ノ
小サナ萱ヅキノ小屋ニイテ
東ニ病氣ノコドモアレバ
行ッテ看病シテヤリ
西ニツカレタ母アレバ
行ッテソノ稲ノ束ヲ負ヒ
南ニ死ニソウナ人アレバ
行ッテコワガラナクテモイ、トイヒ
北ニケンカヤソショウガアレバ
ツマラナイカラヤメロトイヒ
ヒドリノトキハナミダヲナガシ
サムサノナツハオロオロアルキ
ミンナニデクノボートヨバレ
ホメラレモセズ
クニモサレズ
ソウイウモノニワタシハナリタイ

MIYAZAWA KENJI

”